

La Acción Social

generadora de diálogo con las comunidades del Pacífico Central



Coordinadora

María José Quesada Chaves











378.103.097.286.7

Q5a Quesada Chaves, María José

La acción social generadora de diálogo con las comunidades del Pacífico Central / María José Quesada Chaves [autora y compiladora]. – Puntarenas, Costa Rica : UCR, Editorial Sede del Pacífico, 2020.

1 recurso en línea (xx, 238 páginas) : ilustraciones en blanco y negro, fotografía en blanco y negro, gráficos en negro y escala de gris, archivo de texto, PDF, 5 MB. – (Colección Didáctica)

ISBN 978-9930-9722-2-9

1. COMUNIDAD Y UNIVERSIDAD – REGIÓN DEL PACÍFICO CENTRAL (COSTA RICA). 2. ACCIÓN SOCIAL – REGIÓN DEL PACÍFICO CENTRAL (COSTA RICA). 3. EXTENSIÓN UNIVERSITARIA – REGIÓN DEL PACÍFICO CENTRAL (COSTA RICA). I. Quesada Chaves, María José, compiladora. II. Título. III. Serie.

CIP/3602

CC.SIBDI.UCR

© Editorial, Universidad de Costa Rica Sede Regional del Pacífico.

Universidad de Costa Rica, Costa Rica, Puntarenas, septiembre 2020.

Se permite la reproducción total del contenido de este documento solamente para fines de investigación, abogacía y educación; siempre y cuando no sea alterado y se asignen los créditos correspondientes (*UCR Sede Regional del Pacífico*). Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de UCR Sede Regional del Pacífico *UCR Sede Regional del Pacífico y sus autores*. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la Editorial.

Los contenidos del presente documento no representan necesariamente la política oficial ni los puntos de vista de UCR. Cualquier referencia a un sitio web distinto al de UCR, no implica que UCR garantice la exactitud de la información contenida en el mismo, ni que esté de acuerdo con las opiniones expresadas en él.

Consejo Editorial:

Dr. Oriester Abarca Hernández
Dr. Jorge Bartels Villanueva
Dra. Susan Chen Mok
Dr. Allen Cordero Ulate
M.A. María José Quesada Chaves
Dr. Francisco Rodríguez Cascante

Consejo de redacción

Lic. Lucía González Ulate (diagramadora en jefe)
M.Sc. David Chavarría Camacho (diagramador asistente)
Asistente editorial: Bach. Ad. Emp. Ernesto Carballo Rodríguez

Trabajo filológico:

Dra. Annette Calvo Shadid

Ilustraciones:

Priscilla Rivera Blanco

Editor académico

Dr. Ricardo Martínez Esquivel

Director Editorial Sede del Pacífico

Dr. Oriester Abarca Hernández

Colección Editorial de Didáctica:**Consejo científico de la colección:**

Dr. Francisco Guevara Quiel
Dr. Allen Quesada Pacheco
ML. Marjorie Jiménez Castro
MSc. Bernal Guillén Contreras
MSc. Brenda Ordóñez Noguera
Licda. Kerry Navarrete Padilla
M.Sc. Luz Mary Arias Alpizar
M.Sc. Sussan Zamora Cortés
M.A. Edwin Quesada Montiel
M.A. Walter Araya Garita
Mag. Mariana Cortés Kandler
Dr. Ronald Pérez Álvarez

**LA ACCIÓN SOCIAL
GENERADORA DE DIÁLOGO
CON LAS COMUNIDADES DEL
PACÍFICO CENTRAL**

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE CONTENIDOS

Prólogo.....	VII
Procesos de acción social en la región Pacífico Central: realidad y retos del trabajo con las comunidades.....	1
Cine-foro comunitario en Puntarenas: extensión universitaria para la formación humana por medio de filmes.....	39
El trabajo comunitario como base para la construcción de una cultura de ciudadanía	67
Ética, compromiso político y acción social: Presencia de la Cátedra José Martí en la sede del Pacífico de la UCR	97
Mapeo del río Barranca: conclusiones y reflexiones sobre el uso social del río Barranca dado por las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora	119
Una mirada al TCU de Promoción de los estilos de vida saludable y la sana convivencia en Puntarenas	153
Los procesos de gestión y mejora de las pymes: Puntarenas, Jacó y Quepos 2019	193
Epílogo.....	235

PRÓLOGO

Las universidades públicas de Costa Rica se nutren de tres pilares fundamentales que guían su accionar. Estos tres componentes, investigación, acción social y docencia, enriquecen la labor académica de estas casas de enseñanza de educación superior pública. La acción social como pilar fundamental de la Universidad de Costa Rica (UCR) permite a la academia darse cuenta de que no se trabaja en un universo aislado en los procesos de formación de nuevos profesionales. Más bien, ser conocedores de la realidad del país y del mundo en general permite adecuar el currículum académico y actualizar una oferta educativa de alto nivel.

De acuerdo con el artículo 109, inciso a del Estatuto Orgánico de la UCR (1974), “corresponde a las Sedes Regionales ofrecer carreras cortas, así como programas de extensión, determinados de acuerdo con las necesidades de la región y del país”. De ahí que la Sede del Pacífico de la UCR ha destacado por un fuerte y consolidado trabajo en la formulación y ejecución de proyectos de acción social, que sean pertinentes y respondan a las necesidades de la región central de la provincia de Puntarenas.

Contar con alrededor de 40 proyectos de acción social, todos relacionados con las ocho carreras universitarias que se ofrecen en esta sede, permite a la comunidad universitaria enriquecerse y nutrirse de las realidades que rodean el quehacer académico de la región Pacífico Central y del país en general.

El presente libro resume parte del trabajo comunitario realizado mediante la ejecución de algunos de estos proyectos. Se presentarán siete capítulos, cuyos autores son docentes que han sido responsables de ejecutar dichos proyectos en comunidades como: Barranca, El Roble, Puntarenas, Orotina, Miramar, San Mateo, Esparza, Quebrada Ganado, Jacó, Quepos, Cóbano, Pitahaya, entre otras. Es importante resaltar que a través de los capítulos se podrá identificar el trabajo que se ha realizado con comunidades vulnerables, tales como: mujeres jefas de hogar, niños en estado de abandono, adultos mayores, jóvenes, entre otras.

En el capítulo 1, “Realidad y retos de la acción social en la región Pacífico Central”, la autora pretende determinar la relación del trabajo en comunidad realizado por medio de la ejecución de los proyectos de acción social y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población puntarenense.

En esta misma línea, en el capítulo 2, “Extensión universitaria por medio del cine”, la autora reflexiona sobre el papel del cine en la universidad como instrumento que permite sensibilizar en contexto las diferentes problemáticas que aquejan a los más desfavorecidos de la sociedad. Con el proyecto se trabaja en fomentar la reflexión y el análisis, con el fin de brindar herramientas que permitan tomar mejores decisiones. Mediante el cine se busca superar las condiciones en que viven y se desenvuelven las poblaciones en estado de vulnerabilidad de la región Pacífico Central.

En el capítulo 3, “Construcción de una cultura ciudadana por medio del trabajo comunitario”, el autor apunta que

el espacio en el que se construye la democracia participativa no es más que el comunitario, y que esta tiene que ver con el hecho de que la comunidad se sienta involucrada de manera activa y consciente en los procesos comunitarios.

Por su parte, en el capítulo 4, “Cátedra José Martí como promotora del pensamiento del prócer cubano”, el autor señala que la Cátedra José Martí tiene 19 años de abordar los factores éticos y el empeño y el compromiso social gestado con cada una de las actividades llevadas a cabo en el marco del proyecto. A lo largo del texto, el autor relata cuáles han sido los retos, desafíos, objetivos, límites y alcances que la Cátedra se ha fijado en el fomento de valores costarricenses y latinoamericanos.

En el capítulo 5, “Uso social del río Barranca por las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora”, las autoras señalan que la investigación analiza la producción del espacio social y la manera en que las problemáticas sociales y ambientales han repercutido en la habitabilidad y calidad de vida de los pobladores. Concluyen que el asistencialismo, como una de las prácticas comunes en poblaciones en estado de vulnerabilidad, tiene serias consecuencias, ya que no solo no se logran mitigar las problemáticas, sino que se prolongan las condiciones marginales de estas personas.

El capítulo 6, “Procesos para el mejoramiento de pymes en Jacó, Puntarenas y Quepos”, nos muestra que en la región Pacífico Central, específicamente en los cantones de Quepos, Jacó y Puntarenas, se encuentran pymes que necesitan de un acompañamiento profesional para potenciar

sus negocios, aún más en el mercado local. El TCU atiende las necesidades específicas de cada una de estas empresas para fortalecer y erradicar posibles deficiencias.

Finalmente, el capítulo 7, “Acciones y resultados del trabajo comunal universitario TC-578”, muestra el trabajo realizado en el tema de rescate de valores en la región Pacífico Central. En la actualidad se vive una crisis de valores, muchas veces fomentada por el mal uso de redes sociales y, en general, por una cultura de deshumanización, basada en el individualismo. Por esta razón son necesarios proyectos como el TC-578, que pretende repercutir de manera positiva en el mejoramiento de la calidad de vida de la población puntarenense, mediante el desarrollo de talleres y charlas con el fin de abordar temas sociales, de salud, afectivos y educativos con la población infantil, joven, adulta y adultos mayores.

El libro abre el panorama de la labor gestada desde la acción social generadora de diálogo con las comunidades de la región Pacífico Central y es el inicio de un trabajo que pretende dar a conocer los resultados obtenidos en extensión docente, extensión cultural y trabajo comunal.

M.A. María José Quesada Chaves

**PROCESOS DE ACCIÓN SOCIAL
EN LA REGIÓN PACÍFICO CENTRAL:
REALIDAD Y RETOS DEL TRABAJO CON
LAS COMUNIDADES**

*Social action processes in the Central Pacific
Region: reality and challenges when working with
communities*

M.A. María José Quesada
Enseñanza del Inglés,
Coordinación de Acción Social
Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica
majosequesada@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La acción social es el mecanismo mediante el cual la universidad pretende trabajar de manera conjunta con la comunidad. Es por ese intercambio socio-educativo-formativo que se logra establecer un diálogo constante con las poblaciones vulnerables, para permitirles ser parte de un proceso dinámico e integral, que pueda ser capaz de dar respuesta a las necesidades reales que tienen. De esta manera, González (2001) brinda un concepto de acción social estableciendo que:

Etimológicamente, acción social es la incidencia en grupos humanos. En el caso que nos ocupa es incidencia educativa dada la naturaleza de nuestra institución, y la gama de respuesta debe ser siempre en ese norte, ese fomento de lo educativo y de sus componentes relacionados, vista la educación como un proceso integral, dinámico e incorporado a la comunidad. (p. 71).

De este modo, al desarrollar proyectos de acción social desde la Universidad de Costa Rica (UCR), se pretende tener un acercamiento y ser parte de la cotidianidad vivida en las diferentes regiones para poder establecer una relación que permita a ambos actores participantes enriquecerse mutuamente.

Los proyectos de Acción Social constituyen en sí, una propuesta institucional, delimitada en tiempo y espacio, que responde a las necesidades sentidas de una comunidad o grupo, que integra esfuerzos y acciones de varios individuos u organizaciones, basada en la ex-

pericia de la institución(es) proponente(es) y deben contener un gran esfuerzo formativo e incidir en los procesos de crecimiento y desarrollo educativo de la comunidad-objeto. (Pérez, 2006, p. 54).

El trabajo en comunidad es importante porque permite a la academia estar al tanto de la realidad que la rodea, permite reconocer necesidades y poder ser parte de procedimientos para mejorar las condiciones de vida. A la vez, la universidad se nutre de los conocimientos de la sociedad, lo cual la faculta para ofrecer una educación de calidad, siempre relacionada y aplicada a los contextos sociales en que se desarrolla. Kandel (2013) indica que “el reconocimiento de aquella realidad distinta y distante remite a la posibilidad de destacar, por un lado, la importancia de la experiencia y la aplicación de conceptos y, al mismo tiempo, el reconocimiento de la vulnerabilidad como situación que diferencia” (p. 12).

Es así como los proyectos de acción social inscritos en la UCR pretenden crear un diálogo horizontal de saberes entre la academia y las comunidades, donde ambos se enriquecen de manera conjunta.

Se pretende tener un impacto mediante espacios de educación no formal, construidos de acuerdo a las necesidades de cada zona, para mejorar sus condiciones de vida. Esto se hace por medio de los proyectos desarrollados en el área de Extensión Docente, con los cuales se brindan capacitaciones, cursos, talleres y charlas sobre diversas temáticas; los proyectos del área de Extensión Cultural, con presentaciones de música, teatro y arte, y los trabajos comunales, en los que se abordan

problemáticas en materia de asesoría a microempresarios, recuperación de memoria histórica, salud mental, conciencia ambiental, entre otras áreas.

La Sede del Pacífico de la UCR cuenta en la actualidad con más de 40 proyectos de acción social que se desarrollan en más de 15 comunidades de la región Pacífico Central. Debido a la demanda y solicitud constante de los pobladores, el número de proyectos ha tenido un crecimiento de más de un 50% en el último año, lo que ha obligado a la institución a mejorar su capacidad de respuesta para poder tener un impacto en las comunidades que lo necesitan.

La región Pacífico Central destaca por tener altos índices de desempleo y poblaciones en vulnerabilidad por problemáticas relacionadas con drogas, prostitución, marginación social, falta de fuentes de empleo, entre otros. De acuerdo con el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2017), es la región demográficamente más pequeña del país; tiene un total de 243.295 habitantes, distribuidos en los ocho cantones que la componen.

Además, es una de las regiones con la escolaridad más baja, y la mayoría de su población no concluye la educación secundaria (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2017). Ningún cantón de la región Pacífico Central destaca entre los cantones con mayores tasas de matrícula en universidades en los últimos años (Programa Estado de la Nación, 2017b). Esto deja entrever la falta de compromiso de la población para culminar sus estudios formales, muchas veces debido a que la situación económica los obliga a abandonar el colegio para buscar un empleo.

Por esta razón, los mecanismos didácticos de educación no formal se convierten en un excelente aliado para brindarles opciones educativas que les permitan aprender un oficio o alguna destreza para poder optar por mejores fuentes de empleo y mejorar sus condiciones económicas.

De acuerdo con lo planteado en el Programa Estado de la Nación (2017a) “el balance social del 2016 muestra que Costa Rica sigue siendo un país de alto desarrollo humano pero que por acción, y también por omisión, tiene más de una década de transitar por el camino de una creciente desigualdad” (p. 73). Esta desigualdad es ampliamente notoria en la región Pacífico Central, dado que la población posee uno de los índices más elevados de pobreza del país. La necesidad de contar con opciones que les permitan mejorar sus condiciones de vida es fundamental y es aquí donde se ve la gran misión que tiene la universidad de acercarse a estas poblaciones con baja atención institucional y poder trabajar de manera conjunta.

Por esta razón, la presente investigación tiene como propósitos determinar la relación entre el trabajo en comunidad realizado y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población puntarenense; identificar los principales aciertos que se han alcanzado, producto del trabajo desarrollado en las comunidades de la región Pacífico Central, y analizar los retos por superar para lograr una construcción del vínculo universidad-sociedad de manera permanente y responsable, acorde con la realidad vivida en la zona. Paralelamente, se pretende fomentar el acercamiento y trabajo conjunto con las instituciones públicas responsables de temáticas similares y vinculadas con el quehacer comunitario.

REFERENTE TEÓRICO

Concepción de la acción social

El concepto de acción social evolucionó desde décadas anteriores cuando se le llamaba extensión universitaria. Kandel (2013) indica que erróneamente se le llamaba de esta forma y no se veía ese intercambio de saberes o co-producción de conocimientos de manera conjunta y, por el contrario, se le llamaba extensión y esta:

Puede entenderse como que nosotros nos extendemos desde el polo del saber hacia un afuera. O sea primero que marca una cuestión de “otro”: la sociedad o la gente ya es otro respecto a la universidad y nosotros nos extendemos, parece una cosa que va de arriba para abajo. (p. 2).

En este sentido, también ha existido el inconveniente de malinterpretar el término de acción social, viéndose como un medio para hacer caridad desde la academia. Pérez (2006) establece que no debe verse ni como caridad o dádivas hacia una comunidad o individuos. Tampoco es una sola acción, es un proceso que se construye de manera conjunta. No son acciones paternalistas ni debe verse como asistencialismo. Pérez (2001):

Considera que deben diferenciarse las acciones y hechos que no son Acción Social, para ubicar y delimitar adecuadamente las formas de expresión de las relaciones Universidad-Sociedad, por cuanto se corre el riesgo de asumir cualquier hecho o motivación personal o grupal como Acción Social, sin tener mayor repercusión en la incidencia socioe-

educativa de los grupos, comunidades o personas, a la cual se dirige la acción. Por tanto, la acción social debe responder a demandas sociales críticas, a las necesidades sentidas de las comunidades y a los requerimientos socio-educativos que expresan o demanden los ciudadanos y ciudadanas de una nación. (citado por Pérez, 2006, pp. 51-52).

El término extensión fue rechazado por Freire, según lo afirma Tunnermann-Berheim (1978), ya que la acción extensionista implica, cualquiera que sea el sector en que se realice:

La necesidad que sienten aquellos que llegan hasta “la otra parte del mundo”, considerada inferior, a “normalizarla” a su manera. Para hacerla más o menos semejante a su mundo. De ahí que, en su “campo asociativo”, el término extensión se encuentra en relación significativa con la transmisión, entrega, donación, mesianismo, mecanismo, invasión cultural, manipulación, entre otros. Y todos estos términos envuelven acciones, que transformando al hombre en una casi “cosa” lo niegan como un ser de transformación del mundo... De este análisis se desprende, claramente, que el concepto de extensión no corresponde a un quehacer educativo liberador. Al contrario, educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben -por esto saben que saben algo, y pueden así, llegar a saber más-, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que éstos, transformando su pensar que nada saben en saber qué poco saben, pueden igualmente saber más. (p. 116).

Bajo esta misma óptica, González (2001) advierte que puede caerse en un enfoque de bajo impacto, y aún peor: efectista y puntual. Esto no genera expectativas posteriores, ni deja ningún tipo de habilidad en el beneficiario. Son obras de caridad y consideramos que hay muchas instituciones de beneficencia en el país y de dilatada trayectoria. No se debe confundir, en nuestro caso, acción social con dádiva.

Así las cosas, debe estar claro el verdadero sentido y enfoque que debe dársele a la Acción Social y su rol dentro de la academia. Pérez (2006) indica que:

La Acción Social se sustenta en las relaciones Universidad-Sociedad, existiendo importantes aportes teórico-metodológicos para la comprensión de estas relaciones. La Acción Social es la incidencia en grupos humanos, la cual para el caso de las universidades debe ser una incidencia educativa-formativa, donde la educación debe expresarse en su sentido más amplio, como proceso integral, dinámico al servicio de las comunidades. Por tanto, esta visión de la educación debe ser el hilo conductor de la Acción Social. (p. 74).

De esta forma, Pérez de Maza (2001) aclara que no todas las motivaciones e iniciativas personales corresponden a hechos o proyectos de acción social. Por tal razón, así como lo plantea Kandel (2013), se debe “considerar como muy positivo el contacto de la universidad con una comunidad que la requiere, y junto a la cual construye agendas para la resolución de problemas concretos” (p. 4).

Por el contrario, la universidad debe promover el acercamiento con las comunidades más desfavorecidas de la sociedad, con el fin de promover el cambio en sus condiciones de vida. La interacción universidad-sociedad se basa en:

La transferencia del conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico, acumulados en las universidades y en sus capacidades de reventar esa transferencia para aumentar el conocimiento e imprimirle aplicabilidad y utilidad social; de allí que la Extensión Universitaria sea considerada como la función social de las universidades. (Pérez, 2006, p. 63).

En ese mismo sentido, y para concluir con una consideración aceptable de lo que implica la acción social, esta debe verse entonces como “la necesidad de intercambiar conocimientos y destrezas en un trabajo de equipo, de recibir ayuda de los colegas y de estudiar a fondo problemas concretos que podrían elevar el nivel de la reflexión académica” (Essenfeld, Rotaecche, Contreras, Skinner y Linares, 1998, p. 9).

INTERCAMBIO: UNIVERSIDAD-SOCIEDAD

Es mediante el intercambio universidad-sociedad que se crea el diálogo entre la academia y las comunidades. Es con la acción social que:

Se les ha permitido reconocer al otro, al menos saber de su existencia. El reconocimiento de aquella realidad distinta y distante remite a la posibilidad de destacar, por un lado, la importancia de la experiencia y la aplicación de conceptos y, al mismo tiempo, el reconocimiento de la vulnerabilidad como situación que diferencia. (Kandel, 2013, p. 12).

De ahí que el objetivo principal de este diálogo de saberes es dar un aporte a la realidad que vive el país, especialmente trabajar con los sectores más desfavorecidos en materia social. Escuchar y ser capaz de contribuir al mejoramiento de las condiciones de quien lo necesite es el fin principal que se persigue con la realización de proyectos de acción social en las comunidades:

En el siglo XXI se inicia en América Latina el agravamiento de los problemas sociales, gran parte de los latinoamericanos sufren las consecuencias de la pobreza extrema y la inseguridad aumenta. La Extensión universitaria aborda estos problemas desde una dimensión educativa e investigadora de fundamental importancia en la formación de los futuros profesionales, desarrollando conocimientos, habilidades, actitudes y valores para enfrentar esos desafíos, desde un enfoque

comunicacional. La tendencia actual viene enmarcada en las teorías de Paulo Freire, basada en el diálogo y la interacción social, donde escuchar al otro se torna tan o más importante que enseñar. (Canese, 2013, p. 8).

Por otro lado, se debe dejar claro que la acción social debe ser parte de las actividades sustantivas de la universidad. Se debe involucrar tanto a los estudiantes como a los docentes en la ejecución de los proyectos. En este sentido, Essenfeld et al. (1998) indican que:

La Extensión puede formar parte de un currículum siempre y cuando permita que el estudiante escoja un área que sea de su interés, y que le permita ser mediador ante otros al tiempo que reconstruye su propio aprendizaje. Además, la Universidad debe ofrecer el espacio para reuniones, el respaldo para las actividades y el reconocimiento con créditos académicos. Estos cambios se deben basar en las necesidades de los estudiantes y jamás en la imposición. (p. 11).

De esta forma, Essenfeld et al. (1998) concuerdan con la idea de incluir la acción social como parte del currículum universitario y plantean la propuesta de que la “extensión Universitaria debe incluirse en el currículum de las carreras, ya que el contenido de algunas asignaturas puede adaptarse fácilmente a cursos de capacitación, actualización y adiestramiento y otras, que por su enfoque, tendrían gran importancia en programas de Extensión Comunitaria” (p. 13).

Los estudiantes que logran vincular sus habilidades académicas con la realidad que los envuelve, tienen grandes

ventajas sobre quienes se mantienen alejados del contexto real, donde deberán ejercer su profesión en un futuro:

Se sienten interpelados por esa realidad en la cual pueden llegar a intervenir en su actividad profesional. Pero además, la interacción no permite eludir las preguntas acerca del sentido de la profesión. El currículum universitario es, en última instancia, el interpelado en estas prácticas. (Kandel, 2013, p. 12).

Es de suma importancia tomar conciencia sobre el valor de la labor humanista dentro de la academia para realizar proyectos de acción social:

La proyección de la Extensión Universitaria como Acción Social y su inclusión en el currículo representa, tal como se ha venido recalando, un camino para relacionar a la academia con los sectores más necesitados de la sociedad, para generar en los estudiantes una visión crítica y proactiva ante las demandas de sus comunidades, a su vez que se puedan generar espacios para la integración de la docencia, la investigación y la extensión. (Pérez, 2006, p. 53).

PROBLEMÁTICAS EN EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE ACCIÓN SOCIAL EN LAS COMUNIDADES

A la hora de desarrollar proyectos de acción social en las comunidades, deben afrontarse infinidad de situaciones que pueden surgir producto de la interacción sociedad-universidad. Según Mingorance y Estebaranz (2009), entre estas dificultades se pueden mencionar la falta de tiempo, de apoyo, cambios no pertinentes, falta de compromiso de personas o grupos, temor y ansiedad. Todo esto debe sobrepasarse con el fin de lograr el beneficio principal, el cual es lograr el mejoramiento de las condiciones de las comunidades con las que se trabaje.

Sin embargo, es claro que existen también restricciones presupuestarias para el desarrollo de la acción social en las universidades. Al respecto de Sousa Santos (2004) establece que:

La comunidad científica no debe perder el control del programa de investigación. Para eso, es necesario, ante todo, que la asfixia financiera no obligue a la universidad pública a recurrir a la privatización de las funciones para compensar las reducciones presupuestarias. Es fundamental que la apertura hacia el exterior no se reduzca al mercado y que la universidad pueda desarrollar espacios de intervención que, de algún modo, equilibren los intereses múltiples e incluso contradictorios que existen en la sociedad y que, con mayor o menor poder de convocatoria, interpelan a la universidad. (p. 75).

De este modo, el desarrollo de proyectos de acción social se convierte en todo un reto para las universidades públicas, ya que es necesario vencer todos los obstáculos y cumplir con sus políticas humanizadoras y promotoras del cambio de la sociedad en que se encuentran inmersas:

La universidad debe asumir su responsabilidad social, aceptando ser permeable a las demandas sociales, sobre todo provenientes de los grupos que no tienen poder para imponerlas. La autonomía universitaria y la libertad académica -que en el pasado fueron esgrimidas para privatizar socialmente a la universidad de responsabilidad- adquieren ahora un mayor alcance por ser las que garantizan una respuesta cabal y creativa a los desafíos de la responsabilidad social. (Sousa Santos, 2004, p. 78).

Es entonces que se vislumbra la gran responsabilidad que poseen las universidades al ejercer dentro de la academia la función de lograr ese acercamiento con las poblaciones más desfavorecidas y olvidadas de la sociedad en que vivimos. Debe trabajarse entonces sobre “la reforma con vistas a una globalización solidaria de la universidad; como bien público tiene que partir de la solidaridad y la cooperación dentro de la red nacional de universidades” (Sousa Santos, 2004, p. 81).

Al respecto, Jara (1984) indica que aunque los planteamientos de una educación libertadora y de la “concientización”, como proceso de cambio de conciencia orientado hacia la transformación social, fueron formulados inicialmente desde una óptica más humanista que política y sin una clara definición de clase, marcaron un vuelco teórico metodológico radical sobre las experiencias anteriores de educación de adultos.

METODOLOGÍA

Esta investigación se enmarca dentro del modelo de investigaciones mixtas, las cuales, según Hernández, Fernández y Baptista (2014):

Representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (p. 534).

De esta forma, se analizan 25 proyectos de acción social, así como las comunidades con las que se llevan a cabo las actividades de los proyectos, con el fin de poder identificar cuáles son los principales resultados obtenidos mediante el vínculo universidad-sociedad, así como también definir los retos o aspectos por mejorar cuando se realizan trabajos en comunidades.

La población en estudio estuvo conformada por 25 docentes responsables de los proyectos de acción social de la Sede del Pacífico de la UCR. De estas personas, más del 50% lleva más de dos años de estar ejecutando su proyecto. De igual manera, se trabajó con la población que se involucra en el desarrollo de los proyectos, en su mayoría personas en condiciones de vulnerabilidad, tales como: adultos mayores, mujeres jefas de hogar, niños y jóvenes. En el estudio participaron alrededor de 100 miembros de las comunidades de Fray Casiano, Guacimal, Quepos, Orotina, Miramar, Esparza, Jacó, Cóbano, entre otras.

Para obtener la información se aplicaron dos tipos de instrumentos, uno dirigido a los docentes a cargo del proyecto y otro dirigido a la población beneficiada. Ambos instrumentos se aplicaron al inicio del año 2018 para evaluar el trabajo realizado durante el año anterior. Consistieron en un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas. Si bien es cierto las preguntas cerradas son más fáciles de interpretar en cuanto a los resultados, limitan al participante a las opciones que se brindan. Por eso se proporcionan preguntas abiertas (ver anexo 1). Tal y como lo plantean Hernández, et al. (2014), estas “sirven en situaciones donde se desea profundizar una opinión o los motivos de un comportamiento. Su mayor desventaja es que son más difíciles de codificar, clasificar y preparar para el análisis” (p. 221). De igual forma, se revisaron los informes finales de los proyectos, los cuales son documentos o fórmulas estandarizadas que cada profesor debe llenar para determinar el grado de cumplimiento de los objetivos planteados, a fin de rendir cuentas ante la Vicerrectoría de Acción Social.

RESULTADOS

Los proyectos de acción social llevados a cabo en la Sede del Pacífico abarcan gran diversidad de temáticas, entre ellas, violencia, comunicación, idiomas, enseñanza del inglés, medioambiente, artes plásticas, artes dramáticas, danza, música, salud mental, educación abierta, entre otros. Se trabaja con poblaciones vulnerables de la región, jóvenes en riesgo social, mujeres jefas de hogar, adultos mayores, niños, pescadores, personas con distintas necesidades, entre otras.

Posición de los responsables de ejecutar proyectos de acción social

Al salir a las comunidades se debe desarrollar una logística necesaria para trasladar materiales e instrumentos especializados, de acuerdo con la temática de cada proyecto. Debido a las características de los desplazamientos y a las condiciones económicas de la población con la que se trabaja, la universidad debe cubrir los gastos durante la ejecución del proyecto.

Al preguntarles a los docentes a cargo de desarrollar proyectos de acción social sobre la labor que se ha realizado en los últimos dos años, la gran mayoría afirmó que se cumplieron los objetivos y los resultados fueron muy satisfactorios. Se ha mantenido el diálogo directo con las comunidades y se siente una gran apertura por parte de las personas para continuar con el desarrollo de las actividades.

Cuando se les consultó sobre el vínculo que se construyó a lo largo de la ejecución de su proyecto, la totalidad de los profesores responsables de los proyectos indicó estar muy de acuerdo o de acuerdo con la relación que se fomentaba entre la universidad y la sociedad, tal y como se aprecia en la figura 1.

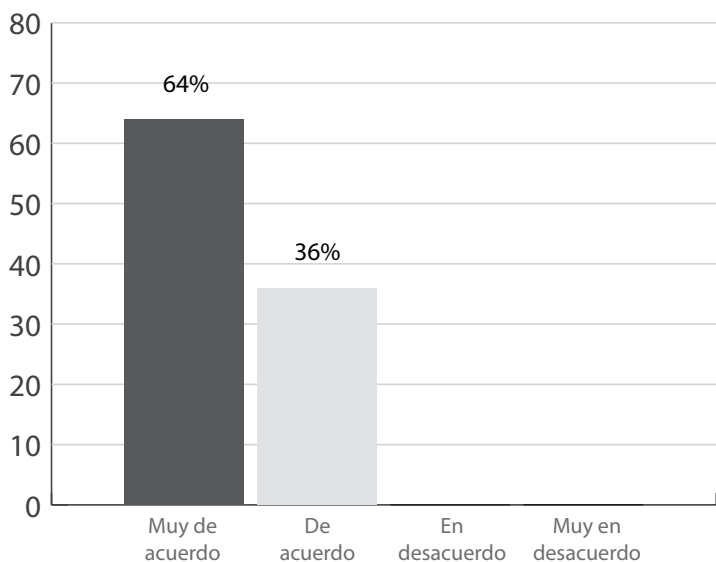


Figura 1: Satisfacción con respecto a la construcción de la relación universidad - sociedad por medio de los proyectos de acción social de la Sede del Pacífico. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018).

Los resultados obtenidos se pueden relacionar con lo que Pérez (s.f.) afirma sobre la acción social: “debe responder a demandas sociales críticas, a las necesidades sentidas de las comunidades y a los requerimientos socio-educativos que expresan o demanden los ciudadanos y ciudadanas de una nación” (p. 51). Los docentes afirma-

ron que alcanzar los objetivos del proyecto significa procurar transformaciones sociales.

Entre los principales logros obtenidos a lo largo del desarrollo de los proyectos están colaborar y apoyar a las comunidades vulnerables, mantener contacto con comunidades marginales y ser parte de la forma de organización comunal, a pesar de las características propias que las identifican a cada una, ya que todas las comunidades son diferentes. Es entonces que puede verse que lo planteado por González (2001) es un modelo alcanzado por medio de la ejecución de proyectos de acción social en la Sede del Pacífico de la UCR. Asimismo, existe una inclinación entre los docentes a pensar que no se hace acción social porque se atiende al analfabeta, al invidente, al anciano, al recluso, al campesino o al hospitalizado, sino cuando como institución somos capaces de organizarnos desde nuestros productos o servicios y ofrecer una suerte de menú de talleres, cursos y charlas, que van a ser de utilidad a ese auditorio.

A la hora de destacar cuáles han sido los principales beneficios que obtiene la comunidad con el desarrollo de proyectos de acción social están: el enriquecimiento cultural, el mejoramiento de la calidad de vida, el fomento de técnicas de emprendedurismo, la participación activa de poblaciones en vulnerabilidad, el fomento de las prácticas artísticas en las comunidades y visibilizar la riqueza cultural de la región. También afirmaron que con el desarrollo de proyectos de acción social se promueve un ambiente ecológico mediante el reciclaje y la reutilización de los desechos sólidos. Para esto se trabajó con metodologías basadas en la participación comunitaria, el trabajo cooperativo

y la divulgación, tanto para invitar como para dar a conocer los resultados obtenidos.

Por otro lado, es importante mencionar los principales elementos que limitan la buena marcha de los proyectos de acción social. Dentro de los factores institucionales están la falta de presupuesto para cumplir todas las actividades planteadas, el exceso de burocracia y que muchas veces los períodos para realizar trámites no son acordes con la realidad que se vive en las comunidades (figura 2).

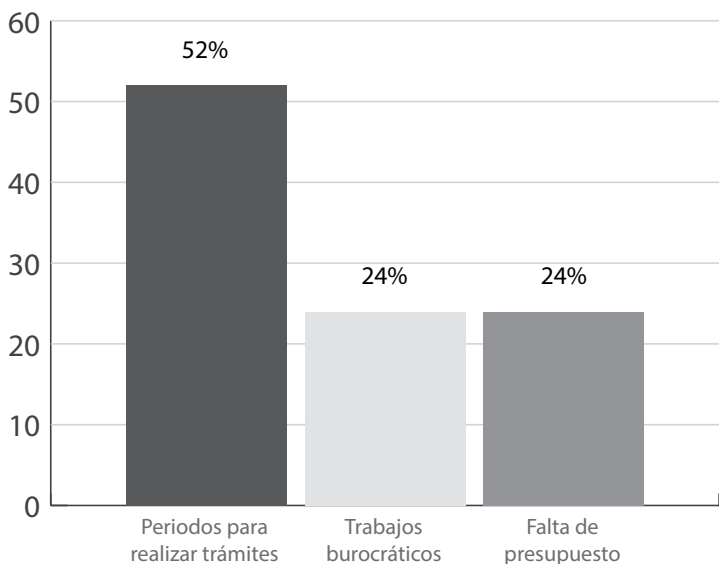


Figura 2. Aspectos institucionales que limitan la buena marcha de los proyectos de acción social. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018).

Del mismo modo, existen situaciones en las comunidades que limitan la buena marcha del proyecto, tal y como se registra en la figura 3. Particularmente, entre estos fac-

tores resalta la situación de pobreza. Para quienes habitan en las comunidades, es prioridad desarrollar su actividad productiva principal y atender las labores que les permiten generar una remuneración económica inmediata, antes que participar en una presentación cultural o en un curso.

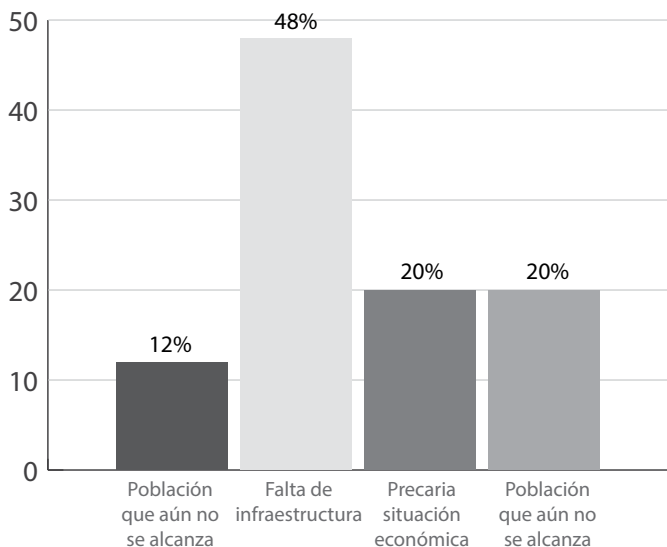


Figura 3. Aspectos comunales que limitan la buena marcha de los proyectos de acción social. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018).

Es importante lograr la participación activa con la comunidad. Es todo un reto, pero debe trabajarse de manera conjunta, ya que es “muy positivo el contacto de la universidad con una comunidad que la requiere, y junto a la cual construye agendas para la resolución de problemas concretos” (Kandel, 2013, p. 4).

Con el fin de potenciar los proyectos de acción social, debe fortalecerse el vínculo con las comunidades, promover ese in-

tercambio de experiencias, y darle seguimiento a las acciones que se desarrollan, a las reuniones y a las mesas de trabajo. Mediante estos proyectos en las comunidades se ha trabajado con las poblaciones que más lo requieren. En la figura 4 se señalan los principales beneficiados.

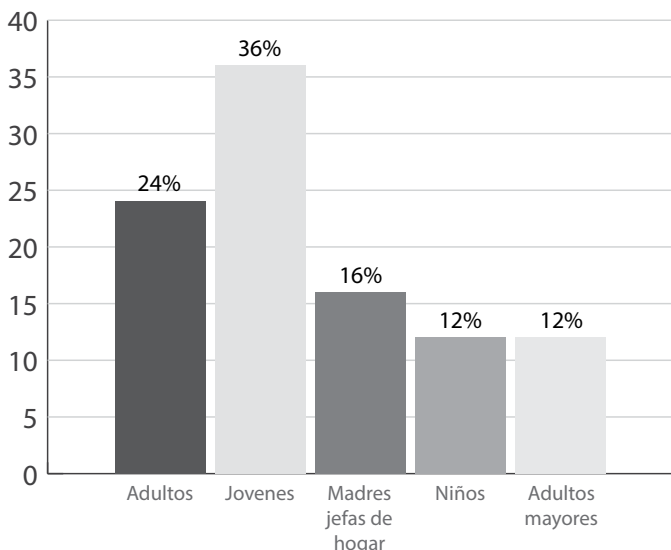


Figura 4. Principales beneficiados con el desarrollo de los proyectos de acción social. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018).

A pesar de los avances consolidados a lo largo del tiempo, es necesario revisar algunos factores que limitan la marcha y la fluidez de las acciones realizadas. Entre ellos destacan los escasos recursos económicos, ya que esto tiene como consecuencia que los estudiantes no siempre puedan adquirir los materiales adecuados para el curso y los talleres impartidos. Asimismo, más de la mitad de los docentes que realiza acción social son interinos y, al

no tener estabilidad laboral, no poseen carga académica permanente para darle continuidad a los proyectos.

Esto está relacionado con uno de los desafíos señalados por los docentes de desarrollar proyectos de acción social en las comunidades vulnerables de la región, que es el reclamo constante de seguimiento y permanencia en las comunidades (figura 5).

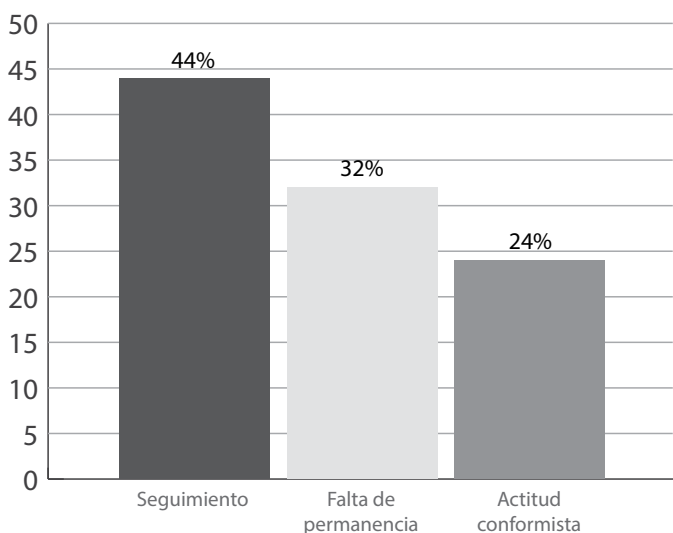


Figura 5. Principal desafío que enfrenta el desarrollo de los proyectos de acción social en las comunidades. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018)

Finalmente, a modo de conclusión sobre lo que perciben los docentes responsables de desarrollar proyectos de acción social, puede mencionarse lo expuesto por Kandel (2013):

La existencia misma de los proyectos de extensión da cuenta de que nos encontramos en un terreno donde se ponen en juego prestigios, reconocimientos, posiciones “importantes” y “desfavorecidas”. Como los criterios para distribuir el capital cultural y científico están dados desde el punto de vista de quienes monopolizan dicho capital, por el momento las actividades que se desarrollan desde los PE carecen de visibilidad, pero también de reconocimiento institucional. (p. 8).

La lucha entonces debe hacerse en ambos sentidos, tanto dentro de la institución, como con las comunidades con las que se decida hacer el trabajo conjunto.

Percepción de las comunidades sobre el trabajo de acción social

Como parte del análisis de los resultados, se consideró la posición de las personas participantes de los proyectos de acción social desarrollados en la región Pacífico Central en los últimos dos años. La totalidad de ellos indicó que ha tenido una participación activa y satisfactoria durante el desarrollo de los proyectos. En el estudio se analizaron 100 encuestas aplicadas a habitantes de las comunidades donde se han ejecutado proyectos: Guacimal, Jacó, Orotina, Quepos, Cóbano, Esparza y Puntarenas. Los resultados confirman lo establecido por Essensfeld et al. (1998) sobre la organización de actividades de acción social:

En la organización tradicional de las Universidades, estas actividades siempre fueron consideradas paralelas a la tarea formadora con los estudiantes. Se trataba más bien del brazo de información cultural hacia LA COMUNIDAD. Sin ánimo de sub-valorar ese criterio, la Extensión Universitaria, además de apéndice, ha cumplido un papel de relaciones públicas, a los fines de proyección de la imagen institucional hacia el entorno. Su misma denominación así lo confirma. (p. 5).

Como principales beneficios obtenidos de la relación universidad-sociedad con el desarrollo de proyectos de acción social, las personas participantes reconocieron ventajas como: el abordaje integral de las necesidades de poblaciones vulnerables y el aprendizaje en campos como el sector turismo e inglés, para mejorar sus oportunidades laborales y para poder comunicarse con personas extranjeras que visitan la zona. En general, ha habido un aumento en la motivación y en las ganas de superarse en todos los grupos etarios: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

La población participante es consciente de que se ha trabajado de manera responsable y afirma estar satisfecha con la presencia de dichos proyectos en sus comunidades. En la figura 6 se indica que el logro de los objetivos es un asunto notorio y evidente para casi todos, lo cual es positivo al trabajar con sectores vulnerables. Al respecto, Kandel (2013) señala: “El encuentro en el campo social es con sujetos desfavorecidos, con poblaciones vulnerables que, por diferentes razones, pueden verse beneficiadas gracias a los conocimientos que poseen los universitarios, su ‘monopolio del punto de vista legítimo’” (p. 13).

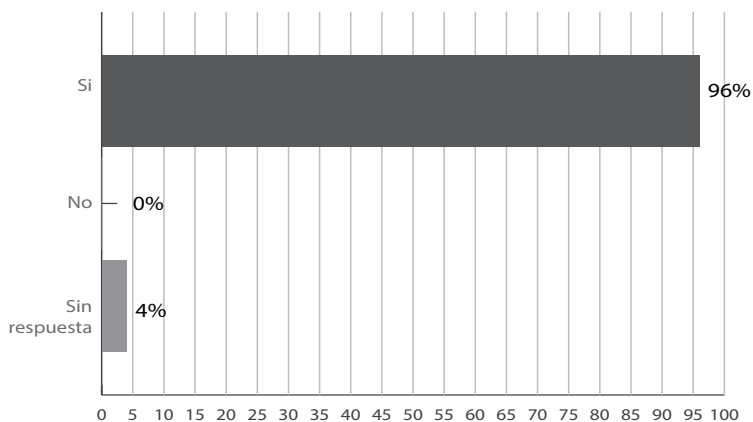


Figura 6: Reconocimiento del cumplimiento de los objetivos de los proyectos de acción social. Fuente: Elaboración propia de la autora (2018).

Asimismo, es importante mencionar las sugerencias recibidas para mejorar la buena marcha de los proyectos, entre las que resaltan: contar con más presupuesto para ampliar la oferta de cursos libres, promover más proyectos en comunidades a las que aún no se ha llegado y la solicitud de que no se les abandone. Quieren que la universidad continúe teniendo presencia permanente en las comunidades.

CONCLUSIONES

El vínculo universidad-sociedad se construye por medio de la ejecución de proyectos de acción social, en un proceso en el que ambas partes resultan beneficiadas. En primera instancia, las comunidades son favorecidas mediante el acompañamiento de la academia para mejorar sus condiciones actuales y, en segunda instancia y no menos importante, la universidad se beneficia al estar consciente de la realidad y del contexto donde se encuentra inmersa.

El trabajo en materia social es muy amplio, por lo que se requiere unir esfuerzos para lograr vinculaciones interinstitucionales y, con otros proyectos, lograr mejores resultados y dar seguimiento a las acciones que se llevan a cabo.

Lo anterior se relaciona con la solicitud constante que realizan las poblaciones, al reclamar una presencia permanente en las diferentes comunidades. Piden que en lugar de eventos aislados se desarrolle un proceso con resultados tangibles para todos. Esto corrobora que, en ningún momento, los proyectos deben obedecer a las ocurrencias de un profesor, sino ser una respuesta con un abordaje integral a un problema o situación diagnosticada.

Al trabajar con poblaciones vulnerables, los recursos son escasos y deben unirse esfuerzos. En general, el trabajo realizado en la región Pacífico Central de Costa Rica es satisfactorio. Ha habido un acercamiento a través de proyectos en áreas tales como ambiente, cultura, idiomas, administración, tecnología, informática, psicología, comunicación, antropología, música, entre otros. Se reclama la

presencia permanente de la universidad para continuar logrando los resultados esperados.

Finalmente, es importante anotar que por medio del acercamiento de la universidad a las comunidades vulnerables se les devuelve un halo de esperanza que les permite mejorar sus condiciones de vida, mediante procesos educativos y un acompañamiento para ejecutar sus propios proyectos en el ámbito laboral. Esto debido a que, para la mayoría de las personas con las que se trabaja en los proyectos de acción social, su participación significa su único acercamiento a una universidad. La pobreza en la que viven los limita y estos estudios de educación no formal se convierten en la única opción que tienen para mejorar su condición de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Canese, M. (2013). El impacto social y la eficacia de la Universidad: Extensión Universitaria en la carrera de sociología de la Universidad Nacional de Asunción. Brasil: Instituto de Pesquisas e Estudos em Administração Universitária (INPEAU). Recuperado de: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/116129/>

Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica. (1974). Estatuto orgánico de la Universidad de Costa Rica. San José: Universidad de Costa Rica. Recuperado de: http://www.cu.ucr.ac.cr/normativ/estatuto_organico.pdf/

Essenfeld, S., Rotaecche, A., Contreras, J., Skinner, J. y Linares, L. (1998). ¿Por qué incluir extensión universitaria en el currículum de todas las carreras?. UNA Documenta. 12(1-2), 5-13.

González, I. (2001). Acción social y extensión universitaria: Cómo transformar una frase bonita en un enfoque operativo de gestión. UNA Documenta. 15(1-2), 68-80.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª ed.). México D.F.: McGrawHill.

Jara, O. (1984). Los desafíos de la educación popular. San José: Alforja.

Kandel, V. (2013). Los proyectos de extensión universitaria y su impacto en la Universidad de Buenos

Aires. Revista Electrónica sobre Extensión Universitaria (Extensión en Red). (4), 1-15.

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2017). Costa Rica: estadísticas regionales 2010-2015. Recuperado de: https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/15588f8a-da77-46ba-b0b9-b51f2c130b49/Costa_Rica_Estadisticas_Regionales_2010-2015.pdf?guest=true/

Mingorange, P.yEstebarez,A.(2009).Construyendo la comunidad que aprende: la vinculación efectiva entre la escuela y la comunidad. Revista Fuentes. 9, 179-199.

Pérez, T. (2006). Una aproximación al rol social de la universidad desde la Extensión Universitaria y a través

de la Acción Social. Anuario de Educación Integral. Reflexiones y Experiencia. 4(6), 48-65.

Pérez, T. (s.f.). El impacto de los proyectos de Acción Social en los procesos de vinculación de la UNA con su entorno. UNA, Revista DIP. 2, 34-43.

Programa Estado de la Nación. (2017a). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Recuperado de: <https://www.estadonacion.or.cr/2017/assets/en-23-2017-book-low.pdf/>

Programa Estado de la Nación. (2017b). Estado de la Educación Costarricense. Recuperado de: <https://www.estadonacion.or.cr/educacion2017/assets/ee6-informe-completo.pdf/>

Sousa Santos, B. (2004). A Universidade no Século XXI: Para uma Reforma Democrática e Emancipatória da Universidade. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas. Recuperado de: <http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/auniversidadedosecXXI.pdf/>

Tunnermann-Berheim, C. (1978). El nuevo concepto de extensión universitaria y difusión cultural y su relación con las políticas de desarrollo cultural en América Latina. Anuario de Estudios Centroamericanos, 4, 93-126.

ANEXO 1

Instrumento aplicado a profesores responsables de proyectos de Acción Social

I PARTE: Elija por favor la respuesta más apropiada para cada pregunta, marcando con una equis la casilla correspondiente. Responda por favor a todas las preguntas.

	Muy en acuerdo	En acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1. El proyecto pudo cumplir, en su mayoría, con los objetivos propuestos.				
2. Los resultados que se obtienen con el trabajo realizado en su proyecto son de su satisfacción.				
3. A través del trabajo realizado, considera usted que se promovió un diálogo directo y horizontal con las comunidades de la Región Pacífico Central.				
4. Considera usted que la comunidad se siente satisfecha con el trabajo realizado desde su proyecto.				
5. El proyecto que desarrolló va en la misma línea en cuanto a lo que a nivel institucional se plantea debe ser la relación universidad-sociedad.				
6. Ha recibido sugerencias o propuestas concretas sobre la dimensión conceptual y funcional de lo que debería ser la Acción Social en las comunidades.				
7. Las transformaciones que se pretenden alcanzar mediante el desarrollo de su proyecto son satisfactorias con lo vivido durante este año.				

II PARTE: Responda las siguientes preguntas, de acuerdo con su experiencia en el desarrollo de proyectos de Acción Social

1. ¿Cuáles son los principales aprendizajes que ha obtenido mediante la experiencia y desarrollo de su proyecto?

2. ¿Cuáles considera usted que son los mayores beneficios que obtiene la comunidad mediante el desarrollo de su proyecto?

3. ¿Qué tipo de metodología utiliza para el desarrollo de su proyecto?

4. ¿Qué aspectos institucionales limitan la buena marcha de su proyecto?

5. ¿Qué aspectos comunales limitan la buena marcha de su proyecto?

6. ¿Ha realizado articulaciones con otros proyectos de Acción Social de la Sede del Pacífico o alguna otra sede?

() SI () NO

7. ¿Qué actividades sugiere que los docentes responsables de proyectos de Acción Social puedan desarrollar en conjunto para fortalecer el desarrollo de proyectos mediante la vinculación de los mismos?

8. ¿Quiénes son los principales beneficiados con el desarrollo de su proyecto?

9. ¿Qué sugerencias o modificaciones podría realizar a su proyecto a fin de obtener mejores resultados?

10. ¿Qué sugerencias daría al trabajo administrativo que se realiza en el manejo de proyectos de Acción Social?

11. ¿Cuál considera que es el principal desafío que enfrenta el desarrollo de proyectos en las comunidades de la región?

12. ¿Cuál considera que es la principal oportunidad que enfrenta el desarrollo de proyectos en la comunidad?

ANEXO 2

Evaluación sobre Proyectos de Acción Social

La presente encuesta tiene como finalidad la evaluación de aspectos relacionados con el impacto en las comunidades, por parte de proyectos que ofrece la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico por medio de la Acción Social.

Información sobre la participación en la comunidad:

1. ¿Ha participado de forma activa en las actividades del proyecto?

2. ¿Se encuentra satisfecho con su participación dentro del proyecto?

3. Principales beneficios que encontró usted con la presencia del proyecto en su comunidad:

4. Como participante del proyecto, ¿reconoce usted que se están cumpliendo los objetivos con su comunidad?

5. ¿Qué otros aspectos reconoce usted que se podrían implementar para mejorar el impacto en su comunidad de este proyecto?:

6. En general, en una escala del 1 al 10 (siendo 1 la calificación más baja) ¿qué tan satisfecho se siente con el trabajo en su comunidad de este proyecto?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

CINE-FORO COMUNITARIO EN PUNTA- RENAS: EXTENSIÓN UNIVERSITARIA PARA LA FORMACIÓN HUMANA POR MEDIO DE FILMES

*Community cinema forums in the Province of
Puntarenas, regional university extension for humane
education through films*

**Sussan Zamora Cortés,
Coordinadora de la Carrera de Enseñanza del Inglés,
Sede Arnoldo Ferreto Segura, Universidad de Costa Rica
sussan.zamora@ucr.ac.cr**

INTRODUCCIÓN

El proyecto de acción social EC-146 Cine Universitario Comunitario, de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica (UCR), ha promovido una serie de cine-foros en la región Pacífico Central, apoyando el desarrollo humano en diferentes comunidades de la provincia de Puntarenas. Este proyecto cuenta con la participación activa de comunidades como: Juanito Mora, Riojalandia, Esparzol, Cóbano, entre otras. En estos lugares, líderes locales han solicitado la presencia universitaria para recibir una formación humana que les permita romper esquemas sociales y mejorar la calidad de vida de las personas de la comunidad. Por esa razón han surgido los cine-foros como un medio que les facilita la reflexión y el diálogo sobre herramientas de resolución de conflictos y la posibilidad de analizar estilos de vida de alto riesgo y de aspirar a un cambio de actitud hacia la vida, desde su núcleo familiar. ¿Cómo es que por medio de estos cine-foros comunitarios se pueden crear espacios que permitan reflexionar y dialogar sobre situaciones diversas que afrontan los ciudadanos de la región Pacífico Central, conservando la esencia de cada comunidad, y contribuyendo al desarrollo humano de dichos sectores?

JUSTIFICACIÓN

Las proyecciones cinematográficas son parte de las expresiones culturales contemporáneas más sobresalientes dentro de la sociedad costarricense. Sus elementos cautivan la atención de los espectadores y transmiten emociones que permiten reflexionar sobre las vivencias de la población participante. El sonido y las imágenes se mezclan para dialogar y proporcionar un ambiente de equidad y cooperación dentro de las comunidades.

Por esa razón, la proyección de filmes al aire libre permite alcanzar a poblaciones vulnerables y, mediante la apreciación artística, brindarles espacios para construir encuentros y debates sobre sus formas de convivencia y promover la formación humana para mejorar la calidad de vida en regiones de rezago social. De esta manera, Muñoz y Morales (2014) indican que:

Para establecerse ese diálogo es indispensable contar con una ciencia polisémica como la comunicación, que le permite al ser humano expresar su realidad, apropiarse del mundo y transformarlo, de ahí que sea una de las más significativas herramientas de las que se dispone para la educación; la comunicación permite hacer consensos, compartir, recrear experiencias y reflexionar en torno a los diversos saberes, manifestaciones y acciones humanas. Por tal razón las competencias comunicativas son un elemento fundamental para establecer una relación adecuada con los demás y con el entorno. (p. 21).

Según el Programa Estado de la Nación (2018, p. 58) en el décimo octavo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, la región Pacífico Central experimentó un crecimiento “que la ubica como la región más desigual de Costa Rica”. Tiene grandes carencias en temas como desarrollo artístico o infraestructura de espacios para producir y presentar obras artísticas y culturales. Por medio del proyecto EC- 146 Cine Universitario Comunitario, la UCR promueve, mediante cine-foros comunitarios, abrir espacios en distintas zonas de la región, donde los gobiernos locales apoyen con el espacio físico y se permita el acceso al público para ver películas de forma periódica y con fines específicos. En el primer semestre de 2019 se proyectaron los siguientes filmes, que muestran situaciones similares a las que se presentan en las comunidades participantes:

- Película “Una vida por delante” del director Lasse Hallstrom (2005)
- Película “El gigante de hierro” del director Brad Bird (1999)
- Película “Cadena de favores” del director Mimi Leder (2000)

OBJETIVOS

Objetivo general

Promover una plataforma de gestión de material filmico entre la Sede del Pacífico y diversas organizaciones e instituciones culturales y artísticas de la región puntarenense, para la proyección y apreciación del mismo.

Objetivos específicos

- Coordinar la gestión de material cinematográfico entre la Sede del Pacífico y las instituciones y organizaciones culturales y artísticas involucradas.
- Facilitar cine-foros comunitarios en comunidades de la región Pacífico Central.
- Organizar espacios de discusión sobre temas de interés comunitario para las organizaciones participantes.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

En la UCR el cine siempre se ha considerado una pieza clave, no solo en la docencia, sino también por su ejercicio estético y cultural. En 1986 inicia el espacio Cine Universitario con proyecciones de películas en 35mm en el auditorio de la Escuela de Estudios Generales. Cuatro años después el proyecto se traslada al auditorio Alberto Brenes, en la Facultad de Derecho, bajo la coordinación de Matías Reyes. El proyecto no logró sostenerse a partir del año 2000, debido al cambio tecnológico, ya que las proyecciones en 35mm resultaban muy onerosas. Aunado a esto, el cambio tecnológico provocó un interés particular por parte de las empresas distribuidoras de controlar de manera más estricta los derechos de autor y de exhibición. No es sino hasta el 2011 que el proyecto se retoma abriendo a la comunidad universitaria un espacio para la proyección y discusión de material cinematográfico, con diversidad temática. En la actualidad el Cine Universitario de la Sede Rodrigo Facio (EC-272 Cine Universitario) es un proyecto con gran apoyo por parte de la comunidad universitaria, que es leal a las proyecciones y agradece su oferta de cine alternativo y reflexivo. También existen proyectos de acción social que utilizan el cine como herramienta, como lo son: TC-610 CINEMVSEVM: Educación Informal Mediante Textos Cinematográficos; EC-304 Proyección Cultural Cinematográfica para Personas Adultas Mayores, y EC-405 Cine Universitario en el Caribe.

En el año 2018 la coordinación de Acción Social de la Sede del Pacífico, a cargo de la M.A. María José Quesada, promueve la apertura de un nuevo proyecto de cine uni-

versitario con un interés por las comunidades de la región Pacífico Central, las cuales no cuentan con salas de cine comercial y mucho menos con espacios para producción cinematográfica con otros intereses. Se delega esta tarea en el docente del curso de Apreciación de Cine de la Sede, el Lic. Andrés Dinartes Bogantes, y posteriormente en la M.Sc. Sussan Zamora Cortés.

BREVE REFERENTE TEÓRICO

Tendencias socio-culturales en la región Pacífico Central

El cantón de Puntarenas no cuenta con cine de acceso público o privado con fines recreativos o comerciales. Las actividades culturales se direccionan a la expresión artística desde otras aristas, como lo son las presentaciones culturales, la pintura, la escultura y el teatro. Sin embargo, en el pasado:

El único teatro con que contaba la ciudad, y que también hacía de cine, se denominó “teatro Mascota”. Durante las vacaciones, ofrecía funciones “de verano” para el deleite de niños y adultos. Jugó una función social y educativa de suma importancia para la población, en vista de que en forma regular se ofrecían funciones para los niños que asistían a la escuela; igualmente, había funciones en beneficio del hospital de la localidad. (Valverde, 2008, p. 91).

No obstante, en relación a proyecciones cinematográficas:

Como señalan los historiadores del cine, casi todos los países del área conocieron el cinematógrafo desde los años diez del siglo XX, cuando exhibidores ambulantes recorrían Centroamérica proyectando cortos al son de las marimbas y filmando paisajes y costumbres. Desde las primeras tres décadas, se registraron en Guatemala, El Salvador y Costa Rica producciones de ficción. (Ávila, 2014, p. 205).

Los pequeños países de Centroamérica, por primera vez en su historia, produjeron textos audiovisuales considerándolos, además, expresiones genuinas de sus idiosincrasias. (Cortés, 2006, citado por Ávila, 2014, p. 207).

Por su parte, Rodríguez y Barboza (2015) señalan que:

En la sociedad costarricense contemporánea, aunque buena parte de la población posee las competencias elementales para leer textos escritos, no se fomenta la capacidad instrumental que permita una adecuada lectura de textos visuales. Lo anterior constituye una encrucijada en términos de la divulgación de la historia a través del lenguaje visual, ya que el cine también instituye una forma de representar el pasado mediante un formato más accesible que los libros escritos por los historiadores y el lenguaje visual invariablemente puede ser interpretado, aún sin conocer las nociones más básicas de lectura del texto filmico. (p. 203).

En general, es necesario fortalecer la apreciación de las expresiones artísticas en la región Pacífico Central como parte de los elementos culturales, tal y como lo indican los objetivos del presente proyecto.

La implementación del modelo de cinema-educación

Los filmes cinematográficos también contribuyen con la formación humana, tal y como lo indican Campo y Arraga (2005):

En este sentido, existe una tradición en educación de lo que se considera como cine didáctico. Incluso hay autores que han denominado a la estrategia de incluir cine en la educación de estudiantes de medicina y salud mental como “cinemaeducación”, con el fin de educarlos en temas “sensibles”, como la homosexualidad, multiculturalidad y salud mental, entre otros. (p. 249).

De igual modo, Alfredo (2004) comenta que el cine puede considerarse como uno de los factores más poderosos de creación de actitudes públicas y de difusión de ideas acerca de temas relacionados con la ciencia en general y con la promoción y orientación de la salud mental en particular (Campo y Árraga, 2005, p. 249).

En tanto, Rodríguez y Barboza (2015) mencionan que por medio de los cine-foros se genera interacción entre las personas que participan, desarrollando su capacidad cognitiva y su competencia comunicativa:

Desde la teoría de la Modelación de la Mente se plantea la interacción de factores lingüísticos, sociales, culturales y emocionales durante este proceso, y se afirma que se requiere de la confluencia de ellos para entender lo que otros están pensando en el mundo circundante (Mora Umaña, 2010, pp. 13-14). El lenguaje cinematográfico potencia esta capacidad cognitiva humana, ya que permite presentar un determinado discurso de manera gestual y el elemento lingüístico se puede presentar de forma oral, en otras palabras, el cine permite leer rostros y gestos, algo en lo que los seres humanos somos expertos. (p. 203).

Contribuciones de los filmes en la reflexión ciudadana

De acuerdo con Petit y Solbes (2013), los cine-foros extienden un mensaje entrelazado en la historia que el filme muestra, con el fin de promover la reflexión y el diálogo entre su público.

El cine constituye según esto, una herramienta con un carácter interdisciplinar de indiscutible valor y posee una transversalidad que es muy apreciada en los actuales planes de estudios de las universidades inmersas en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Según el mismo estudio: El cine puede resultar de una utilidad enorme y fomentar que el estudiante de ciencia sea consciente de las potenciales lagunas existentes en la información disponible, para así reconocer que se ha llegado a sacar una conclusión o se ha tomado una decisión en ausencia de toda la información. También para sondear los supuestos que se esconden tras una determinada línea de razonamiento, extraer inferencias de los datos y reconocer cuándo esto no se puede hacer, llevar a cabo razonamiento inductivo y deductivo o poner a prueba las líneas propias de razonamiento y las conclusiones para ver su consistencia interna y desarrollar la autoconfianza intelectual. (p. 30).

Además, según lo expuesto por Hart (2005), citado por Gutiérrez, Buitrago y Zapata (2007):

El desarrollo de estrategias de facilitación para la construcción de ciudadanía en la educación, implica la formación de personas autónomas, miembros activos y

efectivos de la sociedad, como seres reflexivos, pensantes y responsables. Eso conlleva al fortalecimiento de determinadas habilidades y competencias, entre las que están: participación, autorreflexión, autodeterminación, identificación y solución de problemas, discusión y toma de decisiones. (Muñoz y Morales, 2014, p. 31).

De igual forma, en el caso concreto de la cinema-educación, Campo y Árraga (2005) afirman que:

El cine tiene una capacidad de contribuir al conocimiento y concepción de la realidad social en función del grado de aproximación “realista” de las imágenes a los hechos. Se puede decir que el cine es una forma de producción de ideas que se relacionan con una cultura y un hecho social determinado. (p. 250).

Por ende, los filmes también han sido considerados una terapia para enfrentar situaciones de vulnerabilidad vividas por personas en riesgo social, entre otras. Así lo afirman Urango y Madera (2016):

La cineterapia (...) se trata de recurrir a determinadas películas para que una persona en tratamiento psicológico pueda, sin excesivas dificultades, identificar cuál es su problema, motivarse a comunicar mejor sus emociones, pensamientos, sentimientos y creencias, actividad que le puede ayudar en su crecimiento personal logrando reconocer sus dificultades, lo cual facilita la búsqueda de soluciones a las mismas.

Abordaje del humanismo desde filmes cinematográficos

En general, para Muñoz y Morales (2014), los cine-foros les permiten a los participantes permanecer activos en la formación ciudadana y reforzar la construcción de conocimientos con base en sus propias vivencias. Por lo tanto, para Muñoz y Morales (2014) el cine-foro es:

Otra estrategia didáctica, que le permita a los estudiantes encontrar otras formas de comunicación y adaptabilidad a sus aprendizajes, de tal forma que surjan de ellos las posibilidades de innovar en sus propias técnicas de enseñanza, encontrando en cada sesión una forma de organizar los contenidos en su propio contexto, teniendo en cuenta la posición de sus compañeros, establecida según sus vivencias y experiencias, y permitiendo la democracia en la construcción del conocimiento; de esta forma el estudiante se convierte en sujeto activo que construye para él y para sus congéneres. (p. 21).

Por otra parte, Muñoz (2006), citado por Kidsave International (2009), tiene en cuenta que las acciones humanas están vinculadas por la naturaleza misma del funcionamiento cerebral y, por ende, las competencias afectivas son un factor fundamental para la comunicación eficaz:

Estas competencias se entienden como la capacidad que tiene el ser humano de comprender a los otros y a sí mismo; capacidad que le permite la supervivencia social, y que requiere tanto de la percepción de los com-

portamientos propios y de los demás, como de la generación y construcción de afectos, creencias y destrezas de los seres humanos en general. (Muñoz y Morales, 2014, pp. 21-22).

Según Louise Rosenblatt, los filmes cinematográficos crean una esencia que desean comunicar al público, re-dirigiendo sentimientos y emociones para interpretar las situaciones presentes en el filme:

El sentido de una película no se encuentra solo en el texto fílmico, como tampoco se encuentra solamente en la mente de cada lector, sino que se genera a partir del intercambio continuo y recurrente de las contribuciones de ambos. De forma tal que el espectador construye significaciones mediante la interacción con el texto fílmico bajo ciertos condicionamientos contextuales e intertextuales, por lo que cada espectador le otorgará diferentes sentidos a una misma película, ya que no existe una forma única de mirar ni lecturas lineales. (Rosenblatt citado por Fernández y Méndez, 2009, p. 5).

Planificación del cine-foro

Tal como lo plantean Rodríguez y Barboza (2015), tanto la construcción cinematográfica como la organización de los cine-foros conllevan una planificación que facilita el seguimiento de los participantes.

En el proceso de construcción cinematográfica intervienen el director, el productor, los guionistas, las

actrices y actores, la escenografía, etcétera. Todos estos elementos se articulan para formar lo que se conoce como la industria cinematográfica. Al respecto Chomsky y Ramonet sostienen que: La puesta en marcha de una industria del entretenimiento y el proceso de espectacularización es una consecuencia lógica del mecanismo de regeneración del sistema. Como dispositivos socio-ideológicos y discursos identificados con la dimensión superestructural intentan naturalizar y perpetuar el funcionamiento del sistema y sus valores hegemónicos asignando a cada individuo su posición y función en el entramado social. Generan una representación imaginaria de condiciones de existencia y contribuyen a la naturalización del status quo como estructura jerarquizada y jerarquizante. (Chomsky y Ramonet citados por Fernández y Méndez, 2009, p. 4).

Ahora bien, la realización de los cine-foros debe organizarse primeramente con las comunidades interesadas para conocer un poco de la situación socio-cultural que tiene la región y proyectar un filme con características con las que se identifiquen los participantes. Por ende, Campo y Árraga (2005) afirman que:

Para la organización de los cineforos, seguimos la guía esquematizada por Pinterits y Atkinson (1998), quienes recomiendan hacer una cuidadosa selección de las películas antes de decidir utilizarlas en la enseñanza de la orientación. La selección de las películas la hicimos tomando en cuenta las necesidades temáticas de las asignaturas que dictan los profesores del Departamen-

to de Psicología. Una vez seleccionadas las películas, los profesores del Departamento las vimos en privado y discutimos las tramas y personajes de cada una de ellas, así como también visualizamos la información que cada film nos aportaba para luego discutirlo en nuestras respectivas cátedras. (p. 258).

METODOLOGÍA

Enfoque

Este es un estudio descriptivo de enfoque mixto, puesto que los datos recolectados en la investigación permiten ser analizados, tanto cualitativa como cuantitativamente. Así, se realiza un análisis y medición de la metodología de los cine-foros (ver anexo A).

Unidades de análisis

En los diálogos realizados al finalizar la proyección del filme participaron alrededor de 76 personas, con edades entre los 18 y 50 años. De estas, un 48,6% era de Barranca, un 31,5% de Cóbano y un 19,7% de Esparza. Sus ocupaciones eran diversas (amas de casa, vendedores, administradores de negocios pequeños, docentes, etc.).

Técnicas de recolección

El instrumento diseñado tiene como fin abordar la perspectiva de los participantes de los cine-foros, para verificar su contribución a la formación ciudadana y conocer el aporte de la UCR en la región Pacífico Central. Incluye preguntas de información específica, tanto abiertas como cerradas, para determinar la función de los cine-foros en las comunidades (ver anexo A).

Procesamiento de los datos

Al elaborar el instrumento, se aplicó una prueba piloto para verificar su eficacia y al finalizar su aplicación se analizaron los datos para elaborar los gráficos basados en la información recopilada. Se utilizó el programa de Excel para organizar los códigos o valores según las categorías establecidas en el instrumento y considerando la frecuencia de cada categoría se distribuyeron los datos para puntualizar los aspectos con más relevancia en el análisis de resultados. Estos se proyectan en diferentes figuras en los resultados del estudio.

Resultados y análisis

Primeramente, se identificó que un 89% de las personas participantes concuerda con que el filme fue representativo según sus vivencias. Las películas abordaban temas como violencia familiar, desempleo, familias disfuncionales, adicciones, entre otros. Estos porcentajes se muestran en la figura 1.

Por otra parte, Córdor (2017, p. 2) señala que “el cine foro, considerado un recurso que permite apreciar la esencia del cine y el arte, brinda un gran potencial formativo en diversas áreas como historia, cultura, ciencias, moral, psicología, filosofía, ideologías, etc.”. Asimismo, “el cine ha sido utilizado como una estrategia comunicativa efectiva en diversos contextos, ya que permite reflejar en un ambiente realista las características de una situación específica” (Muñoz y Morales, 2014, p. 4).

El total de la población participante concuerda en que el equipo audiovisual fue apropiado para la proyección de las películas, ya que se realizó en una zona abierta, donde el sonido se distribuyó de forma clara y agradable.

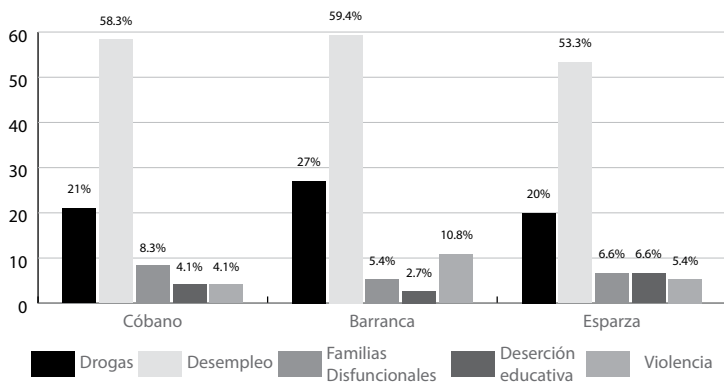


Figura 1. Problemas más comunes en las comunidades visitadas. Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recolectados (2019).

En la figura 1 se puede ver que la población participante hace referencia a las drogas como la segunda problemática más recurrente en sus comunidades, agregando que no es solamente una parte importante de la población la que consume drogas, sino que también usualmente son distribuidores. Los ingresos que este negocio ilegal genera a las familias les permiten sobrevivir, en un contexto con altos niveles de desempleo. Así lo afirma un 58,3% de la población participante en Cóbano, un 59,4% en Barranca y un 53,3% en Esparza.

Sobre la utilización de los cine-foros como medio de comunicación, Rodríguez y Barboza (2015, p. 203) señalan

que “el cine es poseedor de un lenguaje especial, el lenguaje visual, que requiere de nociones básicas de lectura específica”, promoviendo la reflexión de los temas desarrollados en las películas.

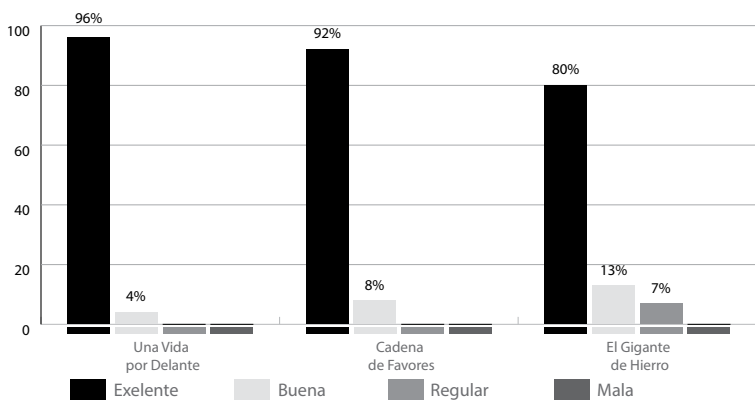


Figura 2. Calificación de las películas presentadas en las comunidades. Fuente: Elaboración propia, con base en los datos recolectados (2019).

En la figura 2 se expone la calificación que la población participante dio a la película vista. Un 95,8% concuerda en que el filme Una vida por delante fue excelente, ya que representa las características de lucha y esfuerzo de las madres de familia en las comunidades puntarenenses, quienes procuran sacar adelante a sus hijos que aún estudian, con la esperanza de que el futuro les devuelva éxito y prosperidad. Asimismo, un 91,8% de la población que vio la película Cadena de favores indicó que les pareció excelente por la realidad social que muestra, con una comunidad que ayuda a las necesidades de una persona, pues la cooperación comunitaria fortalece vínculos sociales y me-

jora estilos de vida en una sociedad individualista y compleja. Por último, los asistentes a la película *El gigante de hierro* discutieron sobre los temas abordados en el filme, relacionados con opresión, persecución social y defensa de los derechos humanos. Un 80% afirma que es un filme excelente, ya que permite reflexionar sobre la realidad político-social que vive el país, y se identifica la necesidad de la unidad y el apoyo civil a las organizaciones que defienden los derechos en común.

CONCLUSIONES

Considerando las enseñanzas que reflejan los filmes proyectados y las reflexiones realizadas mediante el diálogo en las comunidades visitadas, se concluye lo siguiente:

- Estas películas funcionan como medios para promover la reflexión y el diálogo en las comunidades de la región Pacífico Central, permitiendo que la población participante tenga espacios comunales de discusión y análisis de las situaciones socio-culturales vividas con regularidad en sus comunidades, y así se generen expectativas de mejoramiento en la calidad de vida de los ciudadanos de dicha región.
- Los cine-foros permiten representar simbólicamente las problemáticas actuales de las comunidades, las personas pueden proponer diferentes soluciones y reflexionar acerca de las formas de mejorar sus estilos de vida, para lograr una convivencia sana en la sociedad en la que están inmersas.
- El uso de filmes cinematográficos es muy llamativo para abordar temas de discusión social. Por su naturaleza artística atraen a las personas participantes, quienes pueden identificarse con los personajes. Comprender los resultados de las acciones de los personajes puede resultarles provechoso y alentador, en situaciones que puedan enfrentar en su cotidianidad. Por ende, los cine-foros son una herramienta útil para formar ciudadanos analíticos y conocedores de diversas formas de solucionar conflictos para el bienestar social común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, I. (2014). El cine comunitario en América Latina y el Caribe. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina [PDF]. Recuperado de https://www.fesmedia-latin-america.org/fileadmin/user_upload/pdf/publicaciones/libros/2014_Cine_Comunitario_FES.pdf/

Campo, M. y Arraga, M. (2005). El cineforo: Estrategia didáctica en la generación de ingresos propios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 10(30), 247-266. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/290/29003005.pdf/>

Cóndor, A. (2017). El cine foro como herramienta pedagógica aplicada en el programa de estudios básicos [PDF]. Repositorio, Universidad Ricardo Palma, Perú. Recuperado de <http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/1100/Condor%20Perez%20Ana%20-%20PEB.pdf?sequence=1&isAllowed=y/>

Muñoz, L. y Morales, M. (2014). El cine-foro como estrategia didáctica para la educación en competencias comunicativas y afectivas para la ciudadanía. [Tesis para optar por el título de maestría en Educación]. Universidad Tecnológica de Pereira.

Rodríguez, G. y Barboza, M. (2015). Cineforo y divulgación de la historia en el centenario de la Primera Guerra Mundial. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 12(2), 201-217. Recuperado de <file:///C:/Users/user/Downloads/21760-Texto%20del%20art%C3%ADculo-51048-3-10-20160106/>

Petit Pérez, M. F. y Solbes Matarredona, J. (2013). *La ciencia ficción y la enseñanza de las ciencias*. Barcelona: Universidad de Cataluña.

Programa Estado de la Nación. (2018). *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Recuperado de file:///C:/Users/user/Downloads/capitulo_2_equidad_integracion_social_2018.pdf/

Urango, N. y Madera, D. (2016). El cine-foro como estrategia psicopedagógica para modificar la autoestima de los maestros en formación del semestre III C de la institución educativa Normal Superior Lacides Iriarte Sahagún Córdoba. Nicaragua: Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King JR. Recuperado de <https://cismilk.edu.co/Repositorio/TFM%20%202016%20-%202017/NEYLA%20URANGO%20VERGARA%20y%20DIANA%20MADERA%20ORTEGA.pdf/>

Valverde, A. (2008). La ciudad de Puntarenas: Una aproximación a su historia económica y social 1858-1930. Puntarenas, Costa Rica: SIEDIN.

ANEXO 1

Cuestionario dirigido a participantes del cine foro

Instrumento de evaluación

El presente instrumento tiene como finalidad la evaluación de aspectos relacionados con los cine-foros del proyecto EC-146, Cine Comunitario Universitario. La información acá recolectada, será de uso académico.

Película:

El presente cuestionario está dirigido a los participantes de la película proyectada.

Los datos aquí recolectados son para fines de reporte en el informe anual del proyecto.

Opinión del público participante:

Película: _____
() M () F Otro:

Por favor conteste las siguientes preguntas:

1. ¿La película representa una realidad vivida en la comunidad?

() SI () NO

Explique ¿Por qué?

2. ¿Considera que el equipo audiovisual es el apropiado para la proyección de la película?

SI NO

3. Mencione ¿Cuáles son los problemas más comunes de su comunidad? Seleccione solamente una opción

Drogas Deserción educativa
 Desempleo Violencia
 Familias disfuncionales

4. ¿Cómo calificaría la película proyectada?

Excelente Buena Regular Mala

5. ¿Qué recomendación daría al proyecto presente para mejorar la experiencia de los cine-foros en comunidades?

¡Muchas gracias por su tiempo!

EL TRABAJO COMUNITARIO COMO BASE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE CIUDADANÍA

*Community work as a basis for building
a citizenship culture*

Héctor Ferlini Salazar¹ docente e investigador,
Sede Arnoldo Ferreto Segura, Universidad de Costa Rica
hector.ferlinisalazar@ucr.ac.cr

1 Héctor Ferlini-Salazar, costarricense, comunicador con una maestría en Administración de Empresas por la Universidad de Costa Rica (UCR), director del diario digital SURCOS, docente en la UCR, desarrolla investigación sobre construcción de ciudadanía y democracia participativa.

INTRODUCCIÓN

La construcción de la democracia participativa implica desarrollar una cultura de ciudadanía, esto es, una disposición de la población hacia el compromiso cívico que entiende “ciudadanía”, no como los hechos simples de habitar un país o portar cédula de identidad, sino como el acto de comprometerse en la mejor realización de la democracia. En la actualidad, los valores democráticos de participación son poco apreciados, e incluso existen mecanismos o supra-relaciones (Ferlini Salazar, 2017) que los limitan, lo cual demanda la construcción y ejecución de una estrategia para construirla contrarrestando esos mecanismos. Así lo postula el proyecto ED-3250 Aportes Comunitarios para la Construcción de la Democracia Participativa de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica (UCR). En ese proyecto y en este texto se propone que el espacio para el desarrollo de esa estrategia es el comunitario. Adelante se amplían estos conceptos.

Pero ¿cómo lograr el propósito de construir una identidad ciudadana? Para explicarlo es necesario contar con algunas definiciones básicas y para ello haremos una distinción conceptual desde este documento para los siguientes términos: ciudadanía, construcción de ciudadanía, democracia participativa y gobierno participativo.

Como se mencionó párrafos arriba, a) ciudadanía implica el compromiso con la mejora en la calidad de la democracia; b) construcción de ciudadanía se utiliza en este escrito para referirse al proceso social mediante el cual distintas comunidades ejercitan la vida democrática de toma

de decisiones gracias a la calidad de la democracia interna en sus agrupaciones comunitarias; c) democracia participativa no es un momento culminante o punto de llegada, sino un proceso de acumulación orientado al logro de un sistema político sustentado en la participación, y según el cual se supera la democracia representativa (o que delega) para dar paso a la incorporación efectiva de la ciudadanía en cuatro dimensiones: la formulación de la política pública, su ejecución, el control, y su reformulación; d) mientras que gobierno participativo se entiende en este documento como el involucramiento de la ciudadanía en las distintas expresiones administrativas del Estado. Será tema de otro texto ampliar la forma de hacer efectiva esa participación ciudadana en cada uno de los tres poderes.

PENSAR LA DEMOCRACIA, ACTUAR EN DEMOCRACIA, CONSTRUIR DEMOCRACIA

Con razón podría afirmarse que la democracia es o no es; pero en este momento de la vida costarricense y latinoamericana, es necesario caracterizarla (o calificarla) para una mejor comprensión del propósito político que implica su mejoramiento. Por ello se utiliza aquí el concepto democracia-participativa, que alude a un involucramiento consciente de la ciudadanía. Como explica Rosario González (2001, p. 18), el concepto “ciudadano” surge en la Grecia antigua como un término para designar a los responsables de guiar y tomar decisiones sobre el destino de la ciudad. Llegar a este estadio del desarrollo político, que involucra directamente a la ciudadanía, implica que cada persona y su colectividad o colectividades de referencia tengan algún grado de identificación con esa propuesta para el ejercicio del poder de forma participativa. Por ello, en la ruta que implica ese proceso de acumulación de conciencia y decisión de vivir la democracia de esta forma se requiere la construcción de ciudadanía. Como se señala antes: una vivencia comunitaria tal que muestre —mediante el ejercicio de la democracia interna en las organizaciones comunitarias y en las comunidades mismas— lo que significa en concreto el concepto de ciudadanía (compromiso cívico) y el involucramiento consciente, activo y constante en la toma de decisiones.

Pero ese proceso de acumulación que es la democracia participativa, y que requiere una disposición ciudadana comprometida, no tiene vía libre. La construcción de ciudadanía y la democracia participativa, como elementos que contribuyan a la cristalización del gobierno participa-

tivo, encuentran en la subjetividad y en la intersubjetividad bloqueos y también impulsos. Esa subjetividad, como expresión de la individualidad (Martínez Herrera, 2007), ha sido construida por las condiciones materiales y cotidianas de vida (vivienda, empleo, salario, relaciones), y se suman los procesos de la educación formal, la formación en la familia y la influencia de los medios de comunicación masivos. Los procesos sociales conforman comportamientos y formas de entender la vida:

El mesón o casa de vecindario genera una especie de sistema social especialmente determinado que constriñe la vida de los inquilinos e induce particulares formas de comportamiento. La vida en el mesón representa uno de los capítulos más importantes o, por lo menos, más comunes de la vida social salvadoreña.

La sociología estudiaría la vida en el mesón con respecto al problema de la vivienda, su demanda y oferta, así como los movimientos migratorios, económicos y laborales vinculados con ella. También estudiaría las formas de organización familiar y comunitaria que se producen en estas circunstancias, las clases sociales involucradas, la emergencia de economías marginales, y los procesos de delincuencia y anomia que aparecen vinculados a esta forma de vida.

La psicología social, por su lado, se interesaría también por muchos de los aspectos estudiados por la sociología, pero examinaría más particularmente la vida del mesón como un sistema de interacción humana, con unos mecanismos y procesos peculiares de comunicación, donde

los requerimientos de las necesidades de unos y otros van generando normas explícitas o implícitas de convivencia, y donde las fuerzas de los miembros dan sentido a los conflictos y a la estructuración de las relaciones y comportamientos. (Martín-Baró, 1983, pp. 13-14).

De modo que la subjetividad es una subjetividad que sirve de prisma para leer la vida, las relaciones sociales, las circunstancias del ejercicio del poder en todo nivel: la pareja, la familia, el trabajo, el centro de estudio, el equipo deportivo. Es una subjetividad que ha sido construida desde el vientre materno por cada instante de aliento y las condiciones en que se ha vivido. Esta subjetividad ha sido modelada por formas de organización que en este escrito se denominan supra-relaciones. Los vínculos con la pareja, con la jefatura en el trabajo o bien con las personas subalternas, con la dirección técnica del equipo deportivo o del grupo artístico son las supra-relaciones que determinan cuánto se gana por el trabajo, si se tiene casa o no, si se puede ir de vacaciones o no; son las supra-relaciones que definen la calidad de la atención de la salud, la educación personal y de la familia; o las formas de organización que vinculan a cada persona y a cada colectividad con los medios masivos a partir de la morbosidad o de una ideología. Son todas supra-relaciones que modelan esa subjetividad y donde no siempre cabe la idea de que es necesario participar de forma consciente, activa y constante en la construcción del país, de la región, de la comunidad. Todo lo contrario, el mensaje quizá se pueda resumir en un indiferente: “eso no me toca” o “que lo resuelva quien tenga tiempo”.

Esas supra-relaciones, como se señala arriba, son múltiples; pero aquí ampliaremos cuatro, como esbozo para profundizar en posteriores trabajos:

a) El consumismo, que mediante el tener-tener-tener enfatiza la individualidad y degrada la colectividad. El consumismo propio de las sociedades capitalistas occidentales remarca a cada instante y por múltiples mensajes un sistema de ideas enfocado en la insatisfacción material permanente y en la competencia con el par social, en un anhelo de superación falaz y superficial. Esta supra-relación que instituye al consumismo como elemento clave de una sociedad orientada por la acumulación y no por la distribución, aleja cotidianamente a las personas y a sus comunidades de un sistema de ideas que propone que hay problemas comunes para los cuales deben existir soluciones comunes. Como lo explica Zamora (2007, p. 214), “el consumo es un hecho global que recorre la totalidad de nuestra vida y que implica prácticas sociales, ensueños e identificaciones que ocupan nuestros espacios y tiempos, al tiempo que redefine nuestras identidades”.

b) La dependencia económica que marca la precariedad. La puja constante entre costo de la vida y limitaciones salariales en la mayoría de la población conduce a una zozobra cotidiana, que alimenta la sensación de una limitación irresoluble, que enfatiza en la impotencia y que remarca la relación de dependencia con quien tenga el poder. Se anida así el miedo como sistema de ideas que limita, impide el empoderamiento y conduce al conformismo que se refugia en el individualismo ya reseñado.

c) La idea de Dios como voluntad suprema y determinista. Algunos enfoques religiosos que han sido dominantes en la historia proponen la idea de Dios como un factor decisivo, sin el cual no se mueve nada y demanda aceptación y obediencia. Así lo explicó el maestro Paulo Freire (2005, p. 29) en su texto *Pedagogía del oprimido*, publicado originalmente en 1968: “Casi siempre ese fatalismo está referido al poder del destino, del sino o del hado -potencias inamovibles- o a una visión distorsionada de Dios”. Esta percepción teológica se materializa en un sistema de ideas, que propone el ruego mediante la oración y no el compromiso colectivo de la ciudadanía para dar soluciones a los problemas comunes. Se instaura así un sistema de ideas que conduce a la pasividad y no al compromiso ciudadano como parte de ese proceso de acumulación que es la democracia participativa.

d) La imagen de los medios de comunicación masivos como expresión de verdad. En el imaginario se ha instaurado la idea de que lo dicho por los medios masivos corresponde a una realidad única e indiscutible. Esta supra-relación ha creado la idea de que la información pública es compleja y está fuera del alcance de los sectores marginados y medios, y por tanto, los diarios y programas noticiosos son los llamados a proveer esa información, la cual se entrega de acuerdo a los elementos identitarios claves del sector social al que se dirige: el que se mueve por el morbo, el que responde a discursos más analíticos, o el que solo quiere superficialidad que no le obligue a pensar. El sistema de ideas que propicia se orienta a deslegitimar todo lo que el medio de difusión no valide y lo hace con recursos técnicos a su alcance, como la fotogra-

fía, el texto, los titulares, o ignorando. Así, se propicia el temor a ser parte de quienes no son “aceptables”, se prefiere el silencio antes que la réplica o el riesgo a la descalificación y se construye una actitud de aceptación de los sistemas de ideas que el medio preferido propicia. Junto a la supra-relación que propaga la idea de Dios como voluntad suprema y determinista, el papel de los medios anula la autonomía y desaparece el influjo natural humano hacia la dignidad y la dignificación.

Moldeada por esas supra-relaciones, la subjetividad no será propicia para la construcción de ciudadanía y democracia participativa. Para esto, más bien, se necesita una conciencia que se base en el sentido de colectividad para resolver las carencias, la autonomía, la capacidad crítica y el empoderamiento. Se necesita el desarrollo de un sentido comunitario o intersubjetividad no orientada a la pasividad, el conformismo, el individualismo y la impotencia, sino a la creatividad, la construcción colectiva, el sentido crítico propositivo y la fuerza basada en la unión. Desde este ángulo, Martín Retamozo reflexiona acerca del concepto de voluntad colectiva y propone valiosas ideas para comprender el papel del movimiento social en la construcción de ciudadanía:

La voluntad colectiva tiene relevancia, tanto en la lucha por la hegemonía como en la dimensión utópica (los proyectos), además de que se vincula con dos esferas olvidadas en la teoría social, pero importantes en la filosofía política clásica: el deseo y la decisión. (Retamozo, 2009, p. 112).

Deseo y decisión, factores que sin duda demandan de un proceso de construcción de cultura ciudadana. En páginas siguientes se hace una propuesta para lograr esta construcción que haga posible avanzar en ese proceso de acumulación que es la democracia participativa.

LA VIDA COMUNITARIA COMO BASE PARA UNA CULTURA DE CIUDADANÍA

Para dar continuidad al análisis del peso de la subjetividad en el proceso de construcción de ciudadanía, es necesario analizar cómo se conforma la cultura; para ello se propone una dinámica basada en el concepto de cuatro dimensiones del desarrollo de la humanidad. Como veremos, las supra-relaciones instauradas desde un sistema económico no orientado a la solidaridad y acopladas con supra-relaciones que buscan asegurar el dominio político necesario para el sostenimiento de ese modelo económico, han generado también formas de organización social que enfatizan el carácter excluyente del sistema imperante y, además, muestran una cara dual de la realidad. En efecto, en nuestra sociedad, la economía como una de las dimensiones del desarrollo de la humanidad no se orienta a la satisfacción de las necesidades, sino a la administración de la escasez. La política, como otra de las dimensiones del desarrollo de la humanidad, muestra un ejercicio del poder que no favorece la equidad en ninguno de los espacios, sino, por el contrario, concentra el poder en quienes gobiernan, en el patriarcado y en quienes se erigen por delegación o apropiación en titulares del poder, incluyendo aquí el fenómeno del adulto-centrismo. La tercera dimensión del desarrollo de la humanidad, la social, muestra construcciones en el campo de la salud, de la educación, de la vivienda, del transporte público y de las mismas organizaciones sociales, que no caminan en la mayoría de los casos orientadas por la justicia y la distribución, sino “por lo que hay” o “por lo que han dejado” quienes han mal-administrado o dirigido muchos de esos espacios sociales. La cuarta dimensión del

desarrollo de la humanidad es la cultura, que se desarrolla en párrafo aparte.

La cultura se define en diversos textos como visiones de mundo, historias, preferencias, imaginarios, prejuicios, sentido común, o bien —de forma más comprensiva—, como un entramado de sentidos producto de procesos sociales e históricos (Retamozo, 2009). A tono con la propuesta del presente escrito, se entenderá cultura como síntesis de la materialidad; es decir, como el acumulado de sentido personal y de la colectividad de referencia inmediata que resulta de las vivencias concretas en las otras tres dimensiones del desarrollo de la humanidad, a saber, la economía, la política y la construcción social.

Así, al comprender la cultura como expresión de la vivencia de la materialidad, establecemos un vínculo evidente con la subjetividad y la intersubjetividad. No será posible construir ciudadanía, desarrollar la calidad de la democracia interna en las organizaciones comunitarias llamadas a construir democracia participativa, ni tampoco hacer realidad la idea de gobierno participativo si no se logran edificar nuevas supra-relaciones generadoras de sentidos nuevos.

Las formas de organización o supra-relaciones condicionan las prácticas sociales, como cuando una madre dice a su hijo varón de cuatro años que debe retirar su plato usado de la mesa, y luego, quizás a los ocho años le recuerda que debe además lavarlo y guardarlo. Esa supra-relación definida por la madre es parte de una práctica social del hogar, donde cada quien aporta esfuerzo a la

vida comunitaria hogareña. La práctica se convertirá en hábito en aquel niño, quien incubará el sentido o el valor de la colaboración, o bien de la solidaridad, y ojalá, de la equidad. Pero en las supra-relaciones que se han instaurado esto no funciona así: más bien se conduce a la sociedad al machismo, al reforzamiento del patriarcado, a la mezquindad, al individualismo y a la dependencia, como se señala arriba.

El efecto va más allá de las percepciones sobre la vida. Las supra-relaciones instauradas y que es necesario cambiar para construir ciudadanía tienen un efecto más profundo que esa superficie que muestra una forma de ver la vida, de entender el papel de cada persona en la sociedad o del “¿qué me importa a mí?”. La repercusión central es que esas supra-relaciones vigentes enseñan una forma de analizar la realidad que no escudriña en las raíces, sino solo ve la superficie. Habría que decir para mejor precisión que esas supra-relaciones, más bien, enseñan a no analizar, sino a aceptar pasivamente lo que los referentes del caso dicen (medios de comunicación masivos, publicidad consumista e iglesias no comprometidas con la transformación social).

Y hay más supra-relaciones vigentes, que modelan la subjetividad y construyen intersubjetividades a su imagen y semejanza, y enseñan a ver la realidad como una dualidad que separa cultura o explicación de la vida, de la cotidianidad, de la realidad que se vive. Dualidad en la vida de la ciudadanía quiere decir que hay elementos materiales, como el salario, que remarcan esa dualidad entre quien solo vive con lo que gana trabajando y quien, además de vivir, deci-

de, tiene poder político. Esa dualidad la ejercen y remarcan también la Iglesia y el poder político (incluidos los medios de comunicación y la institucionalidad) para decir que quien solo tiene salario debe conformarse y aceptar. Los procesos de socialización y construcción cultural desarrollados en nuestra sociedad han creado en el imaginario esa relación dual entre lo vivencial o cotidiano y la cultura, entendida como síntesis de la materialidad, que capacita para explicarse los procesos sociales, económicos y políticos. Los sentidos, en otro ámbito, indican que hay enfermedad. La mente consolida esa idea mediante la medicalización. No hay respuestas a los problemas del cuerpo fuera de la atención médica. No tiene importancia el aspecto emocional. La separación cuerpo-mente se expresa hoy en la separación entre enfermedad-emoción. Así se remarca en la cotidianidad la dualidad.

La frase “soy pobre porque así Dios lo quiere” (Freire, 2005) parte de la idea cartesiana de que mi razón es una capacidad dada por Dios y, en ese sentido, los significantes vacíos teológicos participan en el proceso cognitivo de interiorización, en este caso de la pobreza. Por lo tanto, se debe aceptar la enfermedad como resultado de esa voluntad de Dios, que separa mente-cuerpo y alma-cuerpo, en tanto mi capacidad de utilizar la razón viene dada por Dios, y Dios así lo quiere. Bien se explica en “El error de Descartes” al exponer la relación entre cerebro, mente y cuerpo:

Si el cerebro evolucionó primero para asegurar la supervivencia del cuerpo propiamente como tal, los cerebros mentalizados, cuando aparecieron, empezaron

por mentalizar el cuerpo. Y, para asegurar eficazmente la supervivencia del cuerpo, sugiero que la naturaleza tropezó con una solución muy eficiente: representar el mundo externo en términos de las modificaciones que éste causa en el cuerpo propiamente tal, esto es, representar el entorno mediante la modificación de las representaciones primordiales del cuerpo propiamente como tal, cada vez que se produce una interacción entre el organismo y el medio ambiente externo. (Damasio, 1996, p. 256).

La falacia o relación dual se desenmascara en tanto las comunidades y sus organizaciones aprendan a analizar su realidad y su historia. Pero este es tema de páginas posteriores.

Para avanzar en el proceso de acumulación que es la democracia participativa, una tarea necesaria es el desarrollo de condiciones supra-relacionales que propicien una subjetividad constructora de ciudadanía, liberada de esa dualidad falsa marcada por lo “natural” (o por designio) o “lo que nos tocó ser” por derecho divino. El referente contrario es la supra-relación que entiende la vida basada en derechos. Esto supone, como se afirma en este escrito, la existencia de una subjetividad que no favorece o propicia la construcción de ciudadanía, sino más bien la bloquea. Esa subjetividad se convierte entonces en el elemento a transformar, y para ello, contamos con la materialidad; ¿cómo hacerlo? La respuesta corresponde a la parte final de este documento.

UN NUEVO CONCEPTO DEBE POSICIONARSE EN LOS DEBATES SOBRE POLÍTICA

La construcción de ciudadanía, como estandarte de una nueva propuesta de sistema político, debe —además de estar presente en los debates y reflexiones sobre política—, manifestarse en todas las esferas de la vida pública y privada, pues como se ha reflexionado, la política y los valores hegemónicos afectan la vida en términos estructurales y superestructurales. Efectivamente, la construcción de ciudadanía es la piedra angular que debe asentarse para iniciar ese camino de acumulación que es la democracia participativa. Construir ciudadanía entregando un esfuerzo especial a elevar la calidad de la democracia interna en las organizaciones comunitarias y en la vida comunitaria en general, es el camino para ir acumulando democracia participativa, pues, como se ha señalado, esta no es un momento culminante ni un punto de llegada. Este texto propone que se acumula democracia participativa en tanto se siga el camino natural de todo proceso sociopolítico: información de calidad, formación cívica, preparación técnica para elevar las capacidades de las organizaciones comunitarias que actúan en distintos campos como la salud, la educación y la juventud. Estos elementos mejoran las condiciones para la participación efectiva, generan credibilidad en la misma comunidad, aportan empoderamiento y obligan a los entes gubernamentales a poner atención, a tomar en cuenta y a respetar procesos. Así se logra acumulación de democracia participativa.

Pero esto demanda que las organizaciones comunitarias y los grupos de la academia o de otras instancias con este compromiso pongan este asunto sobre la mesa de debate, en la discusión en redes y, por supuesto, en la vida comunitaria misma. Hoy esos espacios de reflexión están dedicados al tema de la gobernabilidad/ gobernanza. Con una perspectiva futura, este enfoque depende de cómo se avance en los niveles de legitimidad democrática, y esta no podrá ser sin la participación de la ciudadanía que hoy encuentra un espacio irreversible, dado el influjo de las redes digitales, de la educación, de la expresión artística y de las experiencias internacionales diversas cada vez más cercanas. La gobernabilidad se enfoca en los aparatos de gobierno, dejando de lado a la ciudadanía:

El modelo tradicional de gobernanza se basa en el rol del Estado y de sus múltiples organizaciones en la elaboración e implementación de las leyes. Este modelo no sólo está centrado en el Estado, sino que, además, tiene una estructura jerárquica en la cual se da un proceso autoritario de toma de decisiones que se adoptan en el nivel más alto y que luego fluyen hacia abajo, abarcando al resto de la administración pública. Más aun, en este modelo convencional la mayor parte de las acciones de gobierno ocurren en su interior, excluyendo a actores, tanto de la sociedad civil como del ámbito internacional que pueden tener algún grado de influencia en dichas decisiones...

Es más probable que sean las burocracias públicas o los poderosos actores privados, más que los excluidos y los menos organizados, los que lleguen a tener todas aquellas capacidades necesarias para ser realmente actores efectivos en el proceso de elaboración de las políticas. (Peters, 2007, p. 1).

Más allá de lo nominal, para el caso de Costa Rica existe la reforma al Artículo 9 de la Constitución Política, que introdujo el concepto de “gobierno popular y participativo”, que se sumó al concepto de “representativo”, previamente establecido en la versión anterior de la Carta Magna. Esta reforma ha tenido un impacto importante para la práctica de la democracia, o al menos para la posibilidad de una práctica renovada, pues los conceptos “popular” y “participativo”, desde el enfoque que he expuesto, aluden a un involucramiento directo de la ciudadanía en a) formulación, b) ejecución, c) control y d) reformulación de política pública. Ello permite subsanar debilidades del modelo representativo en tanto implica una dinámica de construcción de ciudadanía, esto es, ejercicio consciente de deberes y derechos de las personas dentro de una nación (Ferlini Salazar, 2016, p. 4).

En ese sentido, uno de los actores llamados a construir la democracia participativa es la organización comunitaria, dado su vínculo directo con necesidades de vida cotidiana. A las organizaciones comunitarias se suman, como actores de la construcción de ciudadanía, las universidades públicas dado su proceder sobre tres dimensiones claves de la vida, como lo son la docencia, que eleva las capacidades ciudadanas; la acción social, que busca transformar la realidad, y la investigación-sistematización de saberes.

Asimismo, existen otras organizaciones que podrían contribuir a esa construcción de ciudadanía, como algunas Iglesias que declaran comprometerse con la transformación de la sociedad y la mejora de la calidad de vida de los sectores “menos favorecidos” (Ferlini Salazar, 2016, p. 5).

Por otro lado, las instituciones públicas —por mandato legal— están llamadas a propiciar la participación de los sectores de población que atienden, tal es el caso del Consejo de la Persona Joven, que debe promover esa dinámica en cada cantón. Sin embargo, en relación con este último actor del proceso de construcción de ciudadanía, es importante tener presente que la gestión desde las comunidades u organizaciones sociales comunitarias permite activar la actuación de las instituciones públicas en el campo de la promoción de la participación. Esto se debe a que las instituciones públicas están sometidas a presiones desde distintos sectores de interés, lo que las lleva a posponer esa tarea de construir ciudadanía (Ferlini Salazar, 2016, p. 4).

LA COMUNIDAD COMO CONSTRUCTORA DE CIUDADANÍA

Las posibilidades transformadoras de la sociedad se asientan de manera especial en las comunidades por una característica de unanimidad de intereses y pluralidad, no presente en los otros espacios signados por la autoridad de alguien o por estereotipos acerados. En la comunidad, no en la casa, la autoridad es difusa, lo cual posibilita el afloramiento de esa pluralidad que es germen de una sociedad nueva, donde la exclusión no puede ser la norma. Si el papel de las comunidades en el proceso ciudadano es clave, como punto de partida debemos preguntarnos: ¿Cómo se deben orientar los procesos comunitarios enfocados a la construcción de ciudadanía?, ¿de qué manera se puede demostrar que la cultura, como forma de comprender nuestra realidad, no está desvinculada de las vivencias históricas y cotidianas?

Como ya se ha esbozado, la democracia participativa involucra dos procesos: a) construir ciudadanía, lo que implica una toma de conciencia de parte de la población en relación con la importancia de participar activamente en la vida del país, y b) desarrollar condiciones y capacidades para el ejercicio del gobierno participativo. Esta responsabilidad incluye a las universidades públicas como instituciones vinculadas, mediante la acción social, en el desarrollo de capacidades en la población, así mismo, con la investigación de las condiciones de vida. Las instituciones estatales también tienen su parte pues deben generar participación ciudadana por mandato constitucional y, por supuesto, a las organizaciones comunitarias. Por su parte,

las agrupaciones religiosas que muestran un compromiso militante con la transformación social hacia condiciones de justicia plena también tienen su presencia destacada.

Estos actores y, en concreto, la Universidad de Costa Rica, han intentado diagnosticar el estado de la democracia participativa y aportar mecanismos que ayuden a mejorar su calidad mediante varios métodos. El paso inicial consiste en mapear organizaciones de índole comunitaria (formales e informales) con el fin de elaborar perfiles de estas. Además, es importante cruzar información obtenida de parte de las dirigencias comunitarias de las organizaciones estudiadas para diagnosticar la calidad interna en las organizaciones de perfil comunitario, como lo plantea el proyecto ED-3250 Aportes Comunitarios para la Construcción de la Democracia Participativa, de la Sede del Pacífico de la UCR (Ferlini Salazar, 2016, p. 8).

De esta manera, la universidad pública, junto con las organizaciones comunitarias, puede construir espacios que ayuden a mejorar la calidad de la democracia y la participación ciudadana en la esfera pública, tanto formal como informal. Para ello se ejerce una labor de capacitación, llevada a cabo mediante talleres, material didáctico y la promoción de acciones emprendidas por la comunidad. Dicho proyecto se ha apoyado en la información obtenida mediante instituciones como la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (Dinadeco), el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (Infocoop), y el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA). A los datos disponibles en esas fuentes se ha agregado información de parte de organizaciones no-formales o

no-institucionales, que permiten generar un cuadro más completo del estado de las organizaciones de perfil comunitario (Ferlini Salazar, 2016, p. 9).

Un caso concreto que acompaña este proyecto de acción social universitaria es la organización Alianza por la Defensa del Agua, compuesta por personas vecinas de Puntarenas Norte. Esta constituye un ejemplo de cómo se puede construir la democracia participativa desde la organización comunitaria, dado su vínculo directo con necesidades de la vida cotidiana, como es el caso del agua, tema en relación con el cual se actúa desde esta organización.

Recapitulando, el proceso de la democracia participativa se expresa en cuatro dimensiones en términos institucionales: formulación de política pública, ejecución de la política pública, control de la calidad del ejercicio de la política pública y reformulación de la política pública. Para hacer esto realidad, es necesario ejercitar varios requerimientos propios de la democracia: información de calidad, formación cívica, capacitación en distintos temas necesarios para ejercer el gobierno participativo, y desarrollo de estructuras sociales que faciliten la participación. Como parte de la construcción de este proceso, es necesario que las personas y organizaciones comunitarias participantes avancen en la comprensión de la forma como se construye la cultura entendida como síntesis de las vivencias cotidianas e históricas. Y ahí reside lo central de esta propuesta de un proceso de construcción de cultura de ciudadanía. Como ya se ha expresado, la vida humana transcurre mediada por cuatro dimensiones: la economía, la política, la construcción social y la cultura, que sintetiza mediante costumbres, tradicio-

nes, valores o percepciones nuestra vivencia material en las otras tres dimensiones. Un vistazo preliminar a esas cuatro dimensiones permite formular la siguiente percepción:

En la economía de algunos de nuestros países aumenta la desigualdad, persiste y se ahonda el desempleo, la pobreza se hace crónica, y las posibilidades del aparato productivo se dividen entre aquellas empresas afincadas en la economía transnacional, sin vinculaciones o encadenamientos nacionales, y las actividades sobrevivientes como agricultura, industria y servicios con arraigo nacional. En lo político, el poder se ejerce en muchas naciones o regiones con base en la falta de paradigmas ético/morales, en la manipulación, en el incremento constante del clientelismo, y en la anulación absoluta de la democracia participativa. En los espacios personales y locales impera el autoritarismo y la ausencia de fraternidad. En el campo de la construcción social, padecemos la asfixia y el estrangulamiento de la institucionalidad del sistema de seguridad social (salud, educación, pensiones, vivienda, saneamiento, etc.). Sin embargo, en cuanto al desarrollo de la ciudadanía comprometida, hemos visto en la región latinoamericana un movimiento social ascendente en los últimos años, que actúa no solo como contención de aquella asfixia y estrangulamiento del sistema de seguridad social, sino especialmente como anunciador-constructor de una nueva etapa por venir. En el plano nacional ese proceso fue manifiesto en las últimas dos décadas, aunque se advierte un periodo de pasividad. En la dimensión de la ideología o conjunto de valores y percepciones en una persona, es importante destacar varios elementos. Los cambios en las sociedades no son resultado de un instante glorioso, sino de dos factores: acumula-

ción y rupturas. Acumulación de luchas, reivindicaciones y propuestas sociales. Las grandes revoluciones de la humanidad pasan frente a nosotros todos los días, en la cotidianidad. En muchas de nuestras sociedades se lograron garantías sociales en momentos de la historia, como producto de pactos políticos; pero especialmente como resultado de una acumulación de luchas sociales que se sucedían desde décadas anteriores y tenían una concordancia en el plano internacional. Hoy ocurre lo mismo. En cuanto a las rupturas culturales, estas se dan por contraste entre la imposibilidad de satisfacer las necesidades materiales y emocionales y la estructura de poder prevaleciente. Por ello, como se señalaba antes, lo central de esta propuesta para un proceso de construcción de cultura de ciudadanía es lograr —desde las organizaciones comunitarias que construyen democracia de calidad y sus alianzas institucionales—, que las personas participantes avancen en la comprensión de la forma en que se construye la cultura, entendida como síntesis de las vivencias cotidianas e históricas.

EL PROCESO CONSTRUCTOR DE CIUDADANÍA

No se debe perder de vista el peso de los conceptos relativos a la subjetividad en este proceso constructor de ciudadanía. Manuel Martínez Herrera expresa con precisión la importancia de este factor al señalar “la subjetividad como tal es el resultado de complejas interacciones que la constituyen a partir de la capacidad de representación simbólica del lenguaje, de las relaciones sociales imperantes y de las formas históricas de dominación dadas” (Martínez Herrera, 2014, p. 42).

Con base en las anteriores consideraciones, este texto propone un proceso a desarrollar en organizaciones comunitarias, con el fin de comprender a la cultura como síntesis de la materialidad; es decir, como una construcción que involucra las vivencias cotidianas e históricas, junto a otros elementos como estereotipos, mitos, tabúes y temores, de carácter ideológico. El proceso es necesario para comprender la relación entre la base y la superestructura (materialidad e ideología), así como para analizar la cultura organizacional y comunitaria. Con base en la categoría que nos sirve de plataforma (cultura de ciudadanía), la construcción de ciudadanía es la meta inmediata. Sin perder de vista que la subjetividad es un elemento clave a tener presente como bloqueador o facilitador, es importante el desarrollo de experiencias comunitarias mediante las cuales las personas participantes de un taller, de una reunión para compartir alimentos, o de un encuentro formal o informal, pongan en común sus ideas en torno a las vivencias cotidianas, a sus necesidades, anhelos y

frustraciones, y se unan para encontrar soluciones, sistematizar las ideas para hacerlas evidentes, materializarlas y ponerlas en práctica.

La verbalización, el “echar afuera” lo que se siente y se desea, permite a la comunidad, inspirada en “hacer consciente lo inconsciente” (Freud, 1989), materializar mediante la palabra su cotidianidad y descubrir vínculos que completan el cuadro de una realidad, encontrar explicaciones comunes, comunitarias; o al menos, dejar preguntas abiertas para el nuevo encuentro. Seguro este surgirá natural y espontáneamente porque la necesidad de explicarse lo que parecía inexplicable, inaprensible e infranqueable moverá a la comunidad al lazo fraternal que es el germen de la sociedad nueva, basada en la cultura ciudadana y que puede avanzar hacia la democracia participativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Damasio, A. (1996). *El error de Descartes: la emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Editorial Crítica.

Ferlini Salazar, H. (2016). *Aportes comunitarios para la construcción de la democracia participativa*. Proyecto de Acción Social, Universidad de Costa Rica, Sede Regional del Pacífico-Puntarenas.

Ferlini Salazar, H. (2017). *Los derechos de la niñez y la adolescencia; las juventudes y su participación en política pública*. Revista Estudios, (34), 1-43.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

Freud, S. (1989). *El yo y el ello*. [Prólogo de François Robert]. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

González, R. (2001). *La ciudadanía como construcción sociocultural*. Revista Sinéctica, (18), 89-104.

Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología*. El Salvador: UCA Editores.

Martínez Herrera, M. (2007). *La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y sujeto de deseo*. Actualidades en Psicología, (21), 79-95.

Martínez Herrera, M. (2014). *Constitución de la subjetividad. Reflexiones psicogenéticas*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Peters, G. (2007). *Globalización, gobernanza y Estado: algunas proposiciones acerca del proceso de gobernar*. Revista del CLAD Reforma y Democracia, 39.

Retamozo, M. (2009). *Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de movimientos sociales*. Athenea Digital, 95-124.

Zamora, J. (2007). *La cultura del consumo*. Revista Realidades, (114), 513-553.

ÉTICA, COMPROMISO POLÍTICO Y ACCIÓN SOCIAL: PRESENCIA DE LA CÁTEDRA JOSÉ MARTÍ EN LA SEDE DEL PACÍFICO DE LA UCR

*Ethics, political commitment and Social Action:
Cátedra José Martí 's presence*

Gerardo Hernández Sánchez¹

**Docente de filosofía, excoordinador de la
Cátedra José Martí de la Sede del Pacífico
gerardohache@gmail.com**

1 Estudió Música y Química en la Universidad de Costa Rica (UCR). Es licenciado en filosofía por la misma institución y coordinó la Cátedra José Martí de la Sede del Pacífico de la UCR. Es profesor de Filosofía en la Cátedra de Humanidades.

Al acero responda el acero, y la amistad a la amistad. En el pecho antillano no hay odio; y el cubano saluda en la muerte al [bravo] español a quien la crueldad del ejercicio forzoso arrancó de su [hogar] casa y su terruño para venir a asesinar en pechos de hombres la libertad que él mismo ansía. Más que saludarlo en la muerte, quisiera la revolución acogerlo en vida; y la república será tranquilo hogar para cuantos españoles de trabajo y honor gocen en ella de la libertad y [beneficios] bienes que no han de hallar[ían] aún por largo tiempo en la [confusión] lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia. Este es [nuestro] el corazón [y así] de Cuba, y así será la guerra.

José Martí

INTRODUCCIÓN

No es gratuito que este año el pueblo puntarenense conmemore el 125 aniversario de la visita de José Martí a Puntarenas y de allí, la gesta siempre vigente que Martí delineó por la independencia de Cuba, las Antillas, Puerto Rico, nuestra América y el resto del mundo.

“La colonia continuó viviendo en la república”, sentencia enfáticamente el prócer latinoamericano, y con ello abre un debate hasta ese momento poco o nulumamente abordado en el imaginario de una América europea: el de una auténtica América americana. Siglos de conquista, intenciones económicas y geopolíticas continúan “dominando” y “apropiándose” de una América Latina mancillada y subrogada por modelos neoliberales; de allí que “los jóvenes de América -nos dice Martí- se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear, es la palabra de pase de esta generación”.

En la coyuntura política, social y económica a la que la actualidad mundial nos convoca es menester la claridad meridiana que como actores –nunca pasivos– poseemos, y la forma en la que nuestras acciones de desidia o militancia tendrán, a corto plazo, indelebles implicaciones en el escenario mundial. Es por ello que se funda la Cátedra José Martí en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica (UCR), valiosísima y tenaz iniciativa que concreta en el año 2000 la docente Marjorie Jiménez Castro, profesora del Curso Integrado de Humanidades en el área de Comunicación y Lenguaje.

La Cátedra José Martí fue concebida como un proyecto inscrito dentro de las actividades que realiza el programa de la Coordinación de Acción Social de dicha Sede y su fin principal es el de difundir la vida, obra y pensamiento del poeta, escritor, periodista, filósofo, abogado y militante revolucionario José Julián Martí Pérez (1853-1895) y la vigencia de su pensamiento, tanto en la región del Pacífico Central costarricense, como en el resto del país. Para la Cátedra es de ingente valor estimar el aporte indeleble que José Martí cimentó en la realidad latinoamericana y mundial, y muestra de ello —en el caso puntual costarricense— es la existencia de dos instituciones públicas de enseñanza secundaria en la ciudad de Puntarenas; a saber, el Benemérito Liceo Diurno José Martí (1956) y el Benemérito Colegio Nocturno José Martí (1941). A estas se suman la Escuela José Martí (1928), y el Jardín de niños José Martí (1996), ambos ubicados en San Isidro de Heredia.

Para la Cátedra José Martí es de suma importancia redimir el acervo de la tradición martiana, tanto en la enseñanza general básica como en la enseñanza superior del país, de forma tal que se propague el conocimiento de la gesta y las ideas emancipatorias que Martí delineó para toda América Latina. El objetivo es que por medio del estudio de la obra martiana y de las enseñanzas que este plasmó en la organización de su lucha liberadora, la comunidad puntarenense y nacional pueda apropiarse de un José Martí “situado” en y a partir de nuestro contexto contemporáneo y su impresionante vigencia.

Para llevar a cabo eficientemente sus metas, la Cátedra José Martí se ha formulado el siguiente objetivo general y los sucesivos objetivos específicos:

Objetivo general

Promover la consciencia crítica en la población estudiantil, docente, administrativa y público en general acerca de la vida y obra del prócer latinoamericano José Martí.

Objetivos específicos

1. Concienciar a la población estudiantil, docente, administrativa y público en general acerca de la vida y obra del héroe nacional cubano José Martí.

2. Proporcionar insumos pedagógicos y didácticos al cuerpo docente, estudiantil, administrativo y público en general sobre la enseñanza de la vida y obra del prócer cubano.

3. Organizar actividades que promuevan el desarrollo de una consciencia crítica en la población estudiantil, docente, administrativa y público en general acerca de la vida, pensamiento y obra de José Martí.

METODOLOGÍA

Este artículo se enmarca dentro de los lindes propios de una investigación de tipo cualitativa. Consecuentemente, se pretenderá hallar, caracterizar y exponer las fuentes de información típicas de una investigación documental-bibliográfica; estas son: fichas, resúmenes, reseñas, comentarios, análisis, críticas, reportes, etc.

Es a raíz de lo anterior que la Cátedra José Martí fomenta la ejecución, organización y desarrollo de coloquios, simposios y encuentros internacionales en los que participan destacados especialistas en temas martianos y latinoamericanos. Sus áreas de estudio incluyen diversas disciplinas, tales como la historia, la filosofía, la comunicación, la literatura, la pintura, la música, la psicología, la economía, la antropología, la política y estudios sociales afines. Estas actividades, así como múltiples visitas pedagógicas a colegios, escuelas, comunidades e instituciones públicas del Pacífico Central –y del resto del país–, legitiman la cuantía y el imperante interés de rescatar y re-conocer, a través del recurso de la historiografía y el pensamiento crítico, los alcances, límites, debilidades y fortalezas que el sobresaliente ideario martiano aún posee en la actual articulación social y cultural del orbe. A futuro cercano se espera consolidar alianzas con otras instituciones en el ambiente nacional e internacional y formular proyectos conjuntos y dinámicos que incluyan a todas las comunidades del Pacífico Central y del país en general. Asimismo, se visualiza a corto plazo la publicación de artículos científicos en revistas especializadas, en torno a temáticas de índole martiana y, con ayuda de

la Universidad Estatal a Distancia (UNED) y la Embajada de Cuba, una publicación consensuada del célebre ensayo *Nuestra América*.

Además del objetivo procedimental anteriormente trazado, la Cátedra José Martí también se propone la confección de un dossier que funja como un recuento pormenorizado (resúmenes y ponencias completas) de todos los trabajos académicos que los participantes y asistentes han realizado a lo largo de estos 19 años de existencia de la Cátedra.

Para dar debido crédito a la propuesta ética que Martí avizora y como punto fundamental del actuar de la Cátedra, se hace énfasis en una propuesta ética de respeto, redistribución y reconocimiento para todos los seres humanos. Si bien Martí manifiesta que “¡Robaron los conquistadores una página al Universo!” (2003, t. 8, pp. 334-335), los habitantes de América Latina se cercioran de un hecho histórico de suprema importancia: “no hay odio de raza, porque no hay razas” (Martí, 2013, p. 6). Precisamente, apropiándonos de nuestra historia, se tratará de llegar a construir eso que Martí profesaba hace más de 125 años: “los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan” (2003, t. 6, p. 39).

En Carta al Señor Director de la Opinión Nacional de mayo de 1882, Martí acentúa su postura ética al afirmar que “sólo edifican los que perdonan y aman» y continúa diciendo que “se ha de amar al adversario mismo a quien se está derribando en tierra. Los odiadores debieran ser declarados traidores a la república. El odio no construye”

(2003, t. 14, p. 496). Esta sensibilidad y conciencia ética acompañó al joven Martí desde su adolescencia. A sus 16 años fue condenado a cumplir una pena de seis años de trabajos forzados y a sus 42 cayó en batalla un 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, luchando por la independencia de Cuba. En su escrito *El presidio político en Cuba* (1871), redactado a sus 17 años, Martí ratifica su proclama ética al declarar: “Dolor infinito debía ser el único nombre de estas páginas. Dolor infinito, porque el dolor del presidio es el más rudo, el más devastador de los dolores, el que mata la inteligencia, y seca el alma, y deja en ella huellas que no se borrarán jamás [pero...] Ni os odiaré, ni os maldeciré. Si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo” (2003, t. 1, p. 54).

Del ideario y la convicción martianos se desprende afirmativamente la categoría de universalidad que el prócer otorga por igual a todos los seres humanos, sin que en ello medie color de piel, religión, arraigo político, nacionalidad, cultura o “hermanos celosos que se enseñan los puños envidiosamente”.

RESULTADOS

Tal y como se mencionó en párrafos anteriores, la Cátedra José Martí de la Sede del Pacífico de la UCR ha sido asiento de múltiples coloquios, simposios y encuentros internacionales desde su fundación en el año 2000. Su espíritu de servicio a la comunidad universitaria costarricense y su compromiso ético y político es cardinal en la recuperación de su historia y sus logros académicos, culturales, históricos y sociales.

La historia justifica y construye, así como crea y fomenta. Uno de los fines primordiales de la Cátedra es el de construir para y con la comunidad universitaria y público en general un espacio de diálogo, compromiso mutuo y acción social, que emancipe a las comunidades y las lleve a crearse a sí mismas. Por tanto, la Cátedra es un proyecto que busca la creación de espacios sociales, éticos y de compromiso político.

Entre los resultados más destacados se incluirá un listado de las actividades que ha organizado la Cátedra desde su fundación, con participación de colaboradores, expositores, especialistas e invitados internacionales. Lo anterior obedece a la gran cantidad de actividades que ha realizado la Cátedra desde su creación.

A continuación, se muestran, cronológicamente, las aproximaciones que la Cátedra ha tenido y los eventos que se auguran a futuro:

2019

- Organización del XVII Encuentro Internacional de Cátedras Martianas y de la XV Reunión del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional de la UNESCO, Sede del Pacífico de la UCR, 18, 19 y 20 de noviembre de 2019.

2018

- VI Coloquio Internacional “Martí, viajero por nuestras tierras”, homenaje a Olga Marta Rodríguez Jiménez.

2017

- V Coloquio Internacional “Salvador Arias: para la niñez y la juventud de nuestra América; José Martí y la Edad de Oro”, del 23 al 28 de abril en la Escuela y Jardín de Niños José Martí de San Isidro de Heredia; en la UNA, en Heredia; en la Sede del Pacífico, y en la Sede Central Rodrigo Facio de la UCR.

2016

- IV Coloquio Internacional “José Martí su legado y su visión de nuestra América”, del 7 al 9 de septiembre de 2016.

2015

- III Coloquio Internacional “José Martí y los senderos de la emancipación latinoamericana”, del 7 al 9 de octubre de 2015.

2014

- II Coloquio Internacional “La vigencia del pensamiento de José Martí en la actualidad latinoamericana”, del 13 al 14 de noviembre de 2014.

2013

- XI Encuentro Internacional de Cátedras Martianas “Descolonización y soberanía, retos y avances en el siglo XXI”. Del 4 al 6 de noviembre de 2013, Puntarenas, UCR, en el marco del 160 aniversario del natalicio de José Martí.
- VIII Conferencia científica “José Martí y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica y el Caribe”.

2012

- Ciclo de conferencias Seminario: “José Martí”, a cargo de Juan Eduardo Bernal Echemendía, Investigador de la Sociedad Cultural José Martí Sanctipíritus, Cuba.

2011

- Seminario “La historia no contada”. Dra. María Caridad Pacheco González, investigadora del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.
- Seminario “Nuestra América: sujetos subalternos y discurso utópico”. Dra. Mayra Beatriz Martínez Díaz, investigadora del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.

2010

- Conferencia Magistral “José Martí su visión del equilibrio”. Dr. Rodolfo Sarracino Magriñat, investigador del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.

2009

- “Cultura y Globalización. José Martí en el siglo XXI”. Coordinador: Dr. Mario Alberto Nájera Espinoza. Presentan: Lic. José Trinidad Padilla López y Dr. Ibrahim Hidalgo de Paz.

2008

- Seminario “Vida y obra de José Martí”. Dr. Pedro Pablo Rodríguez, investigador del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, del 9 al 16 de noviembre de 2008.

2007

- Seminario “Nicolás Guillén (1902-1989), Obra y Circunstancia”. Dra. Carmen Suárez León, investigadora del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.

2006

- Seminario y conferencias “El pensamiento filosófico, axiológico y pedagógico de José Martí”. Dra. Ana Sánchez Collazo, investigadora del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.

2005

- Seminario: “Visión martiana del equilibrio internacional”. Dr. Rodolfo Sarracino Magriñat, investigador del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, del 31 de mayo al 2 de junio de 2005.

2004

- II Encuentro Internacional de Cátedras Martianas. Israel Ordenel Heredia Rojas Conferencias Magistrales: “Presupuestos artísticos en la escritura martiana”.

2003

- Conferencias magistrales “Antipositivismo y Krausismo en José Martí”, Dr. Alejandro Oscar Sebazco Peras, 8 de mayo de 2003.

- Conferencia magistral “La situación del mundo actual”. Dr. Pablo González Casanova, presentador: José Trinidad Padilla López, 27 de noviembre 2003.

2002

- Conferencia magistral: Cátedra José Martí en América Latina. “José Martí y el equilibrio del mundo”. Dr. Armando Hart, investigador del Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba.

DISCUSIÓN

La Cátedra José Martí se enmarca dentro de la tradición sociohistórica/decolonial de pensamiento crítico latinoamericano. Su calidad fundamental reside en construir una historia que sienta las bases de un proyecto sociocultural y académico y abra puertas al compromiso social y a la discusión de ideas, tanto en el ámbito académico como en el de lucha popular.

La Cátedra se ha constituido, desde su fundación, en un espacio académico de análisis, reflexión y difusión del pensamiento crítico latinoamericano, y una propuesta –universal y humanista– de impresionante actualidad. Martí anhelaba una Latinoamérica libre y articulada, donde la ley primera y fundamental fuese el culto a la dignidad plena del ser humano. Por ende, mediante actividades como seminarios, cursos, conferencias magistrales, simposios, ciclos de ponencias, encuentros, talleres, coloquios, ediciones y coediciones, la Cátedra aborda temas de apremiante discusión teórica. Muestra de ello son las temáticas que ha propuesto para sus actividades académicas. Algunas de ellas son:

- Conciencia histórica e identidad en América Latina
- Cultura y resistencia
- Humanismo y educación
- Literatura y compromiso
- Conocimiento y libertad
- Pensamiento político y social en Latinoamérica

- El contexto de la escritura de la Edad de Oro:
 - Los contratos de lectura que subyacen en la obra
 - Biografía martiana y escritura en la Edad de Oro
 - Recepción y marcos de circulación del texto
 - La Edad de Oro como relato y meta-relato
 - La historia, la literatura y las ciencias sociales en la Edad de Oro
 - Filosofía y cosmovisión en la Edad de Oro
 - Ética y carga axiológica en la Edad de Oro
 - La Edad de Oro como forjadora del ideario martiano
- En torno al significado de nuestro:
 - Aportes a nuestra integración en el itinerario de experiencias latinoamericanas del bolivarianismo al antillanismo. Las vanguardias de la Patria Grande. Los proyectos de institucionalización.
 - Abordajes y construcciones epistemológicas sobre Nuestra América.
 - En torno a nuestra identidad: aportes, interculturalidad y sincretismo.
 - Lo nuestro en vinculación con lo genuino, la autenticidad y la descolonización del pensamiento.
- Ejes experienciales de las cátedras martianas:
 - Actualización de la estructura y las líneas de trabajo de las cátedras martianas.
 - Aportes específicos para el fortalecimiento del trabajo de las redes martianas vigentes.
 - Propuesta de redes de trabajo, líneas de investigación, conmemoraciones, publicaciones, colectivas, eventos, coloquios, entre otros.

Lo novedoso de la propuesta investigativa radica en el hecho de que ningún trabajo, investigación o proyecto ha abordado temáticas similares, trabajo que ha traído y seguirá trayendo grandes beneficios, tanto a la Cátedra como a la Sede del Pacífico de la UCR.

La fundamentación teórica para este breve artículo se toma del proceso civilizatorio latinoamericano, que Martí delineó como proyecto para el continente. Este podría resumirse en la frase martiana: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” (Martí, 2013, p. 3).

Esta preocupación adquiere mayor importancia si se considera que en los últimos años existe un desconocimiento significativo acerca de la vida, obra y pensamiento de José Martí. Así, se colige que la Cátedra pretenda zanjar esta problemática e intente integrar a la formación académica de la población estudiantil una visión crítica de la sociohistoria y las realidades latinoamericanas. El enfoque teórico es de corte decolonial, toda vez que trata de fijar un pensamiento latinoamericano surgido de la propia situación histórica, política y social de nuestra América. En ello Martí es diáfano cuando expone:

Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los Incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. (Martí, 2013, p. 3).

En esta cita contenida en su texto *Nuestra América*, Martí esboza una hipótesis de indiscutible fuerza: Latinoamérica ha sido creada desde un marco de referencia exógeno, que inercialmente ha llegado a asumir como propio y desde el cual construye una identidad que le es ajena y deshistorizada. Un cambio de paradigma social es apremiante. Como latinoamericanos es imperioso dejar de imitar formas eurocéntricas que no responden al desarrollo de una conciencia crítica y emancipadora. Precisamente, Martí afirma:

¡Estos hijos de carpintero, que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan, bribones, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues, ¿quién es el hombre? ¿el que se queda con la madre, a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata, maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca de papel? ¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios, y va de menos a más, estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios, y va de más a menos! ¡Estos delicados, que son hombres, y no quieren hacer el trabajo de hombres! (Martí, 2013, p. 2).

Es claro que la crítica martiana aboga por una reapropiación de los espacios y tiempos latinoamericanos, de allí que América debe ser emancipada desde su contexto y des-

de raíces propias; conciencia que motiva la reconstrucción histórica de nuestra América.

El Convenio General de Colaboración Académica, Científica y Cultural que da existencia legal a la Cátedra José Martí prevé también el desarrollo de proyectos de investigación y el intercambio de personal docente y de investigación. La Red Internacional de Cátedras Martianas ofrece a los estudiantes y académicos en general su acervo bibliográfico, que cuenta con textos producidos por autores de diversas universidades y centros de investigación de varios países. De igual forma, se poseen programas, libros y material fílmico en formato digital para consulta del público especializado y neófito.

CONCLUSIONES

Como ya se ha mencionado, la Cátedra José Martí de la Sede del Pacífico de la UCR se consolida como un proyecto de la Coordinación de Acción Social desde su fundación en el año 2000. Procura formalizar esfuerzos fehacientes en la conservación de su pertenencia política, ética y cultural, y así incentivar la amplia gama de actividades que se han venido desplegando a lo largo de sus 19 años de existencia.

Es menester hacer énfasis en la importancia social, cultural, política e histórica que la Cátedra ha tenido en el desarrollo académico y comunal de la provincia de Puntarenas.

La organización de actividades gratuitas y libres en escuelas, colegios, universidades y demás comunidades de Puntarenas y del país en las que la Cátedra tiene injerencia, demuestra el vínculo estrecho entre teoría y práctica y la forma eficaz en que las enseñanzas martianas transmiten una reveladora y vigente forma de crear personas libres, conscientes y críticas.

Los logros académicos que la Cátedra ha obtenido demuestran el trabajo realizado y los retos y desafíos a los que se enfrenta en una coyuntura histórico-política que aboga cada vez más por el pragmatismo cognitivo, la apatía social, la indolencia ética y la mecanización ontológica. El ideario martiano se plasma, en pleno siglo XXI, como una afrenta directa a esta dejadez cultural que, como abandono, suplanta la historia de los pueblos originarios de América Latina. Conocer es conocernos y conocernos, la única forma de ser libres. Cuando Martí en su texto *Hombre del campo* asevera que “el primer deber de un hombre

es pensar por sí mismo” (2003, t. 19, p. 381), atestigua la historia poscolonial de América; de nuestra América, vilipendiada por “bárbaros”, que se consideraban el pináculo último de la razón, la cultura y la civilización moderna.

Cariño, compromiso, estudio, trabajo y reflexión son las pautas que Martí propone para ganar esta guerra que se cierne sobre América; este agravio histórico que subrepticamente sigue enseñándose en las instituciones educativas públicas y privadas y que, lamentablemente, legitima efemérides que reproducen imaginarios sociales impropios y ajenos a la realidad latinoamericana. “De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento” (2003, t. 4, p. 121). Martí alude que la solidaridad, la comprensión, el respeto y el derecho a la diferencia son las claves que producirán un efectivo Equilibrio del mundo y una armonía universal en América Latina, garantes ambos de una segunda y real independencia americana, toda vez que “trincheras de ideas, valen más que trincheras de piedras. No hay proa que taje una nube de ideas... Es la hora del recuento y de la marcha unida” (Martí, 2013, p. 1).

Los coloquios, encuentros, simposios, eventos y actividades, tanto nacionales como internacionales, que la Cátedra se ha propuesto, ratifican su propósito de promover un despertar crítico en la población estudiantil costarricense, y su compromiso ético, social y político de extrapolar estos resultados a todas las comunidades del país en los que pueda poseer un campo de acción. Es acá donde los límites se transforman en desafíos y retos, y estos, en oportunidades de construir colectivamente una nuestra América propia y situada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Martí, J. (2003). Obras completas. Edición crítica. [Tomos 4, 6, 8 y 14]. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

Martí, J. (2013). Nuestra América. Edición crítica de Cintio Vitier. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

MAPEO DEL RÍO BARRANCA: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES SOBRE EL USO SOCIAL DEL RÍO BARRANCA DADO POR LAS COMUNIDADES DE JUANITO MORA Y MANUEL MORA

Barranca River: Social Uses given by Juanito Mora and Manuel Mora Communities

**Alejandra Castro Murillo,
María José Corrales Mora,
Stefanny Forester Delgado¹**

1 Alejandra Castro Murillo. Licenciada en Antropología Social. Universidad de Costa Rica. correo: alejandracasmu@yahoo.com. María José Corrales Mora. Licenciada en Antropología Social. Universidad de Costa Rica. correo: majo.2921@gmail.com. Stefanny Forester Delgado. Master en Gestión Hotelera. Docente y gestora ambiental. Universidad de Costa Rica. correo: stefanny.foresterdelgado@ucr.ac.cr

INTRODUCCIÓN

En el 2014 inició el proceso de investigación en el sector de la cuenca baja del río Barranca, gracias al apoyo del proyecto de acción social ED-3037 “Promoción de iniciativas socioambientales”, el cual se realizó mediante enlaces con actores locales, como asociaciones de desarrollo, centros educativos, entidades públicas y líderes comunales. Como parte de los resultados se realizaron charlas y talleres de sensibilización, una feria ambiental y se creó la Red Barranca, integrada por representantes de los diferentes sectores de la zona. Posteriormente, la Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica (UCR), mediante la carrera Bachillerato en Antropología Social, colaboró con el trabajo de investigación: “Espacio social: un análisis desde lo socio-ambiental y sus afecciones en la habitabilidad. Comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora, Barranca, Puntarenas. Año 2015”.

En dicha investigación se llevó a cabo un análisis sobre la producción del espacio social y la manera en que las diversas problemáticas sociales y ambientales que se fueron generando a partir del proceso de producción del espacio, han incidido en la habitabilidad y calidad de vida de los pobladores. Dicho estudio evidenció los diversos problemas de la zona del Pacífico central, trayendo a colación las percepciones que los propios habitantes tienen sobre el entorno en el cual se desenvuelven. Asimismo, expuso las consecuencias que tiene el fenómeno del asistencialismo como forma de mitigar problemáticas y la contribución de este sistema a la prolongación de las condiciones marginales de vida de los pobladores de estas comunidades.

De acuerdo con lo anterior, se rescató la forma en que las problemáticas socioambientales presentes en la cuenca baja son producto del proceso histórico-político de consolidación de los poblados, que hoy constituyen las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora. La localidad de Juanito Mora, en particular, concentra la mayor densidad poblacional en todo el distrito de Barranca y posee deficiencias estructurales, económicas y políticas que han favorecido el detrimento de las condiciones de vida de los habitantes. Por esto, la presión que se ejerce sobre el sector bajo del afluente es cada vez mayor y repercute en la modificación del paisaje natural, en la salinización del agua del río y en la penetración del agua contaminada en los mantos acuíferos.

Como resultado de lo anterior, se concluye que las cuencas hidrográficas ameritan un accionar integral, estratégico y sistemático, prestando especial atención a las poblaciones y zonas más vulnerables en sus alrededores.

Por esta razón, el proyecto de investigación 550-B7-247 “Comprensión del uso social del río Barranca por parte de las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora, Barranca, Puntarenas” analizó el uso social de la cuenca baja del río Barranca por parte de los habitantes de las localidades mencionadas, por medio de sus prácticas e imaginarios sociales. Específicamente, se indagó cómo se ha visto afectado el uso que tradicionalmente daban los pobladores al río, por las distintas problemáticas socioambientales presentes en el afluente.

El río Barranca se configuró como un elemento trascendental en la vida cotidiana de la población del distrito

de Barranca. Los usos dados por los pobladores a lo largo del tiempo han sido diversos y entre estos hay recreativos, alimenticios y de subsistencia (Castro, Corrales y Montenegro, 2016).

No obstante, en los últimos años, el surgimiento de problemas sociales y ambientales como el manejo inadecuado de residuos sólidos por parte de empresas y comunidades, la contaminación generada por las aguas servidas y la sobreexplotación del material aluvial, han generado un detrimento en la calidad de las aguas y en el entorno físico de dicho cuerpo de agua. Como consecuencia de ello, son numerosas las repercusiones que se han desencadenado a raíz de estos hechos, las cuales han derivado en un acelerado deterioro de este espacio. Por ello surge la iniciativa de profundizar en cómo estos problemas han incidido en el uso social de la cuenca baja del río Barranca, y viceversa, e indagar cuáles han sido los cambios que ha experimentado la población en el aprovechamiento del afluente.

Para lograr el objetivo en cuestión se necesitaba implementar una técnica que pudiera registrar los usos sociales que ha tenido el río, así como las afectaciones que fueron surgiendo para obtener un punto de comparación que permitiera evidenciar los cambios suscitados geográficamente, tanto en la estructura física del afluente, como en el uso del río. Para esto se implementó la técnica de cartografía social participativa (CSP), conocida como una herramienta que permite la identificación de problemáticas de un territorio mediante mapas sociales. Estos son desarrollados por la población meta con la que se pretende trabajar, lo que permite la reflexión de los problemas

para encontrar soluciones que puedan modificar la situación que se desea abordar.

Para el caso concreto de esta investigación, este ejercicio se aplicó con pobladores de ambas comunidades, utilizando impresiones a gran escala de mapas descargados de Google Maps, donde los participantes ubicaban geográficamente los usos pasados y actuales del río Barranca. Posteriormente, estos fueron plasmados en mapas virtuales, cuyo objetivo era el de funcionar como una base de datos de los usos sociales, flora y fauna presente en el entorno, así como las especies y ecosistemas marinos que forman parte del sistema fluvial. De igual manera, dicha información se difundió entre sectores académicos y público en general, como forma de sensibilizar sobre la situación actual del afluente.

LA CARTOGRAFÍA SOCIAL PARTICIPATIVA

Antes de explicar la manera en que el uso de los mapas asistió en el registro de las dinámicas suscitadas a lo largo del afluente es importante definir qué es la cartografía social participativa (CSP) y cuáles son las fases que la componen.

Según el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (2008), la CSP es una técnica de trabajo que permite que personas de la comunidad, funcionarios públicos, profesionales, académicos y otros actores sociales, compartan, discutan y concierten puntos de vista, información y conocimientos sobre una realidad de un territorio determinado, mediante su representación en lo que se denomina un mapa mental (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, 2008, p. 7).

En efecto, dicha técnica tiene la versatilidad de crear un lenguaje al alcance de todos: la realidad puede ser representada por medio de dibujos, pintura o recortes, por lo que:

Cada quien cuenta su versión de los hechos y los reconstruye desde su experiencia de vida, sus valores, los conocimientos estudiados o los conocimientos aprendidos y ejercidos; y lo hace, no sólo a través de la representación sino a través del diálogo, de la discusión y de la concertación de los contenidos de aquello que se va a representar. (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, 2008).

Cabe destacar que la CSP se apoya sobre la noción de territorio, entendido desde una perspectiva de la complejidad, como espacio socializado y culturizado constituido por múltiples dimensiones interrelacionadas entre sí, a saber, ambiental, económica, política, cultural, social e histórica, entre otras (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, 2008, p. 8). Asimismo, esta técnica devela y socializa las diferentes formas de territorialidad representadas por los participantes de los ejercicios.

TÉCNICAS COMPLEMENTARIAS

Como con cualquier otra técnica de investigación, es recomendable tener una razón y metas u objetivos claros al utilizar una técnica como la CSP. Para la investigación realizada, por ejemplo, se contempló el uso de técnicas adicionales, con el fin de apoyar los resultados obtenidos a partir de los mapas realizados con la CSP.

Las entrevistas

El uso de la entrevista en la investigación fue variado. Se emplearon entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad.

Se aplicaron 10 entrevistas a profundidad por cada comunidad (para un total de 20 entrevistas), en un periodo aproximado de dos meses. Se aplicaron a personas que tenían más de 10 años de vivir en estas localidades. El fin de dichas entrevistas era obtener información en cuanto a los usos sociales que los pobladores le han dado al río, sus percepciones sobre el afluente, los cambios identificados en su aprovechamiento y características físicas, y su relación actual con el cuerpo de agua.

Esta técnica facilitó profundizar en la comprensión de los usos sociales que los habitantes le han dado al río Barranca a lo largo del tiempo, así como los imaginarios en torno al río que están presentes en la población. Por otro lado, también se utilizó la entrevista semiestructurada para complementar la información recolectada con otras técnicas, en cuanto a las problemáticas presentes en la cuenca

baja del río Barranca. Asimismo, la idea era incluir la percepción de más habitantes de las comunidades abordadas sobre los usos y problemáticas, en un menor tiempo.

Estas entrevistas fueron aplicadas en una gira realizada en conjunto con 30 estudiantes del curso RP-0010 Repertorio Problemas Ecológicos, de la Sede del Pacífico de la UCR, los cuales habían sido previamente capacitados por parte de las investigadoras. Se realizaron seis subgrupos, donde cada uno abarcaba una temática diferente: problemáticas sociales, problemáticas ambientales, alternativas de solución, organización comunal, legislación y presencia/intervención estatal.

La fotografía y el dibujo

Para desarrollar algunas de las técnicas se utilizaron herramientas propias de la antropología visual, con el objetivo de analizar y abordar problemas nuevos desde otras perspectivas, recoger y archivar datos y producir una nueva etnografía (Lisón, 1999). En ese sentido, la fotografía se utilizó para la técnica de la CSP y los talleres con los adultos y jóvenes.

La utilización de dibujos también tuvo que ver con el poder acceder a información que no necesariamente pudiese ser capturada en las entrevistas, como el imaginario que gira en torno al río. Además, fue la técnica más adecuada para la población con la que se estaba trabajando, particularmente jóvenes y niños.

Para el caso del trabajo con jóvenes, el uso del dibujo fue una técnica muy importante, ya que permitió acceder a las opiniones, deseos, problemas identificados y percepciones generales que estos tienen sobre el río Barranca. Ello facilitó el trabajo, ya que en algunas ocasiones no resultaban ser tan expresivos o tenían cierta timidez a la hora de plasmar sus opiniones de forma oral.

Esta técnica permitió que, a partir de las imágenes realizadas y las fotografías tomadas, se pudiera generar discusión sobre las causas y los orígenes de los problemas que afectan el río. Asimismo, esto condujo a que se pudieran comentar algunos aspectos de fondo, como los obstáculos políticos, sociales y culturales para conservar el cuerpo de agua. Esto también facilitó el análisis de las posibles soluciones para empezar a hacer conciencia entre la población residente de Barranca sobre los impactos ambientales negativos que se están dando en el río.

Árbol de problemas-causas y soluciones

El árbol de problemas-causas y soluciones es un diagrama realizado en conjunto con la comunidad (en forma de árbol), que ofrece un ejercicio de censo para poder profundizar en los problemas, las causas y las posibles soluciones a un fenómeno en el cual se ven involucrados los participantes (Geilfus, 2002, p. 151).

“Este ejercicio debe ayudar a la comunidad y a los técnicos a entender mejor la problemática, y distinguir entre causas y efectos” (Geilfus, 2002, p. 151). De la misma forma, el objetivo de dicha herramienta fue profundizar

en la discusión sobre los problemas en torno al río Barranca, sus causas, consecuencias, posibles soluciones y recomendaciones para los habitantes de las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora, y de las distintas instituciones públicas y privadas, que podrían involucrarse en un futuro trabajo de gestión en la cuenca.

El diagrama del árbol de soluciones se utilizó en el taller de CSP, con el fin de mapear los recursos humanos y naturales que poseen las comunidades abordadas, en relación con los problemas identificados. Su uso fue bastante útil, puesto que ayudó a organizar las ideas y las propuestas de los distintos participantes: empezando por los problemas y pasando por los recursos y las soluciones, desde las comunidades y desde las instituciones.

Finalmente, esta técnica fue particularmente importante, ya que permitió a los pobladores visualizar el conocimiento que ellos y ellas poseen sobre los problemas que les afectan, así como su propia capacidad para generar propuestas. Asimismo, fue un medio importante para dotar de agencia y poder a los propios habitantes, al evidenciar que los fenómenos de las comunidades no se resuelven solamente gracias a las instituciones y al asistencialismo, sino que es necesario demostrar un nivel de organización e iniciativas que expongan un claro compromiso por parte de los habitantes con sus comunidades y realidades.

Diario de campo

Es importante destacar el papel que tuvo la herramienta del diario de campo, ya que permitió hacer un registro sistemático de los acontecimientos que se presenciaron, los problemas identificados, así como de las discusiones y conversaciones que se mantuvieron con distintos habitantes del distrito de Barranca.

ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS RELACIONADOS CON LA APLICACIÓN DE LA CSP

Es importante que, a la hora de aplicar la CSP, se tomen en cuenta algunas nociones teóricas, con el fin de comprender de mejor manera las dinámicas que tienen lugar en un territorio, las implicaciones de estas y conocer los elementos que componen un territorio.

Primero es menester considerar el significado de “territorio”. Según el Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional (2015):

La noción de territorio entraña una dimensión que le confiere connotaciones específicas. Su entidad conceptual... reside en el hecho de aparecer estrechamente asociado a la idea de pertenencia y de transformación..., la capacidad que las sociedades tienen para organizar, reestructurar y, en cualquier caso, ordenar sus ámbitos de convivencia, de actividad y de relaciones, lo que da lugar a un proceso de recomposición permanente de acuerdo con las posibilidades..., en sus elementos materiales y simbólicos, en el uso estratégico de la información de que dispone y dentro de las reglas determinadas por el sistema regulador, orientan los comportamientos de la sociedad dentro de los parámetros impuestos al propio tiempo por sus pautas culturales y el nivel de desarrollo tecnológico. (López, 2015, p. 581).

En ese sentido, el territorio se define como la porción de superficie que pertenece a un país, región o provincia.

No obstante, esta noción va más allá de esa definición, ya que el territorio está integrado por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos, materiales e inmateriales, que construyen los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales. Estos elementos definen el territorio a partir de la existencia de un espacio geográfico, en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor (Rodríguez, 2010, p. 6).

La conjunción de dichos elementos (objetivos y subjetivos) en la organización del territorio, mediante la agencia de diferentes grupos humanos, permite la transformación de la superficie terrestre en un espacio cultural, dando paso a lo que se conoce como territorialidad.

La territorialidad corresponde al modo de apropiación y a la relación establecida entre el ser humano, la sociedad y el espacio terrestre (Rodríguez, 2010, p. 5). Esta se da por medio de un conjunto de prácticas, expresiones materiales y simbólicas, capaces de garantizar la permanencia en un territorio, por medio de agentes sociales, el Estado, grupos sociales y las empresas (Lobato Correa citado en Rodríguez, 2010, p. 6).

Avanzando en este razonamiento, estos modos de apropiación que realizan los individuos para hacer toma de un espacio determinado, se dan por medio de una serie de procesos que se encuentran influenciados por aspectos sociales, culturales, económicos, políticos y biológicos, etc., los cuales varían de acuerdo al contexto. Dichos procesos se encuentran en constante interacción, lo que genera un

cúmulo de prácticas y acciones que producen infinidad de espacios en incesante actividad. Esto se conoce como producción social del espacio.

En lo que corresponde a este concepto, Henry Lefebvre en su *Producción del Espacio* (1974) argumenta que no existe un solo espacio social, sino una gran cantidad que se intercala, imbrica y yuxtapone en un proceso relacional-complementario. De forma que estos espacios son parte de un todo social y, al mismo tiempo, se encuentran segmentados en una cantidad de espacios infinitos. Por esta razón el autor menciona que el espacio es producto y productor de sí mismo; y a la vez, contenedor de las relaciones económicas, sociales, culturales, entre otras (Lefebvre citado por Baringo, 2013, p. 122).

Como resultado, cada sociedad va a producir un espacio en su coyuntura temporal, delineado por un proceso dialéctico, o “trialéctico” según Lefebvre (Baringo, 2013, p. 122), que contiene dos tríadas conceptuales en constante interrelación.

La primera tripleta alude a las nociones de “espacio físico (naturaleza), espacio mental (lógicas y abstracciones formales) y espacio social (espacio de la interacción humana)” (Baringo, 2013, p. 123), las cuales son una teoría unitaria, que interactúan constantemente entre sustratos históricos y sustentos actuales. Dicha tripleta se encuentra relacionada con los conceptos que componen la trialéctica del espacio, que refieren al “espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido” (Baringo, 2013, p. 124), los cuales se encuentran imbuidos dentro de los tres principales términos explicativos propuestos por Lefebvre:

1. Representaciones del espacio: Alude a un espacio concebido y abstracto, un espacio técnico, delineado por profesionales en diversas áreas, que se relacionan en la construcción del mismo (urbanistas, sociólogos, trabajadores sociales, geógrafos, instituciones gubernamentales, entre otros). Este es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado con las relaciones de producción existentes en una sociedad y con el orden en el que se imponen estas relaciones.

2. Espacio de representación (espacio vivido): “Es el espacio experimentado directamente por sus habitantes y usuarios a través de una compleja amalgama de símbolos e imágenes” (Baringo, 2013, p. 124), el cual contiene una carga ideológica sobre lo que “debería de ser”. Por su naturaleza, este espacio tiende a ser dominado y experimentado de forma pasiva por las personas, convirtiéndolo en un “objeto de deseo”, por parte de clases dominantes y tecnócratas, que desean transformarlo y tratar de usurparlo con sus planos, proyectos y discursos (Baringo, 2013, p. 125).

3. Prácticas espaciales: Refiere a las formas en que las personas generan, usan y perciben el espacio. Más específicamente, dichas prácticas “asumen sus significados en relaciones sociales específicas de clase, género, comunidad, etnicidad o raza y ‘son usadas’ u ‘operadas’ en el curso de la acción social” (Harvey, citado en Oslender, 2010, pp. 98-99). Por otro lado, las prácticas espaciales están íntimamente ligadas a las experiencias de la vida cotidiana, las memorias y residuos de formas de vida más antiguas y diferentes (Harvey, citado en Oslender, 2010, pp. 98-99).



Figura 1. Dialéctica del espacio de Henri Lefebvre en su Producción del espacio. Fuente: Baringo, 2013, p. 125.

Al encontrarse dichas triadas en constante dinamismo, se puede entrever el choque y la tensión existentes entre los espacios concebidos por los tecnócratas, desarrolladores, gobernantes o urbanistas, los espacios vividos por las personas de las comunidades, así como los espacios percibidos, los cuales se manifiestan en las prácticas cotidianas de los individuos en su entorno.

Por otro lado, a dicha premisa se le debe agregar el estudio de los imaginarios sociales, concepto que insertó un aspecto muy enriquecedor para comprender la relación simbólica y los significados que le atribuyen los habitantes de las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora al río Barranca. Aunque son dos comunidades que limitan una con la otra y que comparten el mismo contexto geográfico, entre ambas varían las valoraciones, los conocimientos y las percepciones sobre el río y el territorio en el cual se desencadenan esas relaciones.

En ese sentido, los imaginarios sociales destacan esa matriz de sentido que orienta la relación de un grupo humano con su medio, así como su praxis sobre el paisaje, por lo que se volvió fundamental analizar los imaginarios sociales para identificar los significados y el sentido que se ciernen sobre el afluente, el territorio y las distintas territorialidades —modos de apropiación—, que se han construido en torno al río.

Los imaginarios sociales son discursos convertidos en unidades de sentido que operan, de manera simbólica, mediante la repetición de narrativas en múltiples ámbitos individuales, grupales e institucionales y desde distintos focos institucionales. El foco es un ámbito de discurso que confluye en la individualidad de un sujeto y que tiene una eficacia simbólica sobre este y sobre su contexto (Agudelo, 2011, p. 2). De esta forma, se produce y reproduce una idea que llega a constituir un imaginario social específico.

Por ende, un imaginario en conjunto es el resultado de varios elementos que se ponen en relación, los cuales constituyen una estructura o sistema que termina siendo real, ya que puede intervenir sobre los comportamientos y las sensibilidades de los sujetos (Agudelo, 2011, p. 2). Al considerarse un esquema de interpretaciones (y de valoración), el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos a una acción común (Baczko, citado en Cegarra, 2012, p. 8).

En resumen, el abordaje del conjunto de dichas nociones permite tener una mejor comprensión de la información que se plasmó en los mapas sociales, ya que, por un lado, se pudo visualizar cuál ha sido el proceso de producción del espacio en estudio, cómo se conformó, qué factores externos influyeron (sociales, políticos, económicos, etc.), cómo fue el proceso de apropiación de ese espacio y cuál ha sido su devenir con el paso del tiempo. Asimismo, se logró obtener un mayor entendimiento de la matriz que configura las relaciones entre grupos humanos y su entorno, las aspiraciones, deseos y anhelos, desde el ámbito simbólico.

Tipos de mapas realizados en la investigación

Esta técnica fue utilizada en la realización de cuatro mapas sociales: pasado, presente, futuro incierto (¿qué podría suceder si no se realiza alguna intervención?) y futuro ideal (o mapa de los sueños). La realización de dichos mapas tuvo varios objetivos.

El mapa del pasado permitió reconocer los cambios que ha tenido el contexto y el rescate de la memoria colectiva de las personas; adicionalmente y en conjunto con los habitantes, ayudó en el reconocimiento del territorio y en cómo es habitado.

El mapa del presente permitió mirar la situación actual de la localidad y las presentes problemáticas que se presentan en la cuenca baja del río Barranca. Dicho mapa fue contrastado con el mapa del pasado, para dar cuenta de las transformaciones suscitadas en las comunidades y el deterioro que se ha dado en este lapso de tiempo, con el fin de profundizar

sobre la realidad plasmada. En el caso del pasado, fue posible indagar sobre los usos que se le daban al río Barranca y la forma en que se veían las comunidades cercanas al río.

Seguidamente, el mapa del futuro incierto representó un momento de confrontación para los participantes del taller, ya que tuvieron la oportunidad de pensar en cómo los problemas actuales (mapa del presente) podrían agravarse y convertirse en situaciones mayores, además de los impactos que dichos problemas podrían llegar a tener en los habitantes.

Por último, el mapa de los sueños permitió que las personas plasmaran cómo deseaban que fueran sus comunidades en el futuro, así como tener una visión sobre la manera de solventar los problemas y empezar el camino para mejorar las comunidades y el estado del río. Esto facilitó el inicio de una discusión sobre las posibles recomendaciones que se podían realizar para mejorar el estado en el que se encuentra la cuenca baja del río Barranca.

Esta articulación de saberes tiene un objetivo práctico que le da su dimensión política al ejercicio: tomar decisiones sobre el territorio de manera incluyente y concertada (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, 2008, p. 9). La implementación de estos cuatro mapas se volvió trascendental en el desarrollo del trabajo de investigación, pues la finalidad era actuar sobre la realidad plasmada y, consecuentemente, formular propuestas concretas y efectivas para transformar dicha realidad en un futuro.

Además de la impresión de mapas a gran escala, descargados de Google Earth, se utilizaron materiales como impresiones y dibujos que fueron diseñados por los mismos participantes, para poder registrar usos, problemas, fauna y flora relacionados con el afluente.

Otro propósito de los mapas fue reconocer los recursos comunales e institucionales con los que cuentan los pobladores de la zona. El mapeo de actores sociales —que se realizó durante el taller de mapeo— permitió identificar los recursos locales, institucionales y humanos que podían ser útiles para establecer coordinaciones o articulaciones (Niremberg, Brawerman y Ruiz, 2003, p. 98), durante el desarrollo de las recomendaciones para una gestión integral del río.

La actividad del mapeo se realizó dentro de lo que Niremberg, Brawerman y Ruiz denominan “talleres”, los cuales proporcionaron un “espacio físico y simbólico para la interacción de actores similares o diferentes, a través de la reflexión y el debate, facilitado por técnicas de dinámica grupal” (Niremberg et al., citado en Niremberg, Brawerman y Ruiz, 2003, p. 97). Dichos talleres estuvieron integrados por distintos actores clave de ambas comunidades, así como por personas que formaban parte de las organizaciones “Red de manejo de la cuenca baja del río Barranca” y “Salvemos al río Barranca”.



Imagen 1. Fotografía de uno de los mapas de la situación presente en la cuenca baja del río Barranca. Fuente: Elaboración propia con base en taller realizado el 24 de octubre 2017.

USO DE LA CSP EN OTROS PROYECTOS E INVESTIGACIONES

El uso de la CSP puede ser sumamente variado, puesto que es una herramienta muy útil para trabajar en conjunto con los miembros de las comunidades, asociaciones comunales, e incluso con menores de escuela y colegio.

En ese sentido, llevar a cabo el mapeo en conjunto con las personas participantes permite dar paso a actividades lúdicas e inclusivas, en las que quienes realizan el mapa pueden demostrar el conocimiento sobre su espacio. Este es el espacio que ellas y ellos dominan, incluso mejor que los mismos investigadores.

Esto es importante, en primera instancia, porque la comunidad puede hacer un reconocimiento de su territorio, de los cambios que se han dado en el curso del tiempo, de las capacidades que estos poseen y de la identificación de los recursos con que cuentan. Asimismo, permite a quien investiga el acceso a información sustancial, que podría ser útil para evaluar inicialmente la forma en la que los participantes del proyecto perciben el espacio o entorno en cuestión.

De igual forma, puede resultar una técnica óptima para, de acuerdo con los participantes, georreferenciar los problemas en el espacio. Incluso como una técnica de cierre, en la cual se evalúen los cambios en un entorno específico, después de realizar ciertas intervenciones en el espacio. O como en el caso del presente proyecto, se puede utilizar dicha técnica para que los participantes expresen

sus anhelos y sueños sobre cómo les gustaría transformar su realidad. Además, puede ser utilizado para que se evalúen dónde y cuáles son las fronteras que destacan los participantes, particularmente en el caso del trabajo con comunidades indígenas u otras comunidades autóctonas.

Además de alterar los mapas por medio de imágenes que representen ciertos significados, como en el caso de la investigación realizada, se puede solicitar a los participantes en grupos pequeños que dibujen directamente un mapa de sus comunidades. Sin embargo, al trabajar con un grupo es importante siempre realizar cierto acompañamiento para asegurar que las personas participantes puedan expresarse de forma extendida.

RESULTADOS

A partir de los cuatro mapas desarrollados en conjunto con todos los habitantes de la zona, se utilizó una plataforma digital denominada Story Maps², con el fin de compartir con la comunidad universitaria y el público en general la situación que se vive actualmente en el río Barranca y las percepciones de los habitantes de las comunidades abordadas. Se diseñaron cuatro mapas interactivos en este sitio web, los cuales incluían toda la información discutida en los talleres, entrevistas y relatos de vida, y en el mapa digital se marcaron los puntos geográficos señalados por los participantes.

Para realizar los mapas interactivos se contó con los conocimientos especializados de estudiantes³ de la carrera Bachillerato en Informática y Tecnología Multimedia, de la Sede del Pacífico de la UCR.

Este grupo fue el encargado de colocar las fotografías y las descripciones previamente catalogadas por las investigadoras. Las fotografías fueron tomadas por las investigadoras y algunos vecinos entre 2015 y 2018. Otras imágenes, principalmente las del mapa del pasado y el futuro incierto, provinieron de Internet, pero fueron elegidas para representar lo expresado por los habitantes.

2 Sitio web <https://storymaps.arcgis.com/es/>

3 Josué Somarribas Barahona, Daniel Somarribas Quirós, Katherine Álvarez Bustos, Maxwell Vindas Jiménez, Sharlyn Chacón Fonseca y Kevin Solís Rojas

En cada mapa se utilizó un máximo de 99 imágenes, que fueron inicialmente trasladadas a la red social Flickr, la cual es utilizada por los usuarios para buscar fotografías y publicarlas en sus blogs y otras redes sociales. Una vez colocadas en este sitio, fueron ubicadas en la plataforma de mapas para posteriormente agregar las descripciones correspondientes.



Imagen 2. Imagen del mapa del pasado, utilizando la plataforma Story Maps. Fuente: Story Maps (arcgis.com), 2018, Mapa de Barranca-Pasado. Realizado por los estudiantes: Josué Somarribas Barahona, Daniel Somarribas Quirós, Katherine Álvarez Bustos, Maxwell Vindas Jiménez, Sharlyn Chacón Fonseca y Kevin Solís Rojas, a partir de las imágenes recolectadas. <https://www.arcgis.com/apps/MapTour/index.html?appid=a03459454c2647088ccdd2aac8a7e332>

Las imágenes y puntos contienen información que describe el aspecto seleccionado, ya sea un problema, deseo, cambio, uso o estado. Este aspecto fue uno de los resultados más importantes del proyecto, ya que se logró comprimir toda la información para ser socializada en otros espacios; por ejemplo, una mesa de discusión realizada con funcionarios de instituciones públicas, actores comunales y trabajadores del sector privado, donde dichos mapas fueron herramientas clave para ilustrar de mejor manera la situación actual de la cuenca baja del río Barranca, de forma que estos pudieran sensibilizarse sobre los temas abordados. De igual manera, los mapas también fueron compartidos dentro del ámbito académico, mediante conferencias dirigidas a varios grupos del curso SR-0044 Seminario de Realidad Nacional II: Medio Ambiente, las cuales ayudaron a aproximar al estudiantado a problemas de índole ambiental, como los suscitados en las comunidades vecinas de Juanito Mora y Manuel Mora.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Conviene retomar las utilidades prácticas, metodológicas y epistemológicas de la CSP. La implementación de esta técnica fue clave para registrar los usos, prácticas tradicionales, cambios y problemáticas que tuvieron o tienen lugar en el río Barranca, a lo largo del tiempo.

Por un lado, los habitantes de la zona identificaron en los mapas los diversos usos que le daban al río, las costumbres que tenían y los lugares del afluente que eran de gran importancia, o que contenían un valor simbólico. Asimismo, los pobladores analizaron cómo eran inicialmente sus comunidades y qué elementos cambiaron a lo largo del tiempo. Esto permitió que tuvieran un punto de comparación para comprender cuál es la situación actual del río y los cambios acontecidos. Se identificó una serie de problemáticas sociales y ambientales que actualmente inciden en la cuenca baja del río Barranca.

La herramienta propició que los pobladores se enfrentaran a su realidad y a las eventuales consecuencias, en caso de que no tomen acciones para transformar su situación actual. En esta investigación la CSP sirvió para que los participantes percibieran su territorio y para motivar una apropiación del espacio que les rodea, una reflexión sobre sus condiciones y que puedan actuar sobre dicha realidad.

La CSP permitió construir conocimientos a nivel local, pues traer a colación los procesos históricos vividos cuando construyeron sus comunidades les hizo recrear varios escenarios en los cuales rescataron prácticas, usos y momen-

tos que estaban resguardados en su historia oral. Por otra parte, proponer soluciones a los problemas identificados también fomentó que las personas participantes accionaran desde sus vivencias. Es por esta razón que se argumenta que la CSP permite la articulación de saberes, ya que abre la oportunidad de aportar a la construcción de conocimientos, independientemente del grado académico.

Acorde con lo anterior, la integración de técnicas como la entrevista o el relato de vida también fue sustancial para complementar el trabajo realizado con la CSP, ya que se rescató la historia oral de algunas personas originarias de la zona. Asimismo, la herramienta del árbol de problemas y soluciones ayudó a profundizar en los problemas identificados y a orientar las posibles soluciones. Al incluir las tecnologías de información y comunicación (TICs), los mapas fueron plasmados como mapas virtuales en un sitio web de mapas sociales. Esto contribuyó a que la información generada en la investigación pudiera trascender a otros espacios, como el académico y el público en general.

Partir de una propuesta teórica facilitó comprender las dinámicas suscitadas en el espacio social del río Barranca. Por ejemplo, la forma en que se produjo el espacio de la cuenca baja del río, los factores sociales, económicos y políticos que incidieron en la conformación de dicho espacio, la dinámica de los espacios en constante interacción (espacios vividos-concebidos y prácticas espaciales), así como los procesos de despojo de territorio actuales y los imaginarios sociales que han orientado la relación entre los pobladores y el río.

Finalmente, es de suma importancia mencionar la necesidad de crear procesos investigativos más regionalizados, en alianza con otras sedes de la Universidad, y que estos puedan integrar la investigación, la docencia y la acción social. Como los problemas sociales y ambientales de hoy en día exigen un abordaje multidimensional, se debe implementar la interdisciplinariedad en los proyectos de investigación y una coordinación interinstitucional, con miras a lograr acuerdos con las instituciones públicas o entes privados, para fomentar soluciones concretas a las problemáticas que están incidiendo en la calidad de vida de las poblaciones con las que se trabaja. No se debe obviar que el trabajo participativo es clave para que las soluciones sean efectivas, duraderas y acordes al contexto social, cultural y económico de la población en estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agudelo, P. (2011). (Des) hilvanar el sentido: Los juegos de Penélope. Una revisión del concepto de imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-pluri/versidad*, 11(3), 1-18.

Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Revista Quid*, 16(3), 119-135.

Castro, A., Corrales, M. y Montenegro, C. (2016). Desde la producción del espacio a un análisis de la habitabilidad en las comunidades de Juanito Mora y Manuel Mora, Barranca, Puntarenas, Costa Rica, 2016. Documento inédito presentado en la VII Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense, Universidad de Costa Rica, Puntarenas.

Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta Moebio*, (43),

1-13. Recuperado de: www.moebio.uchile.cl/43/cegarr.html consultado el 30 de mayo 2018/

Geilfus, F. (2002). 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, San José.

Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal. (2008). *Cartografía social. Cartografiando nuestra realidad*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Lisón, J. C. (1999). Una propuesta para iniciarse en la antropología visual. *Revista de Antropología Social*, 8, 15-35. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO9999110015A/10033> consultado el 5 de junio 2018/

López, L. (2015). *Diccionario de geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León.

Niremberg, O., Brawerman, J. y Ruiz, V. (2003). *Programación y evaluación de proyectos sociales. Aportes para la racionalidad y la transparencia*. Buenos Aires: Paidós.

Rodríguez, D. (2010). Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluri/versidad*, 10(3), 1-11.

**UNA MIRADA AL TCU DE
PROMOCIÓN DE LOS ESTILOS DE VIDA
SALUDABLE Y LA SANA
CONVIVENCIA EN PUNTARENAS**

*A look at a community service project
that promotes healthy lifestyles and
coexistence in Puntarenas*

**Jonnathan Salas Alvarado, docente, investigador y extensionista,
Sede Arnoldo Ferreto Segura, Universidad de Costa Rica
josa325@hotmail.com**

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad dinámica y cambiante que, de una u otra forma, genera entornos de convivencia muy diferentes a los que se tenían hace 30 o 40 años. Los cambios sociales también han provocado que cambien nuestras rutinas, intereses y prioridades. Se han modificado nuestros hábitos alimenticios, la forma en que nos transportamos, la manera en la que nos relacionamos, entre otras cosas. Como parte de los cambios que ha enfrentado nuestra sociedad, se han dado una serie de problemas tales como sedentarismo, obesidad, trastornos mentales, problemas sociales y de convivencia, entre otros. Dichas situaciones afectan día tras día a muchos costarricenses.

Antes de hacer referencia a los problemas que se desarrollan en este artículo, es necesario tomar un momento para entender ciertos conceptos que nos ampliarán el panorama de la situación a tratar. En primera instancia, es importante mencionar que la educación es una herramienta que promueve y transforma, pero debe usarse de manera efectiva para que rinda frutos. León (2007) considera que es “un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad” (p. 596).

La educación como tal posee un sinnúmero de objetivos. León (2007) considera que algunos de estos son: la búsqueda de la perfección y seguridad del ser humano, la preservación de la moralidad y los valores y su trasmisión a generaciones venideras, y la formación de sujetos individuales, subjetivos y responsables ante el mundo, entre otros.

La educación de las y los niños es en principio responsabilidad absoluta de sus padres o encargados. Son ellos quienes deben encargarse en primera instancia de inculcar valores y buenos hábitos en los pequeños. La familia es la base de la crianza de los seres humanos; las escuelas, por otra parte, son centros de enseñanza en los cuales los menores aprenderán acerca de diversos temas y desarrollarán habilidades verbales, matemáticas y lingüísticas. Sin embargo, estos centros de enseñanza deben además propiciar, mediante ejes transversales, la enseñanza y la vivencia de valores y estilos de vida saludables. Domínguez (2010) señala que “la educación es un proceso muy largo, que comienza siendo impartida por la familia y luego la escuela, y se necesita de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño” (p. 1).

Partiendo de esas premisas, pareciera que no existe un problema. En efecto, en tanto ambas instituciones (la familia y la escuela) cumplan con sus obligaciones no tendría que haber problemas. Sin embargo, cada día que pasa es más común observar en los medios de comunicación muestras de lo que en apariencia es una crisis de valores. Sequeira (2013) establece que “aquello que consideramos como valores, son creaciones humanas cuyas explicaciones de formación responden a historias complejas de muchas personas, a aspiraciones sociales y a ansiedades” (Weeks, citado por Sequeira, 2013, p. 152). En muchas ocasiones es complicado entender la definición de valor, pero es claro el hecho de que un valor es algo “bueno” y que poseer valores te hace “una mejor persona”. Ciertamente, los valores que pueden verse o entenderse como comportamientos y acciones socialmente aceptadas nos

hacen crecer y desarrollarnos de una manera más afectiva dentro de los círculos sociales en los cuales convivimos con otras personas.

Existen muchos tipos de valores: socio-culturales, religiosos, sociales, morales, familiares, personales, entre otros. Cada sociedad construye y fomenta los valores que considera le son más apropiados y eso le da una identidad y garantiza la sana y armoniosa convivencia entre sus miembros. El problema surge cuando debido a diversos motivos los valores se cambian por antivalores o, más bien, se dejan de lado ocasionando problemas sociales que se van a entender como producto de una crisis de valores. Sequeira (2013) considera que crisis de valores son “aquellos cambios sentidos en las reglas de conducta y en el actuar de una sociedad, que producen percepciones de inestabilidad, incertidumbre o desconfianza en las creencias o las normas de conductas heredadas” (pp. 152-153). La autora asegura que los valores en una sociedad se suelen ver como sus cimientos y que proporcionan el “pegamento al tejido de una región y se considera que se generarán sensaciones de bienestar cuando las personas hacen el esfuerzo por cumplirlos. Si no es así, se produce la impresión de desorientación y de no cumplimiento del orden social” (p. 153).

Por otra parte, y conectado al tema de los valores, está todo lo referente a los estilos de vida saludables. De acuerdo con Velázquez (2013), “llamamos hábitos saludables a todas aquellas conductas que tenemos asumidas como propias en nuestra vida cotidiana y que inciden positivamente en nuestro bienestar físico, mental y social. Dichos hábitos

son principalmente la alimentación, el descanso y la práctica de la actividad física correctamente planificada”.

Además, es importante recordar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y para lograr este completo bienestar es necesario mantener estilos de vida saludables, que incluyen aspectos como una dieta saludable, una adecuada rutina de ejercicios, meditación, recreación, entre otros. Los estilos de vida saludables son de vital importancia para garantizar el bienestar de nuestros pobladores y es importante que se promuevan desde una temprana edad para poder crear hábitos en la población y poco a poco garantizarnos una población más sana. Es preferible invertir en la promoción de la salud que en la cura de enfermedades.

Existe preocupación a nivel nacional en el tema de los valores y en el de los estilos de vida saludable. Tanto las autoridades del Ministerio de Educación Pública (MEP), así como las del Ministerio de Salud, han venido articulando y ejecutando programas que propicien una mejora en estas áreas. Es importante mencionar que los programas del Ministerio de Salud no se limitan solamente a niños, niñas y adolescentes, sino que también consideran a adultos y adultos mayores dentro de sus propuestas, ya que toda la ciudadanía tiene derecho a la educación y al acceso a la salud.

Por su parte, el MEP promueve actividades como el Festival Estudiantil de las Artes, en el cual cada año estudiantes de escuelas y colegios públicos y privados dan

relevancia a un sinnúmero de valores, por medio de diferentes manifestaciones artísticas. Los centros educativos también organizan actividades para la promoción de valores dentro de sus aulas, como ferias y celebraciones de fechas y efemérides. El Ministerio de Salud, por otro lado, realiza campañas para promover estilos de vida saludables en diversas comunidades del país, que buscan impactar directa o indirectamente a la mayor parte de la población posible. Hay campañas muy fuertes para la prevención de enfermedades y virus, tales como dengue, enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes, VIH y otras infecciones de transmisión sexual.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de muchas instituciones, la realidad nacional es bastante alarmante en lo que respecta a salud. “Un 65% de las personas que viven en el país son inactivas o sedentarias” (Salas, 2017), según información divulgada por la UCR en su portal institucional. Sin lugar a dudas este comportamiento genera problemas como obesidad y estrés que “desembocan en otros padecimientos, tales como depresión, diabetes, presión alta, etc.

Costa Rica es el segundo país con más sedentarismo en América y el sexto a nivel mundial (Monsalve, 2018). El 46% de los costarricenses no realiza ejercicio físico. De ese porcentaje, 37,7% son varones y 54,3% son mujeres. En lo que respecta a los hábitos alimenticios, el panorama tampoco es muy favorable:

En el 2017, las autoridades de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) atendieron 26.000 menores prin-

principalmente entre los 4 a 15 años por problemas de obesidad. Mientras que un análisis realizado por los doctores Ronald Evans y Daniel Pérez de la Universidad Hispanoamericana (UH) reveló que la obesidad aumentó en Costa Rica casi cuatro veces en los últimos 40 años, al pasar de 6,3% en 1975 al 23,7% en 2014. (Aguilar, 2018).

Otro problema es la salud mental. Un promedio de 260 personas al día se incapacita por depresión (Lynch, 2018). Una de las principales preocupaciones relacionadas con los trastornos mentales es la cantidad de suicidios registrados en los últimos años. El OIJ anunció que a setiembre del 2018 el país contabilizaba 201 suicidios (Delfino, cr, 2018). El OIJ confirma que desde el 2015 el suicidio es la tercera causa de muerte en Costa Rica en jóvenes de entre 15 y 19 años. En Costa Rica se suicidan 300 personas al año y por cada una de ellas, lo intentan otras 20 (Alvarado, 2019). Nuestro país es el segundo país con más suicidios en Centroamérica, solo superado por El Salvador.

Tenemos entonces un panorama que en apariencia es desalentador y complejo en lo que corresponde a la salud en general. Si a esta situación se le suman problemáticas sociales como el matonismo y la violencia en escuelas y colegios, la violencia en las carreteras, el mal uso que se les da a las redes sociales, entre otros, podemos pensar en una crisis de valores que hace que la sana convivencia sea más difícil cada día.

Es muy necesario apoyar iniciativas y programas que promuevan mejores estilos de vida con actividades propias de la UCR y las que se puedan articular con otros organismos e instituciones. Las acciones deben dirigirse a todos los sectores de la población para tener un mayor impacto.

Este proyecto ha trabajado de manera constante desde el año 2013, ha desarrollado diferentes actividades con distintos grupos sociales y ha establecido alianzas estratégicas con diversos grupos e instituciones. Por ejemplo, se tiene contacto con personas encargadas de grupos de adultos mayores, escuelas de toda la zona de impacto del proyecto y la Red Costarricense de Actividad Física y Salud (RECAFIS) del cantón de Puntarenas. Ha apoyado otros proyectos de la Sede del Pacífico que promueven la salud y los estilos de vida saludables en la población del Pacífico Central. Ha trabajado proyectos y procesos en comunidades y centros educativos junto al Patronato Nacional de la Infancia (PANI), la Fuerza Pública, organizaciones comunales, escuelas y colegios. Se ha trabajado fuertemente en la promoción de valores y estilos de vida saludables mediante el arte (murales y teatro), ferias, talleres y charlas, con niños, niñas, adolescentes, adultos y adultos mayores. Las acciones han sido muy bien recibidas por la población en general.

Este artículo resume las acciones desarrolladas por el proyecto durante el año 2018, la metodología utilizada y los resultados alcanzados, con el fin de sistematizar esta experiencia de acción social puesta al servicio de las comunidades de la región Pacífico Central del país.

METODOLOGÍA

En lo que respecta al año 2018, se trabajó de la siguiente manera:

Fase de inducción y capacitación:

Cada vez que se recibe un grupo nuevo de estudiantes se realiza un proceso de inducción y capacitación, en el cual se les da a conocer el reglamento del Trabajo Comunal Universitario (TCU), la forma en la que el proyecto trabaja, las comunidades o grupos con los que se van a desarrollar las actividades, entre otros datos de interés.

Los estudiantes matriculados en el proyecto participan en talleres y capacitaciones en las áreas o temas específicos que van a trabajar durante su estancia en el proyecto. En el caso del 2018, recibieron capacitaciones sobre alimentación saludable, planeamiento didáctico, manejo de talleres en comunidades, derechos y deberes de las personas menores de edad, afectividad, relaciones impropias, relaciones tóxicas, teatro, actividad física, entre otras. Algunas las impartió el responsable del proyecto y otras funcionarios del PANI y del Ministerio de Salud.

Paralelamente al proceso de capacitación, el encargado del proyecto gestionó las actividades a desarrollar, mediante reuniones y procesos organizativos. Una vez que los estudiantes estuvieron listos, empezó el proceso de planeamiento y ejecución de las actividades.

Fase de planeamiento y ejecución

En esta fase cada proceso varía, dependiendo del proyecto a desarrollar. Cada actividad posee una metodología particular, que será explicada más adelante de manera específica, con respecto a los objetivos del proyecto. Este es un proyecto interdisciplinario que contó con la participación de estudiantes de las carreras de Enseñanza del Inglés, Dirección de Empresas, Administración de Aduanas y Comercio Exterior, Inglés con Formación en la Gestión Empresarial, Informática Empresarial, Informática y Tecnología Multimedia y Trabajo Social. Cada disciplina aportó aspectos específicos para generar un trabajo en conjunto.

Fase de seguimiento y evaluación

Debido a las características propias del proyecto, al tipo de actividades realizadas y a la población a la que va dirigido, lo que facilita más el proceso de seguimiento y evaluación es la observación, el acompañamiento durante la ejecución de actividades, las entrevistas no formales y en algunos casos la aplicación de instrumentos. Se considera de suma importancia y un insumo necesario para valorar el trabajo realizado toda la información aportada por las y los estudiantes del TCU en sus informes finales, ya que su valoración hace que el proyecto mejore cada año.

METODOLOGÍA ESPECÍFICA, SEGÚN LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

Objetivo específico 1

Desarrollar talleres, charlas y otro tipo de actividades con grupos organizados de la población adulta y adulta mayor, sobre diversos temas de índole social, afectivo, educativo y en materia de salud, para promover una mejora en los hábitos y estilos de vida y así lograr una mejora en esas áreas.

Lo primero que se realizó fue el contacto con instituciones y grupos interesados en participar en los talleres. Se coordinó con instituciones para que facilitaran espacios físicos, grupos poblacionales o ambos. En algunos casos, fue necesario capacitar a los estudiantes del TCU en ciertos temas, para que luego ellos replicaran el conocimiento adquirido. Por ejemplo, gracias a una alianza estratégica, el PANI ha capacitado a los estudiantes y posteriormente ellos han transmitido ese conocimiento en las comunidades.

Durante todo el año se trabajó con un total de cinco grupos de adultos mayores (tres en el cantón de Puntarenas y dos en el cantón de Esparza). Los estudiantes de TCU visitaron a los grupos una vez por semana durante cinco semanas (con uno de los grupos se trabajó en dos ocasiones).

El trabajo que se desarrolló fue básicamente escoger un tema relacionado con el proyecto para realizar actividades y talleres y así poder compartir conocimientos al respecto. Siempre se trabajó con una metodología lúdica y los estu-

diantes de TCU escogieron los temas, planearon las actividades, elaboraron los materiales y ejecutaron las actividades.

Por otra parte, junto al PANI y la Fuerza Pública de Esparza se organizaron actividades en comunidades como Santa Marta de Esparza y Carmen Lyra en Barranca. En este caso se trabajó con población adulta en talleres y charlas lideradas por el PANI, en el abordaje teórico de temas como crianza positiva, autolesiones, entre otras. El trabajo de los estudiantes del TCU consistió en proponer actividades lúdicas en las cuales se pudiera comprobar el nivel de comprensión de los temas presentados. Este trabajo se realizó a lo largo del año. Se trabajó mucho con actividades de recreación en Santa Marta, se organizaron “mejengas callejeras”, juegos tradicionales y juegos de mesa, con el objetivo de promover la actividad física y la sana convivencia, y de saber que todos somos parte de una comunidad y que podemos trabajar juntos en y por ella. Los estudiantes del TCU organizaron las actividades y se coordinó con la Fuerza Pública de Esparza y un grupo de lideresas de la comunidad de Santa Marta.

Objetivo específico 2

Realizar talleres y trabajo de campo con niños y jóvenes de distintos centros educativos, de zonas en riesgo social o comunidades rurales que posean necesidades, con el objetivo de transmitir conocimientos varios que procuren el desarrollo socio-afectivo y cognitivo de los mismos.

Se contó con el apoyo de la Biblioteca Pública de Puntarenas, del Centro de Enseñanza Especial de Puntarenas y de las escuelas de las comunidades de Caldera, Matalimón y Salinas, en el cantón de Esparza.

En el primer caso se desarrollaron talleres con niños en edad preescolar, en la Biblioteca Pública de Puntarenas, con el objetivo de reactivar un espacio muy importante dentro de la comunidad, además de ofrecer actividades lúdico-educativas a los menores. Las y los estudiantes del TCU escogieron un tema relacionado con valores o sana convivencia y crearon juegos y actividades para acercarlos a la población beneficiada. Se trabajaron cinco sesiones de trabajo con niños del Jardín de Niños Central de Puntarenas y la Biblioteca Pública de Puntarenas hizo la convocatoria.

Se contactó con la psicóloga del Centro de Enseñanza Especial de Puntarenas (CEEP), quien ha trabajado junto al proyecto durante más de cuatro años, en los procesos de capacitación e inducción a los estudiantes del TCU, sobre la manera de trabajar con una población tan vulnerable como la que tienen en ese centro educativo. Es importante destacar que este es un centro único en la provincia de Puntarenas y, como tal, recibe estudian-

tes con todo tipo de discapacidades, tales como síndrome de Down, autismo, Asperger, retardo mental, entre otros. Luego del proceso de inducción, los estudiantes del TCU propusieron talleres para estimular la motora fina, la motora gruesa y las habilidades sociales en los menores de la institución. La psicóloga y el responsable del proyecto revisaron y aprobaron los planes elaborados por los estudiantes, y asignaron el grupo con el que se trabajaría. Se ejecutaron las actividades con la vigilancia de las docentes del centro educativo y en muchas ocasiones de los padres y madres de familia. Lastimosamente, este proyecto solo se pudo desarrollar durante los primeros meses del año, ya que posteriormente, debido a la huelga nacional, fue imposible trabajar en centros educativos públicos.

Finalmente, en el mes de junio se iniciaron reuniones y coordinaciones con docentes de escuelas de la zona costera de Esparza para realizar una feria de los valores. En dicha feria se contó con la participación de la población estudiantil de tres centros educativos (ya mencionados). La feria se desarrolló en el mes de agosto y se ofrecieron pequeños talleres y charlas a los niños por periodos de 25 minutos. Los niños se dividieron en grupos y visitaron puestos informativos en los cuales se les habló de salud, actividad física, salud bucodental, convivencia positiva, entre otros. Se contó con el apoyo de la Fuerza Pública de Esparza, del PANI, del MEP y de una empresa privada de la comunidad. Los estudiantes de TCU organizaron cada taller y cada charla, elaboraron los materiales y ejecutaron el trabajo. La actividad benefició a casi 300 estudiantes y se consideró repetirla en otros centros educativos, tanto a nivel de primaria como de secundaria, pero debido a la huelga nacional fue imposible realizarlo.

Objetivo específico 3

Elaborar diagnósticos de comunidades y grupos sociales específicos.

Se elaboró un diagnóstico de la comunidad de Santa Marta de Esparza, con el objetivo de conocer la manera en la que viven sus habitantes, su percepción de la comunidad, su sentido de pertenencia, lo que consideran positivo, negativo, las necesidades que poseen, entre otras cosas.

Se conoció mucho acerca del estilo de vida de estas personas. Los estudiantes elaboraron un instrumento y lo llevaron a una reunión de actores sociales en Esparza para su revisión. Una vez revisado y aprobado, los estudiantes visitaron la comunidad para aplicar los cuestionarios a una muestra de 120 personas. Se tabuló la información y se hizo un informe. La información obtenida se socializó con los demás actores sociales y se partió de la misma para diseñar un plan piloto de prevención en la comunidad, que se desarrolló entre junio del 2018 y enero del 2019.

Objetivo específico 4

Promover valores en centros educativos y en la comunidad en general, mediante obras de teatro cortas que estimulen el diálogo.

El responsable del proyecto capacitó a los estudiantes en técnicas teatrales, creación de personajes y generación de textos. En grupos se crearon seis pequeñas obras de teatro durante todo el año, las cuales buscaron promover

valores y estilos de vida saludable en la población de las escuelas, en los cantones ubicados en la zona de impacto del proyecto.

Durante 2017 se trabajó el tema de la alimentación saludable. Los estudiantes crearon las obras de teatro, diseñaron el vestuario y el maquillaje, coordinaron las visitas a las escuelas y presentaron las obras en 20 escuelas de los cantones de Esparza y Puntarenas. Durante el primer semestre de 2018 se siguió la misma metodología, pero se trabajó el tema de la importancia de la actividad física. Se visitaron 20 escuelas en los cantones de Puntarenas (principalmente escuelas de zonas rurales), Esparza y Montes de Oro.

Durante el segundo semestre de 2018, fue imposible visitar escuelas públicas debido a la huelga nacional, por lo que se trabajaron en seis colegios privados y dos universidades públicas temas como afectividad, relaciones tóxicas y la promoción de la Ley en Contra de las Relaciones Impropias que, según funcionarios del PANI, es una problemática frecuente en los distritos de Chacarita y Barranca. El PANI capacitó a los estudiantes del TCU sobre este tema, y luego ellos crearon las obras, coordinaron con los encargados de cada centro educativo y los visitaron para presentar la obra de teatro. Posteriormente, los estudiantes del TCU hicieron un pequeño taller en los colegios, donde discutieron los temas desarrollados e hicieron una plenaria en la cual los funcionarios del PANI aclararon dudas más técnicas. De igual forma, se visitaron las sedes de El Roble de la Universidad Técnica Nacional y la del Pacífico de la UCR, para hacer presentaciones teatrales en varias clases y posteriormente conversatorios, donde estudiantes del TCU y personas funcionarias del PANI ampliaron el tema y aclararon dudas.

Objetivo específico 5

Promover la sana convivencia y estilos de vida saludables en centros educativos y la comunidad en general, mediante la elaboración de murales.

Se contactaron centros educativos y otras instituciones para solicitar el permiso para realizar murales que promovieran valores, sana convivencia y estilos de vida saludable. Se hicieron cuatro murales en todo el año. El primero fue en el Polideportivo Municipal de la comunidad de Esparza, gracias al interés del Comité Cantonal de Deporte y Recreación de ese cantón. Fue un mural enorme, para el cual los estudiantes propusieron los diseños y los plasmaron sobre la pared, después de la aprobación por parte del Comité mencionado.

Durante el primer semestre de 2018 se trabajó en la escuela de Barrio San Luis, en la comunidad de Fray Casiano de Puntarenas, gracias al interés de un grupo de vecinos, quienes asistieron a un taller que desarrollaron los estudiantes para conocer su percepción en relación con la comunidad en la que viven. Mediante dibujos y un conversatorio se creó una propuesta de mural. Se contó con el apoyo y la supervisión de la muralista rusa Alisa Aster, quien guió a los estudiantes del TCU y les enseñó técnicas de muralismo.

Durante el segundo semestre de 2018 se elaboraron dos murales, uno en la escuela de San Juan Grande de Esparza y otro en el Ministerio de Salud de Esparza. En el caso del primero, la directora a cargo de esta escuela unidocente solicitó el apoyo del proyecto. Se visitó la escuela

y los estudiantes de TCU realizaron un taller con los niños, en el cual se les solicitó que dibujaran en una hoja de papel lo que les gustaría ver en el mural. A partir de esas ideas se generó el diseño final, que fue aprobado por la directora y se procedió a realizar la obra, que estuvo a cargo de los estudiantes del proyecto. En el caso del segundo mural, se le solicitó apoyo al proyecto. Mediante este mural se buscó generar vínculos de convivencia y pertenencia entre el personal que labora en esta institución. Los estudiantes presentaron la idea del mural, que es un árbol que promueve valores. El árbol no tenía hojas. Cuando se culminó el diseño, se pidió a todos los colaboradores del Ministerio de Salud plasmar sus manos sobre las ramas del árbol, para que estas fueran las hojas, con lo que se dio el mensaje de que “todos somos importantes y somos parte de este proyecto”.

RESULTADOS

El proceso desarrollado durante el año 2018 generó un impacto muy positivo en la población beneficiada. La gestión de este proyecto de TCU llegó a muchas comunidades, lo cual permitió un impacto mayor del esperado. Así, por ejemplo, se trabajó principalmente en los cantones de Puntarenas, Esparza y Montes de Oro, pero también se hicieron visitas a los cantones de Garabito, Aguirre y Parrita, logrando tener un impacto en más de 2.000 personas en todo el año.

La valoración de las actividades que generó la población beneficiada fue muy positiva. A continuación, se hace un recuento de los resultados obtenidos en cada una de las actividades principales que se desarrollaron:

Elaboración de murales

En total se trabajaron cuatro murales. El primero se hizo en la comunidad de las Tres Marías de Esparza, en colaboración con el Comité Cantonal de Deportes y Recreación de ese cantón. Es una pared muy extensa, que se ubica en un polideportivo público al que llegan muchas personas a hacer deporte todos los días. Al presentar el producto final, las personas del comité evaluaron el proyecto de manera positiva y comentaron que es de mucha ayuda para su organización y para la comunidad, puesto que además de embellecer un espacio público también incita de manera positiva a la realización de deporte y actividad física.

Siempre es importante conocer la opinión de las personas estudiantes después de la realización de un proyecto, puesto que son parte fundamental del proceso de valoración de las actividades. En relación con este mural, una estudiante manifestó lo siguiente: “Lo primero que es gratificante es demostrarme a mí misma de que soy capaz de hacer más de lo que yo misma creo. Aunque no dibujé; pinté, ayudé a mis compañeros a que sacáramos la tarea pronta. Ver al profe ayudándonos me llenó, porque él siempre estuvo ‘empunchándonos’, pero ese día lo sentí más. Me ha costado siempre relacionarme a nivel social, suelo ser una persona de pocas amistades y encerrarme en ese círculo, pero el TCU–mural me permitió compartir con 18 personas agradables, de personalidades muy distintas que llenaron de alegría mi vida”.

Otro estudiante comentó: “Este es uno de los proyectos que permite una expresión artística y la explotación de las diferentes cualidades y habilidades de cada uno de los participantes. Pero también fomenta diversos valores como el trabajo en equipo, la cooperación y el respeto al trabajo de los demás. Además, permite que los participantes contribuyan al mejoramiento de una comunidad en particular, en la fachada, y contribuya al mejoramiento de los espacios para la convivencia de los habitantes de la comunidad. En lo personal, existió un crecimiento al enfrentarme a una situación poco usual como lo es dibujar los elementos del mural, pues la posición, el estilo de dibujo, las herramientas y el tamaño representaron todo un reto al que nunca me había enfrentado”.

En relación al segundo mural, se realizó en la comunidad de Fray Casiano, en la escuela de barrio San Luis. Al evaluar el trabajo, la comunidad se mostró satisfecha con el producto. Manifestaron que, en efecto, representa su sentir. El director de la escuela se mostró satisfecho con el trabajo realizado y agradeció que se haya tomado en cuenta su escuela para este tipo de actividades.

En relación con los estudiantes del TCU, un estudiante manifestó: “En mi caso viví una experiencia distinta, ya que nunca había participado en la creación de un mural tan grande y con un fin similar. Poder participar con personas del propio barrio me permitió acercarme a la realidad que ellos perciben, lo que nos sensibiliza con ese mismo medio ambiente como otras realidades. Luego presenciamos la ayuda de Alisa Aster, artista rusa con alta experiencia, la cual nos aconsejó siempre de la mejor manera para que tratáramos de mejorar en las técnicas utilizadas. Finalmente, los niños que lograron ver el mural terminado nos dieron las gracias y quedaron sorprendidos como si fuera una obra de algún importante pintor, lo que me llenó mucho de felicidad al comprender que son sumamente agradecidos”.

Finalmente, se realizaron dos murales más: en una escuela rural en la comunidad de San Juan Grande de Esparza y otro en la sede de Esparza del Ministerio de Salud. Ambos fueron solicitados por las instituciones.

En el caso de la escuela, la directora manifestó estar muy conforme con el producto final, ya que el mismo, además de embellecer el área de juego de los niños, también transmite un mensaje positivo de sana convivencia.

En cuanto al mural del Ministerio de Salud, el hecho de colaborar con la elaboración de la obra fue muy positivo para los trabajadores. Se notó el disfrute al hacerlo. Las autoridades de esta institución quedaron muy satisfechas y en efecto afirmaron que el proceso seguido ayuda a un mejor desarrollo del trabajo en equipo en su oficina y que a la vez brinda a los usuarios esta información básica y clara acerca de hábitos saludables que deben seguir para prevenir situaciones de enfermedad. En relación con este proceso, un estudiante dijo: “Realizar un diseño en base a los dibujos de los estudiantes del centro educativo, con el fin de crear un mural para la escuela, fue una experiencia que nunca antes había vivido, nunca había realizado un mural y menos para dejar mano en representación del TCU y la UCR. Sin duda fue una experiencia muy bonita, dejar plasmada una imagen representativa de la escuela, los niños y la localidad”.

Obras de teatro en centros educativos

Las obras de teatro se usaron para promover diferentes tipos de estilos de vida saludables en escuelas y algunos colegios en diferentes comunidades de los cantones de Esparza, Puntarenas y Montes de Oro.

Los mismos estudiantes elaboraron y montaron las obras. Después de cada presentación se hizo un teatro-foro, para evaluar el impacto del trabajo realizado en los estudiantes de las escuelas. En todos los casos fue bastante evidente, a juzgar por las respuestas dadas por los niños y por su reacción durante cada presentación, que cada mensaje brindado fue claro y llegó a ellos de manera efectiva. Eso demuestra que se aplicó correctamente la técnica del teatro infantil. Por otro lado, en cada escuela visitada siempre se hizo una pequeña entrevista oral a las docentes que acompañaron a sus alumnos a ver las obras de teatro. Se obtuvieron comentarios como: “Muy buen trabajo; era claro que para los niños de la escuela fue divertido y que lograron aprender mediante la técnica teatral”, “bastante divertido y con un lenguaje sencillo, que facilitó la transmisión del mensaje” o “un tema muy lindo y muy necesario en las escuelas”, entre otros.

En relación con la evaluación que hace el estudiantado de su trabajo, se extrajeron comentarios como: “Una experiencia que, a título personal, fue desafiante, pues me obligó a desarrollar un área que no tengo desarrollada, como es la actuación. Asimismo, el tratar con tantos niños de un área geográfica diferente también constituyó un reto importante. Por otro lado, con esta actividad no solo los niños hicieron

conciencia de algo, sino que nosotros los estudiantes universitarios también pudimos constatar el estado de las escuelas públicas de nuestro país. Además, los estudiantes de TCU pudimos hacer conciencia sobre las condiciones que afrontan las escuelas rurales de Costa Rica, la cual no es la mejor y muchas veces son olvidadas por la distancia geográfica”.

Otro comentario fue: “Como experiencia, me permitió sacar un lado artístico que yo desconocía. Cuando el coordinador del Trabajo Comunal Universitario presentó la idea, me sentí un poco inseguro y también nervioso porque nunca había realizado teatro ni mucho menos para niños. Pero conforme hacíamos los ensayos, me sentía más cómodo. Cuando terminábamos la obra en cada escuela, ver la sonrisa y reacción de los niños, me sentí sumamente feliz porque ellos disfrutaban de lo que nosotros hacíamos. Eso me hizo pensar que cumplimos con nuestros objetivos porque captaron inmediatamente el mensaje que deseábamos transmitir. Si en un futuro debo hacer teatro, con mucho gusto lo haría porque es algo que me encantó y me cambió mucho como persona”.

Una estudiante comentó: “La experiencia individual para mí ha sido muy educativa, ya que me ayudó con el miedo a hablar en público y con el miedo a hacer el ridículo, por lo que contribuyó a mi crecimiento personal en ese sentido. Además, ayudó mucho a recordarme a mí misma la importancia de comer saludable, siempre tomando en cuenta las frutas y verduras. Otro punto importante es que se disfrutó mucho ver al público infantil que nos ponía atención durante la obra de teatro en cada escuela a la que fuimos. Esto ayudó a que, a pesar del cansancio, se logró

llevar de la mejor manera cada una de las 10 veces que se presentó la obra de teatro en cada escuela”.

Talleres con adultos mayores

Se trabajó con cuatro grupos de adultos mayores: Un primero en la comunidad de Santa Eduvigis, en Fray Casiano de Puntarenas. Un segundo en la comunidad de 20 de noviembre de Puntarenas, ambos coordinados mediante la clínica de Chacarita. Un tercero en la comunidad de San Juan Chiquito de Esparza, coordinado por la Asociación de Desarrollo de esa comunidad. Y un cuarto en Marañonal de Esparza, a cargo de la Asociación San Vicente de Paul. Los asistentes siempre se mostraron dispuestos a participar y fueron muy puntuales y participativos. Para evaluar estas actividades se recurrió a la entrevista oral con algunos participantes y con los encargados de los grupos. Los adultos mayores se mostraron optimistas respecto del aprendizaje que tuvieron y agradecieron a la UCR el acercamiento y el hecho de que los tomaran en cuenta. El encargado, el señor Félix Bolaños de la Asociación San Vicente de Paul, se mostró agradecido y complacido con el trabajo realizado. Manifestó que ese tipo de actividades son importantes para las personas adultas mayores, pues les hacen sentirse útiles y que el contacto con otras personas mejora en mucho su salud mental. Por su parte, Aurora Chavarría, presidenta de la Asociación de Desarrollo de San Juan Chiquito, dijo que le encantaron todas las actividades realizadas, como forma muy dinámica y creativa de trabajar temas de interés y que motiva mucho a las personas adultas mayores de su comunidad.

En relación con la opinión de los estudiantes del TCU, una estudiante comentó: “Como experiencia personal debo decir que me causó mucha impresión cómo disfrutaban los adultos mayores de las actividades y el empeño que le ponen en realizar y desempeñarse de la mejor manera en cada sesión que se hacía. Fue de mi agrado disfrutar de compartir en la participación con todos los adultos mayores del proyecto en San Juan

Chiquito, ya que a ellos siempre les gusta brindar una sonrisa y un trato cordial, a pesar de los achaques de la vejez que los acompañan. Un señor, don Álvaro, que no faltó a ninguna sesión, me causó una gran impresión y me brindó mucha enseñanza, ya que era al que más le costaba, y siempre se esforzaba mucho. Dejó claro no ceder ante el primer inconveniente que se presente en el camino, para lograr objetivos y metas, porque como mencionaron algunos en una sesión que se hizo, ellos se deprimen y desaniman; pero solo les queda seguir adelante, y afrontar el día a día con fuerza y buena actitud”.

Otro estudiante dijo: “Para mí fue la experiencia más enriquecedora, ya que tuve la dicha de poder compartir con esta población tan maravillosa, llena de alegría y sabiduría. Cuando realizábamos las actividades ellos nos brindaban sus consejos y aparte de eso, mostraban su felicidad. Eso me llenó el corazón. Con mucho gusto volvería a compartir con ellos, ya que son excelentes seres humanos”.

Talleres en el Centro de Enseñanza Especial de Puntarenas (CEEP)

Los estudiantes recibieron una capacitación por parte de la psicóloga del centro, en la que se les habló de la existencia de la institución, su importancia, el tipo de población y la manera en que se debe trabajar con ellos. Posteriormente, los estudiantes organizaron talleres semanales de 3 horas, en los cuales se trabajaban las habilidades motoras y sociales en la población de la escuela. En relación con la evaluación, se aplicó un instrumento a las docentes del centro para conocer su opinión del trabajo realizado por los estudiantes de TCU.

Al consultarle al cuerpo docente su opinión sobre el trabajo realizado por los estudiantes de TCU, un 75% lo calificó como excelente, un 15% consideró que ha sido muy bueno y un 10% que ha sido bueno. Se mencionó que la labor realizada se ha caracterizado por ser creativa, entusiasta, comprometida e incluyente. Los docentes comentaron que los estudiantes del TCU han trabajado con gran carisma y han demostrado, sobre todo, interés y dedicación durante el proceso. Mediante este trabajo, se han creado posibilidades para la generación de espacios diferentes para el estudiantado del centro educativo. Un aspecto muy relevante que se mencionó fue que el trabajo se hizo con amor y agrado, y ha posibilitado que estudiantes del TCU conozcan la realidad que viven estudiantes de esta escuela y sus familias por la discapacidad que sufren, y que esto ha contribuido a los procesos de sensibilización y respeto.

Un 100% de los participantes dijeron que el trabajo realizado por los estudiantes del TCU es útil para los estudiantes del CEEP porque las actividades ayudan a que aprendan y disfruten el proceso al mismo tiempo, los sacan de la rutina y desarrollan sus habilidades motoras. También mencionaron que la posibilidad de interactuar con personas ajenas al CEEP les brinda la oportunidad de mejorar sus procesos de socialización, lo cual es muy necesario; por ejemplo, en el caso de los autistas.

Los docentes dijeron que los estudiantes del TCU son un apoyo para ellos. Con actividades lúdico- recreativas logran integración e interacción entre el estudiantado, docentes, padres y madres de familia. Las actividades del TCU abren espacios de socialización y estimulación cognitiva. Se presentan ideas nuevas, frescas e interesantes desde el punto de vista de la docencia y que generan numerosos beneficios a la población del CEEP.

Finalmente, entre docentes se brindaron sugerencias, como mejorar la coordinación y comunicación entre los estudiantes del TCU y el CEEP, así como preparar actividades que sean fácilmente adaptables de acuerdo con las necesidades de los estudiantes del CEEP. Otro consejo es conocer a la población antes de visitar el centro educativo, para reducir el miedo y la inseguridad que podrían tener los estudiantes del TCU. Se recomendó desarrollar las actividades más frecuentemente, y conocer de antemano el tipo de discapacidades que presenta la población del CEEP. Una docente recomendó buscar técnicas que se acoplen a la necesidad del grupo con el que se va a trabajar y un contacto más personalizado con los estudiantes del CEEP.

En cuanto a la opinión de estudiantes del TCU, comentaron: “A manera individual, todas y cada una de las sesiones en la escuela de enseñanza especial, resultaron muy distintas entre sí, ya que cada grupo era diferente, con niños diferentes y necesidades diferentes. Esto resultó muy enriquecedor porque se aprende del ímpetu que ponen ellos para poder disfrutar del simple hecho de ser niños y estar felices, solo porque sí. Además, se aprende a tomarle el gusto a cada esfuerzo realizado para mantener a los niños entretenidos en la actividad acordada. También se aprende a ser madre, ya que a veces los niños empiezan a llorar de la nada, y había que ir a darles agua, amarrarles los cordones, o simplemente devolver el abrazo recibido con una sonrisa. Sin duda es una experiencia integral”.

Otro comentario fue: “En el Centro de Enseñanza Especial Ivonne Pérez Guevara se trabajó siempre con los niños más pequeños, desde los bebés hasta los de kínder. Para mí fue todo un reto, puesto que trabajar con niños no es trabajo sencillo y mucho menos con los niños especiales que requieren de más atención y cuidado. Sin embargo, puedo decir que aprendí mucho de ellos y de las maestras que nos acompañaban. Además de trabajar con los niños, también se dio la oportunidad de trabajar con sus madres y algunos padres, ya que al ser tan pequeños se les pide que lleguen, para trabajar con ellos en la estimulación temprana. Experiencias como la que deja este proyecto no tienen precio; ayudan a valorar aún más a las personas, sin importar su estado físico o mental. Además, cada uno de esos niños deja una lección diferente de humanidad y dedicación”.

Ferias en comunidades y escuelas

Las ferias se realizaron en diferentes comunidades a lo largo del año. Se realizaron talleres en la Biblioteca Pública de Puntarenas, ferias en coordinación con el PANI en las comunidades de Carmen Lyra y Veroliz en Barranca, ferias en las comunidades de Quebrada Ganado, Bajamar, Tárcoles y Herradura en Garabito, talleres con estudiantes de primaria y secundaria en Parrita y Quepos, ferias en las escuelas de Fray Casiano, El Progreso y Juanito Mora en Puntarenas. Además, se organizó una feria con las escuelas de Caldera, Matalimón y Salinas en Esparza, donde se trabajó en conjunto con docentes del MEP y, finalmente, se organizó un plan preventivo en la comunidad de Santa Marta de Esparza, junto a la comunidad y la Fuerza Pública de Esparza.

Las ferias promovían estilos de vida saludables en la población y se desarrollaron bajo una metodología totalmente lúdica, puesto que en su mayoría se dirigían a niños, niñas y adolescentes. Los estudiantes del TCU diseñaron y ejecutaron las actividades realizadas, entre las que destacan charlas, juegos de mesa, juegos tradicionales, fútbol calle, competencias, entre otras.

La evaluación de este tipo de actividades es un poco compleja, pues la mayoría de los participantes se encuentra disperso en la actividad. Sin embargo, mediante la observación y la entrevista oral es posible decir que las actividades fueron exitosas, contaron con gran participación y buen recibimiento de parte de la comunidad, se logró una buena dinámica de cooperación interinstitucional y

se alcanzaron las metas propuestas. Las personas manifestaron su satisfacción con la actividad. Particularmente en Santa Marta existe un sentimiento de agradecimiento pues se crearon espacios para que la comunidad pudiera realizar actividades recreativas que son muy importantes para ayudar a la salud mental de la población, particularmente de los más jóvenes y así alejarlos de problemas como drogas y la delincuencia.

Los estudiantes del TCU opinaron:

“Trabajar junto al PANI en comunidades rurales donde existe una población considerable en riesgo social fue una experiencia muy retadora, de mucha dedicación y paciencia. Algunos valores que se ponen a prueba son el liderazgo, la convivencia, el respeto, el trabajo en equipo. Hubo momentos en los que la paciencia fue puesta a prueba; sin embargo, la satisfacción de llevar alegría, sueños y un testimonio como estudiante universitaria de que sí es posible salir adelante valieron mucho más”.

“Poder compartir conocimientos con niños tan activos fue un reto; pero al mismo tiempo complaciente porque concentran sus energías en las actividades y expresan lo que realmente piensan sobre cada momento vivido, sea en una charla o en un juego. A veces fue un poco difícil llamar su atención o mantenerla, pero se hallaba la forma de que ellos se integrasen de nuevo mediante preguntas o tareas asignadas, que tenían que ver propiamente con los temas. Se notaron muchas sonrisas y carcajadas, muchas camisas mojadas por sudor y agua, caras sucias con tierra, se escucharon muchos gritos, aplausos y respuestas muy

acertadas, que realmente fueron gratificantes ante el humilde aporte que mis compañeros y yo realizábamos con mucho cariño y disposición”.

“Fue muy bueno compartir con niños y adolescentes. Fue bastante motivante saber que ellos pasaron un día ameno, jugando y divirtiéndose, ya que, como toda persona menor de edad, siempre son vulnerables a problemas sociales. Por lo que a través de estas actividades se les dio a entender que hay mejores opciones, como divertirse sanamente, así como también pasar y disfrutar un rato con la familia. Por lo tanto, considero que resultó ser bastante satisfactorio el hecho de contribuir a que ellos se dieran cuenta de ello”.

“La experiencia resultó ser buena, al tener que compartir con los niños de la comunidad de Carmen Lyra. Enseñarles distintos temas, que ellos participaran en la charla comentando, así como que captaran el mensaje fue muy agradable. De hecho, algunos de ellos deseaban continuar con el proyecto, lo cual me resultó bastante satisfactorio, ya que demostró que los niños querían continuar aprendiendo a través de los juegos. Sin embargo, cabe decir que la experiencia resultó ser agotadora, ya que eran muchos niños llenos de energía. Algunos no acataban órdenes, otros salían del aula y debía ir a traerlos para que se incorporaran de nuevo a la charla. También, en ocasiones cuando debía brindarles la explicación sobre los diferentes temas resultó ser difícil por el ruido que ocasionaban, por otra parte, algunos niños querían jugar distintas cosas; por lo tanto, controlarlos a todos me resultó difícil”.

“Fue una experiencia bonita el ir a un sitio que no conocíamos y compartir con las personas que ahí viven. Lo realizado tuvo mucho impacto en los niños y jóvenes, puesto que disfrutaron en un ambiente bastante recreativo. Las actividades lograron su cometido. También fue interesante el mostrar una faceta distinta de la Fuerza Pública”.

“Fue una experiencia agradable compartir con los niños, inculcar valores e incentivar la sana diversión mediante juegos con temática diferente. Vienen de barrios muy problemáticos y su educación es incierta, pero ver la ilusión de los niños desde antes de empezar las actividades es una sensación satisfactoria de saber que les divierte y aprenden de ello”.

DISCUSIÓN

El proyecto de Trabajo Comunal Universitario TC-578: Promoción de los Estilos de Vida Saludable y la Sana Convivencia en la Población Puntarenense, siendo congruente con los objetivos propuestos para su desarrollo, entendió la problemática presente en su área de impacto y desarrolló acciones para contribuir a su reducción.

En nuestro país en general y de manera específica en las diferentes regiones que lo componen, se evidencia la necesidad de trabajar sobre temas relacionados con la salud, recordando siempre que la salud es un término integral que va más allá de la salud física. Además de sufrir los embates del sedentarismo y la mala alimentación, Costa Rica también presenta índices alarmantes de problemas relacionados con la falta de una adecuada salud mental.

La región Pacífico Central de nuestro país no escapa a esta realidad. Si no contamos con una adecuada salud, la convivencia con los demás también se compromete y, como resultado de esto, se pueden generar problemas de diversa índole social, que van a provocar que la vivencia de los valores sea más complicada.

Sabiendo todo esto, este proyecto se ha enfocado en desarrollar actividades que ayuden a la población a sobrellevar esta situación de manera efectiva. Se trabaja mucho y muy fuerte en centros educativos, en vista de que los niños, niñas y adolescentes son las mentes más frescas y son las que, en un futuro cercano, van a tomar las riendas de nuestra sociedad. Necesitamos personas sanas, tanto

física como mentalmente, para garantizar un mejor futuro y un desarrollo adecuado de nuestras comunidades.

De igual forma, es muy importante no descuidar a los otros grupos poblacionales que integran nuestra sociedad, de tal forma que no se debe descuidar el trabajo con adultos y adultos mayores. Por esta razón, el proyecto tiene acciones claras dirigidas a estas poblaciones, que tienen poder de decisión y capacidad para educar a otros.

La educación es un elemento clave en la búsqueda de cambios sociales. Si logramos ofrecer una educación efectiva a las personas, estas van a producir los cambios deseados. El proyecto cree en la promoción, pues promover informa, educa y colabora en la resolución de problemáticas. Es probable que el proyecto como tal no vaya a cambiar el mundo ni vaya a solucionar del todo la problemática que ataca, pero puede brindar aportes importantes que eventualmente generen cambios que nos beneficien a todos.

CONCLUSION

El trabajo desarrollado dentro del proyecto ha sido fuerte y se ha extendido a muchas comunidades del Pacífico Central. Los procesos desarrollados han generado mucho aprendizaje para las comunidades y grupos beneficiados, para los estudiantes matriculados en el proyecto y para el responsable del mismo.

Un aspecto importante es la capacidad que ha tenido el proyecto para hacer alianzas estratégicas con actores sociales de distintas comunidades. Se destaca el trabajo desarrollado junto a la Fuerza Pública del cantón de Esparza y la fuerte alianza que se creó con la Unidad Móvil del Pacífico Central del PANI. El producto de la relación con ambas instituciones fue el acercamiento a muchas comunidades con población vulnerable, a la que se ha logrado impactar de manera positiva con charlas, talleres, ferias y demás.

El proyecto ha sido capaz de revitalizar el uso de espacios públicos, como la Biblioteca Pública de Puntarenas, mediante la implementación de charlas y talleres interactivos a personas de la comunidad. Esto sin duda es de gran relevancia, pues se cuenta con espacios que, a falta de personal o presupuesto, no se proyectan a la comunidad que los alberga.

Otro punto importante es que este proyecto se ha desarrollado de una manera inclusiva, ya que ha trabajado prácticamente con población de todo tipo, como niños, niñas, adolescentes, adultos, adultos mayores, población con discapacidad, entre otros. Lo anterior hace que el impacto del proyecto sea mayor y por tanto se afiance el vínculo de la Sede del Pacífico de la UCR con la sociedad.

Tenemos un proyecto que ha sabido seguir sus objetivos y se ha potenciado en las comunidades, tratando de utilizar los recursos con los que cuenta de manera efectiva. Se ha sabido relacionar y aliar con otras instituciones para tener un mayor impacto en el desarrollo de sus actividades y el cumplimiento de sus objetivos.

Hay mucho trabajo por delante, hay que crecer más como proyecto, extenderlo a otras comunidades y encontrar más actores sociales que se involucren en los procesos a desarrollar. Sin embargo, lo más importante es contar con un equipo de trabajo motivado y dispuesto a trabajar en pro del desarrollo y el bienestar de las comunidades del Pacífico Central.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, A. (23 de agosto de 2018). Malos hábitos alimenticios en la infancia favorecen los niveles de obesidad en adultos. Amprensa.com. Recuperado de <https://amprensa.com/2018/08/malos-habitos-alimenticios-en-la-infancia-favorecen-los-niveles-de-obesidad-en-adultos/>

Alvarado, J. (15 de febrero de 2019). Cinco poblaciones están en riesgo alto de suicidio. CRHoy.com. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/cinco-poblaciones-que-están-en-alto-riesgo-de-suicidio/>

Domínguez, S. (2010). La educación, cosa de dos: La escuela y la familia. Revista Digital para Profesionales en la Enseñanza, (8). Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>

León, A. (2007). Qué es la educación. Educere, 11(39), 595-604. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>

Lynch, D. (16 de febrero de 2018). Alrededor de 260 personas se incapacitan por día por depresión. Teletica.com. Recuperado de https://www.teletica.com/186295_alrededor-de-260-personas-se-incapacitan-por-dia-por-depresion/

Monsalve, S. (15 de setiembre de 2018). Costa Rica es el segundo país con más sedentarismo en América. Amprensa.com. Recuperado de <https://amprensa.com/2018/09/costa-rica-es-el-segundo-pais-con-mas-sedentarismo-en-america/>

Delfino.cr. (19 de setiembre de 2018). OIJ advierte sobre elevado número de suicidios en Costa Rica. Delfino.cr. Recuperado de <https://delfino.cr/2018/09/oij-advierte-sobre-elevado-numero-de-suicidios-en-costa-rica/>

Salas, O. (23 de enero de 2017). Mayoría de la población en Costa Rica es sedentaria. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2017/01/23/mayoria-de-la-poblacion-en-costa-rica-es-sedentaria.html>

Sequeira, P. (2013). Crisis de valores, pánicos morales y sexualidad: aportes teóricos y metodológicos al debate. Siwó' Revista de Teología, 6(6), 149-173. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/siwo/article/view/5492/>

Velázquez, S. (2013). Programa institucional actividades de educación para una vida saludable. Salud física y emocional. Sistema de universidad virtual, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Disponible en <https://repositorio.uaeh.edu.mx/bitstream/handle/123456789/14882/>

LOS PROCESOS DE GESTIÓN Y MEJORA DE LAS PYMES: PUNTARENAS, JACÓ Y QUEPOS 2019

*SME's management and improvement processes:
Puntarenas, Jaco and Quepos 2019*

Kathia Cousin Brenes¹
Profesora de la Sede del Pacífico de
la Universidad de Costa Rica
kcousin4@gmail.com

1 Licenciada en Contaduría Pública con énfasis en Administración de Negocios, Máster en Administración de Negocios con énfasis en Gerencia Estratégica. Doctorada en Estudios de la Sociedad y la Cultura de la Universidad de Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

El mundo empresarial está atravesando una etapa de constante transformación. Los continuos cambios tecnológicos, avances en métodos, nuevos materiales y nuevos productos, así como las profundas variaciones sociales, son algunos de los factores que presionan a las empresas a revolucionar sus estructuras organizacionales.

Ahora bien, en relación con el turismo, se dirá que representa un tercio del valor total del comercio de servicios a nivel global. Además, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) su crecimiento está ligado con el nivel de ingresos y se acrecienta a medida que despliega la riqueza mundial. Entre sus ventajas está que diversifica las actividades económicas relacionadas y, sobre todo, es un principal generador de divisas (López, Gamboa y Parrales, 2006). En Costa Rica, el sector agropecuario y la industria decrecen en relación con su aporte al Producto Interno Bruto (PIB), mientras que el sector de los servicios es la actividad más sobresaliente en los últimos años, donde se encuentra el turismo (Cousin, 2015).

Las zonas costeras han despertado la atracción de inversiones turísticas, pues presentan un potencial de crecimiento basado en la naturaleza, como playas, diversidad biológica, ecología, manglares, ríos, entre otros. El país ha realizado grandes esfuerzos por reactivar y fomentar el turismo internacional, mediante instituciones como el Instituto Costarricense de Turismo (ICT).

Desde 1940 y hasta 1980, la ciudad de Puntarenas² fue un centro histórico del turismo; es decir, un destino para vacacionar para muchas familias, que generaba un movimiento comercial (Cordero, 2008). Sin embargo, según las investigadoras Chen y García (2010), a partir de los años ochenta del siglo XX la afluencia turística y la actividad portuaria decayó considerablemente. No obstante, hoy la ciudad de Puntarenas trata de realizar un fortalecimiento turístico que le devuelva su antiguo esplendor.

En 1978, en la búsqueda de transformaciones, el gobierno costarricense facilitó el acceso a Jacó y Quepos a través de la carretera Interamericana, y más tarde conectó a Quepos con Dominical y la Zona Sur, promoviendo el desarrollo turístico e inmobiliario en esas regiones (Chen, 2014). Se estima que la actividad principal de Jacó y Quepos³ es el turismo, que empezó a desarrollar regiones o localidades fuera del Valle Central, a inicios de los ochenta del siglo XX.

La principal actividad que realizan los turistas en Costa Rica está relacionada con sol y playa⁴ (Instituto Costarri-

2 Tal como lo manifiesta Arabela Valverde (2008), en 1848 se creó la provincia de Puntarenas con la Ley No.36 del 7 de diciembre, y el 17 de setiembre de 1858, la cabecera del cantón adquirió el título de “Ciudad de Puntarenas”, bajo el mandato presidencial de Juan Rafael Mora Porras (Valverde, 2008). Según Chen y García (2010), el puerto principal de Costa Rica durante el siglo XIX fue Puntarenas, con el propósito de exportar productos nacionales e importar productos del Cono Sur.

3 Como parte de las políticas públicas relacionadas con el ambiente, el Gobierno crea el Parque Nacional Manuel Antonio en Quepos, en los años setenta. Esto abrió la posibilidad de proteger zonas naturales y explotar el potencial turístico de Quepos (Camacho, 2006).

4 A partir de 1950 apareció una industria sin chimeneas en España e Italia, principalmente un turismo de sol, mar y playa. Para Rodrigo Quesada (2005), se desarrollan varias empresas de tipo micro, pequeñas y medianas, que abastecen bienes y servicios, pero con un lento crecimiento por estar en el sector terciario de la economía.

cense de Turismo, 2010). En ese marco, es importante resaltar que se necesitan políticas públicas que ayuden a consolidar las pymes⁵ del Pacífico Central, con la intención de impulsar el crecimiento por medio de actividades turísticas a corto y mediano plazo.

En ese orden de ideas, hay que agregar que la tasa de desempleo abierto para la región Pacífico Central es de un 8%, un 29,9% de hogares viven en pobreza y un 8,9% en extrema pobreza. Por su parte, la tasa de empleo es de un 48,8% (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2018). La región Pacífico Central presenta muchos problemas económicos y sociales, los cuales deben ser estudiados y atendidos.

El presente trabajo intenta crear un banco de datos de las pymes del Pacífico Central, especialmente en la ciudad de Puntarenas⁶, Quepos y Jacó, que identifique sus fortalezas y debilidades, para posteriormente, por medio del TCU 653⁷ “Acompañamiento y fortalecimiento de las áreas administrativas y técnicas al parque empresarial MIPYMES de la Región Pacífico Central”, brindar herramientas y posibilidades objetivas a sus necesidades.

5 Se comprenderá como micro, aquella empresa que emplea entre una y cinco personas, pequeña a la que emplea entre seis y 30, y mediana a la que emplea entre 31 a 100 (Caja Costarricense de Seguro Social, 2018 y Observatorio, 2010). El término mipyme está contenido en la definición pyme, véase decreto ejecutivo N° 3311, del 06 de abril de 2006. El Ministerio de Economía posee otra clasificación con base en las ventas; sin embargo, por la vulnerabilidad de las ventas en esta región decidimos no tomar esta clasificación.

6 Cuando mencionamos Puntarenas, nos referimos a la ciudad de Puntarenas

7 El Trabajo Comunal Universitario TCU-653 nació en el año 2016 en la Sede del Pacífico de la UCR.



Imagen 1: Fotografía de la costa de Jacó, Puntarenas. 2019.

Igualmente, la investigación desea comparar aspectos cualitativos y cuantitativos de estas regiones. Por ese motivo, se tomaron en cuenta elementos como ubicación geográfica, atractivos turísticos y las implicaciones del turismo en su desarrollo socioeconómico. Desde allí, este proyecto muestra resultados importantes para reflexionar sobre la situación empresarial en esas zonas costeras.

MATERIALES Y MÉTODOS

En relación con la metodología, para esta investigación se realizó una investigación cuantitativa y cualitativa. Para obtener la información cuantitativa se aplicó un cuestionario mixto a empresarios de las zonas estudiadas, para explorar realidades, opiniones, ideas o prácticas que prevalecen en su gestión empresarial. Se investigó este apartado con el objetivo de conocer la realidad de estas zonas (Meléndez, Mendoza y Cuevas, 2017). Se utilizó un cuestionario mixto con preguntas abiertas y cerradas.

La investigación se inició en enero del 2018 y se terminó en agosto de 2019. Además, se contó con la participación de estudiantes del Trabajo Comunal Universitario (TCU- 653) para obtener los datos y depurar la información. Se aplicó la encuesta a 551 pymes, de las cuales 216 se ubican en la ciudad de Puntarenas, 185 en Jacó centro y 150 en Quepos. La encuesta se aplicó a cada empresario dueño o dueña de la pyme en su lugar de trabajo.

En la metodología cualitativa se compararon las propiedades y características de estas comunidades, para medir de manera independiente las variables relacionadas con la investigación.

El objeto de estudio está representado por pymes formales, legalmente registradas ante las instituciones estatales. Las pymes informales no fueron estudiadas en este trabajo.

RESULTADOS

El mundo de los negocios se caracteriza por poseer aspectos entrelazados, tales como globalización, tecnología, diversidad y ética (Chiavenato, 2009). Al analizar las dimensiones básicas del entorno, se determina que la globalización es un proceso de expansión económica, que derriba todo tipo de barreras, entre ellas las culturales, sociales, éticas, legales o políticas, entre otras. Por lo tanto, en la globalización no se puede detener la evolución en la actividad turística, pero sí aprovecharse de ella. Para Susan Chen (2014), la oferta turística de Costa Rica se ha desarrollado enormemente en los últimos años, por medio de una multiplicidad de actividades y formas de hacer turismo. Aunada a esta idea, debe considerarse que el desarrollo de la actividad turística en una región produce dos tipos de impactos: generación de empleos y una demanda de servicios complementarios.

Por todo lo anterior, para muchos países en desarrollo es importante promover una estrategia que coloque a cada pyme de una región turística en un lugar privilegiado para competir y permanecer en el mercado, pues dentro de sus amenazas se encuentra la temporalidad de las operaciones.

Con esa idea vamos a caracterizar a las pymes estudiadas en categorías:

Información general de la empresa

En la estructura económica de cualquier país encontramos un tejido empresarial de diversas empresas de todo tamaño. En su mayoría son pymes y para muchos, estas empresas son catalogadas como agentes de cambio, que generan empleos y mejoran la distribución del ingreso nacional.

De esta forma, podemos encontrar sectores económicos más dinámicos que otros, o actividades más ventajosas que otras. Una pyme es una organización que, tal como la define Chiavenato (2009), se caracteriza por ser “unidades sociales, creadas o recreadas deliberadamente para alcanzar objetivos específicos... dependen de las actividades y de los esfuerzos colectivos de muchas personas para lograr su éxito” (p. 53). En otras palabras, las pymes son el impulso del desarrollo social y económico de un país, pero al mismo tiempo son vulnerables al entorno en el que se desenvuelven. Por esa razón, conocer la información general de la empresa es una herramienta muy fuerte para reflexionar sobre las pymes en estudio.

Inicio de operaciones de la empresa

Ciertamente, todo lo que está en el universo se transforma y, además, nada es pasivo o inestable. Más aún, para autores como Chiavenato (2009) no existen cambios, sino el cambio. Al iniciarse, una empresa empieza a administrar sus funciones dentro del entorno de los negocios y a medida que las organizaciones crecen, sus áreas se diferencian y se fortalecen o debilitan.

A continuación, se presenta el cuadro 1, que identifica el inicio de operaciones de las pymes en estudio.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Antes de 1980	13%		
De 1981 a 1990	11%	3%	2%
De 1991 a 2000	12%	16%	6%
De 2001 a 2010	20%	26%	12%
De 2011 a 2019	44%	55%	80%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 1: Año de inicio de operaciones, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Como puede observarse, la mayoría de las empresas en estudio se constituyeron después del año 2011. Un 80% en Jacó, un 55% en Quepos y un 44% en Puntarenas.

Si se analiza lo anterior de acuerdo con Cousin (2015), una empresa consolidada en el mercado debe poseer más de 10 años de estar enfrentando retos y siendo dinámica. Además, de acuerdo con Diego Pérez (2014), en declaraciones del Ministerio de Economía, el “80% de pymes costarricenses, no llega a los tres años y, además, del 20% que quedan, en los siguientes 10 años solo sobrevive el 50%” (párr. 1). Según el MEIC, esto es una realidad global, que afecta a muchos emprendimientos del mundo. Preocupa entonces que en la mayoría de estas zonas costeras sus empresas no poseen los diez años. Pero, ellas deben aplicar modificaciones significativas que les permitan mantenerse en el entorno de los negocios.

Por otra parte, un 11% de las empresas de Puntarenas fueron creadas antes de 1980 y todavía se mantienen. Esto es digno de admirar, pero también es necesario que estas pymes realicen acciones importantes para seguir en el mercado. En relación con las otras comunidades, recordemos que fue a partir de 1978 que el Gobierno empezó a realizar trabajos en la carretera Interamericana para conectar a Jacó y Quepos con el Valle Central.

Empresarios de pymes según género

Una de las áreas que ha creado mayor interés en las investigaciones sobre emprendimiento ha sido la identificación de los atributos personales o características, capacidades, actitudes, habilidades y motivaciones de los que dirigen y gestionan estas empresas (Bygrave y Zacharakis, 2004).

Según el cuadro 2, un 60% de las empresas en Puntarenas son de hombres; así como un 55% de las de Jacó y un 48% de las de Quepos. La mayoría de las personas empresarias en Quepos son mujeres (52%), seguido por un 45% en Jacó y un 40% en Puntarenas.

Estudios recientes en América Latina indican que la participación de la mujer es limitada en actividades empresariales (Saavedra, Moreno y Hernández, 2008).

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Masculino	60%	48%	55%
Femenino	40%	52%	45%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 2: Género de personas empresarias, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios.

La participación femenina en los negocios ha crecido con los años en muchos lugares del país; sin embargo, es todavía limitada en las zonas de Puntarenas y Jacó.

Edad de la persona empresaria

En este marco de transformaciones se encuentra una variable cualitativa, que representa la edad del empresario o empresaria. Observemos el cuadro 3:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Menor de 25 años	10%	5%	10%
De 26 a 35 años	17%	24%	29%
De 36 a 45 años	20%	29%	38%
De 46 a 55 años	22%	29%	13%
Más de 55 años	31%	13%	10%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 3: Género de empresarios, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios.

Como se muestra en el cuadro 3, la edad más alta está en Puntarenas con un 31% de la población empresarial, que indica ser mayor de 55 años. El rango de edad más común es entre 36 y 45 años.

Escolaridad del dueño o dueña de la empresa

En este apartado, por razones cualitativas nos interesa estudiar los porcentajes más altos y más bajos en educación. En el cuadro 4 se muestra que la mayor escolaridad está en Jacó, con un 36% de personas con educación universitaria. Los porcentajes más bajos de escolaridad están en Puntarenas y Jacó.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Primaria incompleta	3%	2%	3%
Primaria completa	8%	11%	5%
Secundaria incompleta	19%	26%	6%
Secundaria completa	11%	16%	19%
Bachillerato incompleto	4%	2%	2%
Bachillerato completo	17%	13%	17%
Universidad incompleta	15%	11%	12%
Universidad completa	24%	19%	36%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 4: Nivel de educación del empresario, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios

Los resultados muestran que la mayoría de estas regiones poseen el grado de escolaridad más alto en “universitaria completa”. Sus estudios son en la actividad en la cual se desempeñan; sin embargo, no poseen muchos conocimientos en administración.

Origen del nacimiento de la empresa

Como se indicó antes, el turismo muchas veces produce un impacto directo o indirecto en las regiones, en el nacimiento de empresas de servicio y comercio. Se presentan muchos motivos para desarrollar una empresa. En este caso, se analiza la idea que llevó al empresario o empresaria a crear su empresa.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Trabajó por unos años y decidió emprender el negocio	29%	39%	30%
Su familia emprendió el negocio por años	29%	15%	14%
Vio una oportunidad de negocio	27%	29%	36%
Emprendió el negocio para poner en práctica la profesión	13%	13%	15%
Otro motivo	2%	4%	5%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 5: Origen del nacimiento de la empresa, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios.

En el cuadro 5 se puede observar que la mayoría de personas respondió que creó la empresa porque se habían desempeñado previamente en estos sectores y decidieron empezar sus propios negocios: un 39% en Quepos, un 30% en Jacó y un 29% en Puntarenas. En segundo lugar está la población estudiada que decidió iniciar su empresa porque vio la oportunidad de un negocio. Cualquiera que haya sido el motivo, todos corrieron un riesgo y comenzaron de cero para poner en marcha su empresa.

Negocio familiar

La empresa familiar es un tipo de organización que cada día cobra mayor importancia en Costa Rica. Son muchas las razones por las cuales un empresario o empresaria invierte su esfuerzo para enseñarle a su familia una actividad económica. Mientras tanto, es significativo preguntarnos por qué ocurre. Para autores como Hernández, Portillo, Romero y Hernández (2014), esto se ocasiona para que los beneficios derivados de la gestión de la empresa sean disfrutados plenamente por la familia, además de constituirse en un legado o patrimonio, para ser transferido a la nueva generación a futuro.

En el cuadro 6 se expone que un 79% de los empresarios en Puntarenas considera que su empresa es familiar, ya que de una u otra forma interfiere en sus hogares, pues sus familiares participan activamente del negocio o esa es su única fuente de ingresos.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Sí	79%	49%	54%
No	21%	51%	46%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 6: Considera que su empresa es familiar, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Según Gutiérrez, Díaz, Romeo y Sulbarán (2017), a la hora de tomar decisiones económicas en una empresa familiar, los sentimientos de parentesco entre padres e hijos inciden en los resultados, provocando muchas veces roces, conflictos o distanciamientos que, en muchos casos, causan después el cierre de la empresa.

Sector económico en el que se encuentra la pyme

Para investigadores como Alvarado, Rodríguez y Villalobos (2011), puede determinarse que una región es turística, en tanto concentre determinados turistas en una época del año. Para estos autores la actividad turística afecta directamente las “actividades de alojamiento, alimentación, transporte, recreación o entretenimiento. También se afecta de forma indirecta la producción de bienes y servicios de actividades que se pueden catalogar como complementarias” (p. 193). El desarrollo regional incluye otros sectores de la economía, que ponen en marcha el crecimiento económico con un valor agregado. Desde ese marco, observemos el cuadro 7:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Comercio	63%	60%	63%
Turismo	7%	13%	12%
Servicios	29%	25%	24%
Industria	0%	0%	1%
Otro	1%	2%	0%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 7: Sector de la economía en que se encuentra la empresa, 2019.
Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

El cuadro 7 revela que, en la búsqueda por permanecer en el mercado nacional, estas localidades se dedican al comercio en su mayoría. Puntarenas y Jacó con un 63% y Quepos con un 60%. Al mismo tiempo, un 29% de las pymes en Puntarenas se dedican a brindar servicios, seguidas de un 25% en Quepos y un 24% en Jacó. Mientras que se dedican al turismo un 13% en Quepos, un 12% en Jacó y un 7% en Puntarenas.

En el trabajo de Chen y García (2012), se indica que las actividades empresariales que más desempeñan las pymes de Puntarenas, son las de comercio y servicios, situación que puede apreciarse en la investigación después de más de cinco años del estudio.

Tamaño de la pyme

Si bien es cierto el desarrollo socioeconómico es un determinante para que una sociedad crezca, el tamaño de las empresas es importante en la contribución de la riqueza y en la generación de empleos. Del cuadro 8 se desprende que el número de colaboradores de las pymes investigadas más frecuente es entre uno y cinco colaboradores.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
De 1 a 5 colaboradores (micro)	87%	87%	79%
De 6 a 30 colaboradores (pequeña)	13%	10%	18%
De 31 a 100 colaboradores (mediana)	0%	3%	3%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 8: Cantidad de colaboradores de la pyme, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Según el cuadro 8, Jacó muestra apenas un 18% de las empresas con un rango de 6 a 30 colaboradores. Este resultado se relaciona con lo investigado por el Ministerio de Economía (2018), que señala que las empresas de menor tamaño predominan en la economía del país. Para resumir, toda empresa debe estar consciente de sus limitaciones, pero también prepararse para aprovechar las oportunidades del mercado.

Pago oportuno de obligaciones de la pyme

En el cuadro 9 se analiza el pago de obligaciones de las pymes en las zonas de comparación.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Siempre	96%	100%	98%
Casi siempre	2%	0%	1%
A veces	1%	0%	1%
Casi nunca	0%	0%	0%
Nunca	1%	0%	0%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 9: Pago oportuno de obligaciones, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Según el cuadro 8, Jacó muestra apenas un 18% de las empresas con un rango de 6 a 30 colaboradores. Este resultado se relaciona con lo investigado por el Ministerio de Economía (2018), que señala que las empresas de menor tamaño predominan en la economía del país. Para resumir, toda empresa debe estar consciente de sus limitaciones, pero también prepararse para aprovechar las oportunidades del mercado.

Participación en alguna organización o grupo

Ciertamente un porcentaje muy alto de las empresas en estudio no pertenece a una organización como cámara, asociación, fundación u otra. Veamos el cuadro 10:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Cámara	5%	7%	10%
Asociación	6%	0%	3%
Fundación	1%	1%	1%
Ninguna	88%	92%	86%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 10: Participación de la empresa en una organización o grupo, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

En el cuadro 10 se aprecia que la opción más utilizada para integrarse a algún grupo u organización es la cámara. De acuerdo con el Estado de situación de las pymes en Costa Rica (Ministerio de Economía, Industria y Comercio, 2019), un 87% de las pymes del país no están asociadas a ninguna organización o grupo, un 2% se encuentran bajo la modalidad de cámara, un 2% están asociadas a alguna cooperativa, otro 2% están relacionadas con algún tipo de asociación y un 2% forman parte de algún consorcio.

En resumen, la mayoría las empresas pymes tienden a no integrarse en cámaras u otro tipo de asociación como un comportamiento general en el país. Esta situación las pone en desventaja para realizar encadenamientos productivos en las regiones y puede provocar que sean vulnerables en esos sectores empresariales.

ACTIVIDADES DESARROLLADAS

Cualquiera que sea el tamaño o el tipo de una empresa, necesita las habilidades empresariales de su recurso humano. Las habilidades técnicas, analíticas, conceptuales e interpersonales varían en cada organización dependiendo del nivel jerárquico. Por ejemplo, las habilidades técnicas se utilizan para realizar tareas de acuerdo al puesto, pero las habilidades conceptuales se requieren para comprender la empresa como un todo y entender las relaciones entre sus partes. Las habilidades analíticas se necesitan para identificar problemas y solucionarlos (Pride, Hughes y Kapoor, 2017).

En su proceso administrativo toda persona empresaria debe planear, organizar, dirigir y controlar. La administración abarca coordinar con las personas y asignar los recursos para obtener las metas. Como lo establecen Pride, Hughes y Kapoor (2017), en el mundo de los negocios, una buena administración financiera puede marcar la diferencia entre el éxito o el fracaso de una empresa.

Dentro de las actividades desarrolladas está la estructura contable, el mercadeo, las finanzas y la mejora continua:

Estructura contable

En ese mundo complejo, la contabilidad es un método o herramienta, mediante el cual una empresa registra, clasifica, interpreta y comunica los resultados de los estados financieros para que se tomen las decisiones.

Forma de organización empresarial

La persona empresaria tiene la posibilidad de escoger su forma de organización empresarial. En Costa Rica, puede ser persona física o persona jurídica (sociedad). Según Guajardo (2002), toda organización empresarial constituida de manera física está completa y puede operar de manera adecuada. Estudiemos el cuadro 11:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Física	59%	83%	48%
Jurídica	41%	17%	52%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 11: Tipos de constitución de la empresa, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

En el cuadro 11 se observa que en Quepos un 83% de las pymes en estudio están constituidas como persona física, en Puntarenas un 59% y en Jacó un 48%. ¿Cuál es la mejor forma organizacional? La respuesta es la que se adapte mejor a las necesidades de la pyme en el mercado.

Registro de operaciones

El cuadro 12 revela que el método más común para registrar las operaciones de la empresa es la computadora. Es decir, son pymes adaptadas a los cambios tecnológicos.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
En computadora	56%	67%	69%
En cuadernos	20%	24%	11%
Solo con factureros	19%	8%	18%
Otros métodos	5%	1%	2%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 12: Sistema contable de pymes, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Otros medios menos tecnológicos no desaparecen, probablemente por la falta de capacitación en el área. El segundo método más usado para registrar las operaciones son los cuadernos. Ciertamente, lo que pretende evaluar este apartado es la adaptabilidad de estas pymes a lo que demanda una correcta administración de registro de datos de manera tecnológica.

Mercadeo

Para Stanton, Etzel y Walker (2005), el mercadeo es un sistema total de actividades del negocio “ideado para planear productos satisfactorios de necesidades, asignarles precios, promoverlos y distribuirlos a los mercados meta, a fin de lograr los objetivos de la organización” (p.

7). De este modo, toda empresa que desea permanecer en el mercado y se proponga crecer debe estar al corriente de quién es su cliente; o sea, conocerlo, mantenerlo y fidelizarlo (Lamb, Hair, McDaniel, 2014).

Conocimiento del mercado

En el cuadro 13 llama la atención que un alto porcentaje de pymes afirma conocer “bastante” el mercado donde se gestan sus actividades empresariales. Ciertamente, esto es positivo dentro de su gestión empresarial, porque puede permitir que se abran otros espacios de mercados. Observemos el cuadro 13:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Bastante	81%	73%	90%
Regular	16%	25%	9%
Muy poco	1%	2%	1%
Nada	2%	0%	0%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 13: Conocimiento del mercado, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

En ese contexto de negocios, una actitud dinámica y creativa es analizar tanto el mercado como los futuros competidores. Dado que si se conoce ampliamente a los competidores y la manera en la que trabajan, se podrá mejorar la estrategia de servicio y la oferta para que el cliente prefiera los servicios que se brindan en nuestra empresa (Balaguer, 2017).

Percepción de su competencia

En el cuadro 14 se observa que casi la mitad de los empresarios indican que su competencia es alta, y que en las tres zonas de comparación la competencia se mantiene entre alta y media. Esto resulta conflictivo para las pymes, ya que se ven en la necesidad de estar a la vanguardia para no perder sus empresas. Por otro lado, en todas las zonas se proyectó un pequeño, pero importante porcentaje, que representa las empresas que dicen no tener competencia alguna. Observemos el cuadro 14:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Alta ⁸	51%	49%	54%
Media	38%	45%	31%
Baja	7%	5%	12%
No existe	3%	1%	3%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 14: Conocimiento de la competencia, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Lo anterior es una fortaleza que debe reforzarse día tras día, dado que obtener conocimiento sobre gustos y preferencias puede brindarles una ventaja competitiva para satisfacer las necesidades de los consumidores. Aunque muchas

8 Es conveniente aclarar al lector que un 87% de pymes de Puntarenas, un 86% de Jacó y un 81% de Quepos afirma conocer a sus clientes y con ello el mercado. Es decir, en dichas regiones se considera el estudio de mercado para la mejora continua de sus pymes.

veces predecir el comportamiento de los consumidores es inexacto, esto no impide realizar estimaciones.

Características que diferencian sus productos

En mercadeo la descripción de un producto va más allá de su definición, de acuerdo con investigadores como Stanton, Etzel y Walker (2005). El consumidor no compra un producto o conjunto de atributos, sino más bien adquiere un beneficio que satisface sus necesidades; algo que está más allá de un bien tangible. Por esa razón, esta investigación se centra en indagar estos elementos.

Al visualizar el cuadro 15 se evidencia que un 36% de pymes en Quepos y Jacó se preocupan por la calidad de sus bienes o servicios. Asimismo, un 31% de las pymes de Quepos se interesan por brindar los mejores precios. A continuación, se presenta el cuadro 15:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Calidad	34%	36%	36%
Precios	29%	31%	27%
Exclusividad	13%	6%	15%
Servicio	24%	27%	22%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 15: Características de sus productos, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Estas tres zonas poseen semejanzas en cuanto a la preocupación por la calidad y el precio de sus productos o servicio

al cliente y, en realidad, en el ámbito de los negocios todas ellas son de gran importancia para complacer a los clientes.

Publicidad

Se conoce como publicidad aquella técnica de difusión o información al público sobre un bien o servicio. En definitiva, la publicidad informa al consumidor y promueve una acción de consumo. Es una poderosa herramienta de promoción con la que cuenta un empresario o empresaria. Observemos el cuadro 16:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Publicidad en redes sociales	33%	20%	42%
Promociones de ventas	5%	9%	10%
Publicidad de boca en boca	53%	48%	29%
Todas las anteriores	9%	23%	19%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 16: Formas de promocionar sus productos, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

En ese orden de ideas, el cuadro 16 indica que la mayoría de empresarios opta por darle publicidad a su empresa por medio del boca en boca. De este modo, los porcentajes mayores están determinados por Puntarenas (53%), Quepos (48%) y por último Jacó (29%). Quepos es la región que utiliza mayormente todas las formas de promocionar los productos.

Para sintetizar, se puede destacar que la publicidad y las promociones son una herramienta importante para aumentar las ventas en un mercado competitivo y agresivo. El modo de publicidad de boca en boca es bueno, pero no es recomendable que centren sus esfuerzos solo en ese método, dado que el mercado es agresivo y solo las organizaciones más dinámicas sobreviven.

Finanzas

La mayoría de las empresas nace con el objetivo de maximizar su riqueza y crecer para un futuro. Por lo tanto, las finanzas son un área de la empresa que se encarga de estudiar el movimiento del dinero entre las personas, las empresas o el Estado, y el tamaño y la importancia de la función financiera dependen del tamaño de la organización. Así, por lo general, en empresas pequeñas la función financiera la realiza el departamento de Contabilidad (Gitman, 2003).

Si bien es cierto el dinero es una herramienta que simplifica las transacciones entre los compradores y vendedores, también lo es para que las empresas paguen sus obligaciones y seguir contando con dinero en efectivo para ciertas acciones. Observemos el cuadro 17:

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Menos de €10.000.000	36%	38%	22%
Más de €10.000.000 hasta €30.000.000	8%	31%	14%
Más de €30.000.000 hasta €50.000.000	3%	0%	3%
Más de €50.000.000 en adelante	9%	24%	9%
No responden	44%	7%	52%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 17: Valor de las ventas netas anuales, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Tal como lo presenta el cuadro 17, gran parte de las pymes en estudio se encuentran en economías de subsistencia con ingresos que solo alcanzan para gastos muy limitados del negocio. Preocupa también un recelo a brindar información sobre los ingresos.

Mejora continua de gestión

Según los datos expuestos en el cuadro 18, un 42% de las pymes en Jacó señalaron que el área por mejorar en la empresa es el área financiera.

Para terminar, la toma de decisiones es el acto de elegir entre un conjunto de alternativas. Por lo anteriormente expuesto, existen necesidades empresariales, frente a las cuales las personas estudiantes de TCU pueden establecer una alternativa frente a un problema empresarial de las pymes en estudio.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Mercadeo	29%	31%	20%
Financieras	30%	19%	42%
Administrativas	11%	13%	14%
Gerenciales	25%	30%	23%
Otros	5%	7%	1%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 18: Áreas de la empresa por mejorar, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Necesidad de acompañamiento

Generalmente, los problemas son definidos como la diferencia entre lo que está ocurriendo y lo que podría estar pasando. Muchas veces se deben emprender acciones para resolverlos de manera inmediata. Un dato que arroja esta investigación tiene que ver con la necesidad de las pymes de recibir asesorías o acompañamientos.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Plan de negocios	12%	13%	14%
Atención al cliente	17%	14%	19%
Manejo de inventarios	14%	11%	15%
Página web	20%	15%	20%
Contabilidad	17%	11%	16%
Presupuesto	0%	10%	1%
Todas las anteriores	2%	4%	7%
Ninguna	8%	20%	7%
Otros	10%	2%	0%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 19: Necesidades de acompañamiento, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

De todo lo anterior, llama la atención que la necesidad más citada fuera la confección de páginas web. Sin embargo, preocupa que un 20% de los encuestados en Quepos indicó que no requiere acompañamientos. Lo cierto es que la toma de decisiones es parte integral del trabajo de un administrador y cuantos más recursos disponibles tengamos, será mejor entre ellos el conocimiento.

Disposición para recibir acompañamiento empresarial

En las empresas, el aprendizaje puede ocurrir en el trabajo o fuera de él. Tal como lo expone Chiavenato (2009), cuando se guía el aprendizaje de las personas por medio de un proceso, se modela su comportamiento. En ese marco, gracias al aprendizaje, todo ser humano puede realizar modificaciones en su entorno.

	Porcentajes		
	Puntarenas	Quepos	Jacó
Sí	83%	65%	90%
No	17%	35%	10%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 20: Pymes dispuestas a recibir acompañamiento, 2019. Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios.

Al analizar el cuadro 20 se percibe que un 90% de las pymes en estudio en Jacó están dispuestas a recibir capacitaciones, talleres o acompañamiento, siendo la localidad que presenta mayor necesidad y deseo de aprendizaje

Se observa que un 35% de las pymes en Quepos no desean acompañamiento. Las personas de esas localidades insisten en que no tienen tiempo para recibir talleres u otras modalidades de mejora de gestión. Sin embargo, esas actitudes de los empresarios y empresarias no convienen para mejorar su negocio.

CONCLUSION

En la globalización, todas las empresas locales enfrentan el gran reto de seguir en el mercado empresarial, compitiendo con empresas de gran y menor tamaño. Por lo tanto, a nivel nacional se hace necesaria la realización de diagnósticos empresariales de pymes de nuevas zonas geográficas, y nutrir una base de datos para comparar regiones y que sirva de parámetro para tomar decisiones acertadas para ellas. Este ha sido el aporte del TCU-653, de la Sede del Pacífico.

Reconociendo la importancia de este trabajo, se determinan las siguientes conclusiones:

- Un 60% de las empresas en Puntarenas son de hombres, así como un 55% de las de Jacó y un 48% de las de Quepos. La mayoría de las personas empresarias en Quepos son mujeres (52%), seguido por un 45% en Jacó y 40% en Puntarenas. Destaca la participación femenina en los negocios, la cual va evolucionando y aumentando su porcentaje en estas zonas costeras con el correr del tiempo.
- En cuanto al emprendimiento en estas zonas, el rango de edad más común es entre 36 y 45 años.
- Los resultados más altos en escolaridad (universidad completa) están en Jacó con 36%, seguido de Puntarenas con 24% y Quepos con 19%. Asimismo, los porcentajes más bajos (primaria incompleta) están en Puntarenas y Jacó con 3%, seguidos de Quepos con 2%. La mayoría de personas poseen conocimientos importantes sobre la actividad que desarrollan, pero siempre requieren reforzar ciertas áreas de la empresa.
- En relación con el inicio de operaciones de las pymes en estudio, en su mayoría fueron constituidas después del año

2011. Esta situación preocupa porque las hace vulnerables a los cambios y exigencias del mercado donde se encuentran.

- En relación con el origen de la empresa, en la mayoría de los casos fue porque sus dueños se habían desempeñado previamente en estos sectores y luego decidieron iniciar sus propios negocios con una idea. En general, cualquiera que haya sido el motivo, todos ellos corrieron un riesgo y comenzaron de cero para poner en marcha una empresa.
- Un 79% de los empresarios de Puntarenas considera que su empresa es familiar, ya que, de una u otra forma, sus familiares participan activamente en el negocio o es su única fuente de ingresos. No obstante, en ocasiones al tomar decisiones empresariales, los sentimientos de parentesco entre padres e hijos, inciden en los resultados, provocando muchas veces roces y conflictos en la empresa.
- El estudio revela que en Puntarenas y Jacó la actividad empresarial que destaca es el comercio, al tiempo que un 29% de las pymes en Puntarenas, un 25% de las de Quepos y un 24% de las de Jacó se dedican a brindar servicios. El turismo no es una de las actividades principales de estas pymes, situación que podría cambiar con nuevas políticas visionarias de la región. Este es un reto pues estas tres zonas costeras poseen un fuerte paisaje escénico de naturaleza que puede ser mejor explotado.
- En cuanto al número de colaboradores, un 87% de las pymes de Puntarenas y Quepos, y un 79% de las de Jacó tienen entre uno y cinco colaboradores. En conclusión, en estas zonas costeras predominan las empresas de menor tamaño. Una de las características de la microempresa es que el crecimiento es lento, las actividades ejecutivas están a cargo de una persona, posee pocos recursos y utiliza poca tecnología. No se niega su habilidad de adaptarse a los cambios del entorno y formar encadenamientos, y es más flexible que las empresas grandes. Lo anteriormente descrito es la realidad de la mayoría de empresas micro a nivel nacional.

- La mayoría de pymes en estudio están constituidas como persona física. Tienen una personería física o jurídica, según las necesidades de los clientes que tienen y según sus actividades empresariales.
- En cuanto al pago de obligaciones, la mayoría tiene una política de pago eficiente y pagan a tiempo sus obligaciones.
- De la investigación se desprende que la mayoría no pertenece a una organización como cámara, asociación o fundación. Esto podría ser una debilidad para las zonas en estudio, porque es poco probable realizar encadenamientos y puede causar una vulnerabilidad en estos sectores empresariales.
- La mayoría utiliza la computadora para registrar las transacciones. El segundo método más usado son los cuadernos. Ciertamente, lo que deben implementar más, de ahora en adelante, es el uso de la computadora en sus actividades diarias.
- Llama la atención que la mayoría afirma conocer “bastante” el mercado donde se gestan sus actividades empresariales. Se considera que esto podría representar una fortaleza para ellas, por estar posicionadas en un entorno de agresiva competencia en la oferta de bienes y servicios, y por estar conscientes de los retos que les acechan.
- En relación con la percepción de la competencia, casi la mitad de los encuestados indicaron que su competencia es alta. Lo anterior podría ser una fortaleza para estar alerta ante la competencia y no desaparecer del mercado. Asimismo, les sirve para encaminar sus estrategias de ventas con sus clientes; sin embargo, necesitan una sensibilización empresarial mayor.
- La mayoría afirma conocer a sus clientes y, con eso, sus gustos y preferencias. Es decir, toman en cuenta las herramientas de mercadeo para la mejora continua de la empresa, así como para la satisfacción del consumidor.
- En las características de que diferencian los productos o servicios, tanto Quepos como Jacó en un 36% y Puntarenas en un 34%.

- Se preocupan por la calidad de los bienes o servicios que ofrecen a los clientes, así como por brindar un mejor precio. Por todo esto, se determina que estas tres zonas costeras poseen semejanzas en cuanto a la preocupación por la calidad y el precio de sus productos, y los servicios para el cliente.
- En relación con la publicidad, hoy la tecnología nos da muchas ventajas. La mayoría de empresarios optan por darle publicidad a su empresa por medio del boca en boca. Esta modalidad es buena, pero no es recomendable que centren sus esfuerzos solo en ese método, dado que el mercado es agresivo y solo las organizaciones más dinámicas sobreviven. También utilizan la publicidad en redes sociales, pero existe un rezago en el uso de este método.
- En relación con los ingresos netos anuales, la investigación reveló que en 38% de las pymes de Quepos perciben ingresos netos menores a 10 millones de colones por año, seguidas de un 36% de las de Puntarenas y un 22% de las de Jacó. Gran parte de estas empresas se encuentran en economías de subsistencia, con ingresos que solo alcanzan para gastos muy limitados del negocio.
- Dentro de las áreas de la empresa que se desean mejorar, está la parte financiera, seguida del mercadeo y de las actividades gerenciales.
- La necesidad de acompañamiento mayor fue en la confección de páginas web, seguida de atención al cliente y manejo de inventarios.
- Por último, un 90% de las pymes de Jacó tiene disponibilidad de recibir acompañamiento, como capacitaciones y talleres, seguidas de un 83% en Puntarenas y 65% en Quepos. Jacó es donde se mostraron más abiertos a recibir ayuda por parte del TCU-653.

De todo lo anterior se desprende que es necesaria una estrategia de desarrollo para cada región en particular. También es ineludible intentar realizar un trabajo de equipo entre las comunidades, el Gobierno y las empre-

sas privadas. En relación a este punto, el Estado posee un enorme campo de acción para revalorizar el valor social y económico de cada una de estas pymes, las cuales luchan por sobrevivir contra una alta competencia y desigualdades económicas de una región que ofrece pocas posibilidades.

De igual manera, no es suficiente limitarse a una postura defensiva de las pymes en estas zonas costeras. La globalización exige potenciar las regiones, en cuanto a mejorar la calidad de servicios y productos, renovarlos o desecharlos, al igual que implementar nuevos procesos en relación con la tecnología y prácticas empresariales. Aunque el camino no es fácil, es posible.

Para terminar, conviene indicar que el empresario o empresaria debe comprender que los negocios están incluidos en un proceso continuo de aprendizaje, y en un futuro cercano deben presionar para que los colaboradores de la empresa se involucren, para satisfacer las necesidades de un mercado cada vez más exigente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado, E., Rodríguez, T. y Villalobos, G. (2011). Estudio económico de la actividad turística en Costa Rica, un análisis distrital para 1984-2010. *Revista de Ciencias Económicas*, (29), 191-204.

Balaguer, L. (2017). ¿Por qué es importante analizar a la competencia para crear una empresa? *Emprende pyme.net*. Recuperado de: <https://www.emprendepyme.net/por-que-es-importante-analizar-a-la-competencia-para-crear-una-empresa.html/>

Bygrave, W. y Zacharakis, A. (2004). *The Portable MBA in Entrepreneurship*. New Jersey: John Wiley & Sons, Inc. 500p.

Caja Costarricense de Seguro Social. (2018). Estadísticas. Recuperado de: https://www.ccss.sa.cr/main_estadisticas/

Camacho, F. (2006). El nacimiento de un parque nacional: Historia del Parque Nacional Manuel Antonio.

Tesis de maestría en Historia. Universidad de Costa Rica.

Chen, S. y García K. (2010). Percepción del impacto del turismo en El Roble 2 de Puntarenas, Costa Rica.

Revista Reflexiones, (89), 27-38.

Chen, S. (2012). Elementos históricos del desarrollo del turismo en Puntarenas. *Revista Diálogos*, volumen especial en homenaje a Bernard Vincent.

Chen, S. (2014). Turismo en el Pacífico costarricense, análisis de oferta y demanda. *Revista Diálogos*, 15(2).

Chiavenato, I. (2009). *Comportamiento organizacional*. México D.F: Editorial Mac Graw Hill.

Cordero, A. (2008). "Los viejos y olvidados centros históricos del turismo: algunas evidencias para el caso costarricense". Ponencia presentada en XLV coloquio de l'Association science régionale de la langue Francaise, Rimouski, Québec, Canadá. 25 de agosto del 2008.

Cousin, K. (2015). Estudio de la evolución histórica-económica de las pymes en Costa Rica (1950-2013). Tesis doctoral de Estudios de la Sociedad y la Cultura, Universidad de Costa Rica.

Guajardo, G. (2002). Contabilidad financiera. México D.F.: Editorial Mac Graw Hill.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2018). Costa Rica en cifras. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/recostaricaencifras2018.pdf/>

Gitman, L. (2003). Principios de administración financiera. México D.F.: Editorial Pearson.

Gutiérrez, Romero, Díaz y Sulbarán (2017). Emprendimiento como fuente de desarrollo de la empresa familiar. Algunas reflexiones sobre Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 98-107.

Hernández, L., Portillo, R., Hernández, A. y Romero, J. (2014). Diseños organizacionales y profesionalización empresarial en hipermercados y supermercados familiares en Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, 20(2), 318-335.

Instituto Costarricense de Turismo. (2010). Resumen Ejecutivo del Plan Nacional de Turismo Sostenible de Costa Rica 2010-2016. Costa Rica: Instituto Costarricense de Turismo.

Lamb, C., Hair, J. y McDaniel, C. (2014). Marketing. México D.F.: Editorial Cengage.

López, L., Gamboa, K. y Parrales, J. (2006). El turismo en Costa Rica, análisis de tendencias y desempeño empresarial con énfasis en La Fortuna (pymes, desarrollo local y finanzas). Tesis de licenciatura en Administración de Empresas. Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. (2019). Estado de situación de las pymes en Costa Rica. Recuperado de: <http://reventazon.meic.go.cr/informacion/estudios/2019/pyme/INF-012-19.pdf/>

Meléndez, S., Mendoza, P. y Cuevas, A. (2017). Fundamentos de investigación. México D.F.: Editorial Mac Graw Hill.

Observatorio de Mipymes. (2010). Hacia el estado de las Mipymes: Primer diagnóstico Nacional de Mipymes. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.

Pérez, D. (2014). Pymes mantienen mortalidad de 80% en los primeros 3 años. La Prensa Libre. Recuperado de: <http://www.laprensalibre.cr/Noticias/detalle/4871-pymes-mantienen-mortalidad-de-80-en-primeros-tres-anos/>

Quesada, R. (2005). Elementos del turismo. San José: Editorial EUNED.

Pride, W., Hughes, R. y Kapoor, J. (2017). Introducción a los negocios. México D.F.: Editorial Cengage. Stanton, W., Etzel, M. y Walker, B. (2005). Fundamentos de marketing. México D.F.: Editorial Mac Graw Hill.

Valverde, A. (2008). Ciudad de Puntarenas: una aproximación a su historia económica y social 1858-1930.

San José: SIEDIN.

EPÍLOGO

Este libro constituye un gran recurso para todos los docentes de la Universidad de Costa Rica que tengan interés por trabajar en beneficio de las comunidades de la región Pacífico Central. Este trabajo permite visibilizar la gran labor que se hace desde la Sede del Pacífico, mediante proyectos inscritos en la coordinación de Acción Social, y permite vislumbrar cuáles han sido los principales avances y retos que se han realizado y superado en beneficio de las poblaciones vulnerables de la provincia de Puntarenas. A continuación, se presentan las principales conclusiones para cada uno de los capítulos del libro.

El capítulo 1 concluye que con el acercamiento de la Universidad y la comunidad, se logra devolver la esperanza a poblaciones desfavorecidas social y económicamente. Es por medio de los procesos llevados a cabo en la educación no formal que se gestan y desarrollan nuevos conocimientos, los cuales se convierten en herramientas que permiten obtener mejores empleos y calidad de vida.

De igual manera, en el capítulo 2 se determina que los participantes de las sesiones de cine-foros, al sentirse atraídos y reflejados en las representaciones de los personajes, se sensibilizan y entienden mejor la realidad que les aqueja, y esto les permite pensar y analizar alternativas para mejorar diferentes problemáticas, tales como la violencia, la prostitución, la drogadicción, entre otras.

El capítulo 3 concluye que la exclusión y la discriminación vienen a entorpecer los procesos democráticos y la conciencia ciudadana, que es lo que debería prevalecer en un ambiente comunitario sano, de ahí la importancia de los proyectos que trabajan de la mano para fortalecer esta conciencia en la ciudadanía.

La principal conclusión del capítulo 4 es la importancia social, cultural, política e histórica de la Cátedra en la región Pacífico Central. Estas acciones deberían replicarse en cada uno de los rincones de la zona de Puntarenas y el país en general. Finalmente, se resalta que el proyecto ha sido precursor del desarrollo académico y cultural en la provincia de Puntarenas.

El capítulo 5 visibiliza la problemática que se tiene en materia social, especialmente en poblaciones económicamente desfavorecidas. Las cuencas hidrográficas ameritan un accionar integral, estratégico y sistemático, que preste especial atención a las poblaciones y zonas más vulnerables de los alrededores.

El capítulo 6 indica que el proyecto ha logrado vincularse con otras instituciones que persiguen fines similares a los planteados en el trabajo comunal, tales como el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), Fuerza Pública, organizaciones comunales, Ministerio de Educación Pública (MEP), entre otras. Por medio de estos lazos se ha fomentado un trabajo fuerte en la promoción de valores y estilos de vida saludables, mediante actividades que involucran a la población beneficiada, tales como la creación de murales en espacios públicos, que resaltan hábitos y

valores que construyen una mejor comunidad. La articulación interinstitucional es la clave para un exitoso trabajo en equipo, en beneficio de las comunidades.

Finalmente, en el capítulo 7, luego del acompañamiento a pymes que se ha gestado desde el trabajo comunal universitario, es claro que las empresas examinadas predominan en el sector costero de la región. Su crecimiento es lento, carecen de recursos para invertir y el uso de la tecnología es poco o nulo. De esta forma, la Universidad puede aportar un granito de arena para contribuir a dinamizar aún más la economía local.

De esta forma, el libro constituye un aporte académico para dar un panorama de algunos de los trabajos de Acción Social gestados desde la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, en espera de que a futuro la divulgación de los alcances pueda extenderse, no solo a nivel de docentes, sino de las comunidades también.

M.A. María José Quesada Chaves







